



ESTUDIO CORRELACIONAL ENTRE LOS ESTILOS PARENTALES Y LOS TIPOS DE  
SOCIALIZACIÓN FAMILIAR Y EL COMPORTAMIENTO DE ADOLESCENTES ENTRE  
LOS 11 Y 13 AÑOS, INVOLUCRADOS EN SITUACIONES DE VIOLENCIA ESCOLAR EN  
INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LA CIUDAD DE BARRANQUILLA

ANA ELENA CHIQUILLO TERÁN  
MARLA FAIRUTH VILLARREAL JIMENEZ  
GINA MAIRENA ZABALA DE LA HOZ

UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC  
PSICOLOGÍA

TRABAJO DE GRADO

BARRANQUILLA

2013

ESTUDIO CORRELACIONAL ENTRE LOS ESTILOS PARENTALES Y LOS TIPOS DE  
SOCIALIZACIÓN FAMILIAR Y EL COMPORTAMIENTO DE ADOLESCENTES ENTRE  
LOS 11 Y 13 AÑOS, INVOLUCRADOS EN SITUACIONES DE VIOLENCIA ESCOLAR EN  
INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LA CIUDAD DE BARRANQUILLA

ANA ELENA CHIQUILLO TERÁN

MARLA FAIRUTH VILLARREAL JIMENEZ

GINA MAIRENA ZABALA DE LA HOZ

ASESORA CIENTIFICA Y METODOLOGICA:

MARINA MARTINEZ

UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC

PSICOLOGÍA

TRABAJO DE GRADO

BARRANQUILLA

2013

Barranquilla, Agosto 01 de 2013

Doctora

**MILDRED PUELLO SCARPATTI**

Decana Facultad de Psicología

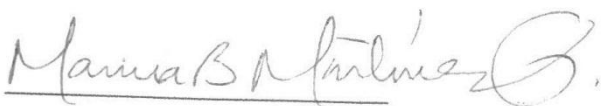
Universidad de la Costa CUC

Ciudad

Me permito autorizar la entrega al jurado del proyecto de investigación:

**“ESTUDIO CORRELACIONAL ENTRE LOS ESTILOS PARENTALES Y LOS TIPOS DE  
SOCIALIZACIÓN FAMILIAR Y EL COMPORTAMIENTO DE ADOLESCENTES ENTRE  
LOS 11 Y 13 AÑOS, INVOLUCRADOS EN SITUACIONES DE VIOLENCIA ESCOLAR  
EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LA CIUDAD DE BARRANQUILLA”** de las  
estudiantes Ana Chiquillo, Marla Villarreal y Gina Zabala, por ser un proyecto que cumple  
con los requisitos para trabajos de esta categoría.

Cordialmente,



MARINA B. MARTÍNEZ GONZÁLEZ

Docente Facultad de Psicología

Tutora proyecto de grado

## NOTA DE ACEPTACION

Nota de aceptación:

---

---

---

---

---

---

---

Firma de la Decana Facultad de Psicología

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

Barranquilla, Agosto 1ero de 2013

## AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

A las tres instituciones educativas que nos permitieron desarrollar nuestro proceso investigativo, muchas gracias. Su tiempo y compromiso facilitaron nuestro trabajo.

A nuestra tutora, Marina Martínez. Su compromiso, dedicación, esfuerzo y tiempo se ven reflejados en nuestro proyecto. Estamos seguras que sin tu guía nos hubiese costado mucho culminar el proceso.

*Ana, Marla y Gina*

## AGRADECIMIENTOS

*Dedico este trabajo a quienes me ven alegrarme, estresarme y extasiarme los 7 días de la semana y cada uno de los 365 días del año: mis padres, Migdonia y Filadelfo, a mis intrépidos hermanos, Ibérica, Mayreth, Luis, Sandra y Vladimir. A mi familia entera y aquellas madres que me han adoptado durante este tiempo Sol, Jesu, Sonary, Lizy, Karol Y a ti Socorro quien en medio de las pijamadas laborales con mis compañeras de aventura nos diste moral.*

*A mis amigos y a ti mi personita especial quienes se convirtieron en esta ultima etapa en mi voz de aliento, en mi gran apoyo; Marla Y Gina mis amigas, mis compañeras de batallas y mis eternas hermanas a ustedes mil y mil gracias, Marina nuestra madre universitaria a ti gracias por orientarnos y animarnos a iniciar y terminar este proceso. A ustedes y a quienes no han sido mencionados mis más gratos agradecimientos.*

*Ana Elena Chiquillo Terán*

## AGRADECIMIENTOS

*Quiero agradecer a Dios en primera instancia por permitirme la oportunidad de estar justo en este momento alcanzando una meta más. A mi madre por su dedicación, su esfuerzo y su lucha para que un día como hoy fuera posible. A mi hermana por ser mi pilar, mi fuerza. Para ti papi que desde el cielo guías mis pasos; a ti abuela que siempre confiaste en mi como tu orgullo. ¡Soco! Gracias por el apoyo constante. A mis demás familiares y amigos que están constantemente apoyándome en todos mis pasos.*

*Quiero agradecer a mis compañeras de aventura por permitirme ser partícipe de esta experiencia. Ana, gracias por ser mi polo a tierra, por darme la fe para continuar con este proceso que emprendimos hace algunos años. Gina, gracias por tu entusiasmo, por tu energía, por tus ganas de ponerle siempre una cara amable y positiva pese a las adversidades. Gracias a las dos por las enseñanzas, por los regaños, por las risas, por las lágrimas, por todos y cada uno de los momentos que pasamos durante este arduo proceso. También quiero agradecerle a nuestra tutora, Marina eres y seguirás siendo un gran ejemplo. Gracias por tu tiempo, por tus enseñanzas y por todos los momentos que pasamos durante esta travesía.*

*Muchachas.... ¡Lo logramos!*

*Marla Fairuth Villarreal Jimenez*

## AGRADECIMIENTOS

*Mi gratitud está dirigida primeramente a Dios, por darme la oportunidad de vivir y por estar conmigo en cada paso que doy, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente y por haber puesto en mi camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante toda mi carrera. A mis padres y demás familiares por creer en mí, especialmente mi madrina quien con sus valiosos consejos y apoyo incondicional, permitió que aquello que fue un sueño hoy sea una realidad. A mis compañeras de proyecto por apoyarnos mutuamente en nuestra formación profesional y personal, su alegría, sencillez, carisma y buen sentido del humor entre muchas cualidades más, hicieron de este largo camino el más valioso e inolvidable en nuestras vidas, las quiero mucho.*

*A nuestra tutora Marina Martínez por orientarnos en este proceso investigativo, quien con su apoyo y confianza guio cada una de nuestras ideas, gracias mari por tu tiempo y dedicación.” aquí están los frutos tan anhelados” Gracias a la universidad de la costa y a sus profesores por su excelencia académica y por sembrar en nosotras ese espíritu investigativo, que como resultado nos brinda uno de los mejores momentos y la más infinita alegría, un proyecto aprobado y la oportunidad de recibir nuestro título como psicólogas.*

*Gina Mairena Zabala De la hoz*



## RESUMEN

Esta investigación cuyo objetivo general buscaba correlacionar la violencia escolar con aspectos familiares como estilos parentales y modos de socialización, fue llevada a cabo en tres instituciones educativas de diferentes estratos socioeconómicos en la ciudad de Barranquilla, con 120 adolescentes entre 11 y 13 años de los grados 6º, 7º y 8º, involucrados en situaciones violentas en el ámbito educativo. Los resultados obtenidos arrojan la correlación entre estilos parentales y el rol que puede desempeñar un adolescente en situaciones de violencia escolar; no obstante muestra mayor relevancia la socialización empleada dentro de la familia con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años de la ciudad de Barranquilla.

*Palabras claves:* violencia escolar, estilos parentales, socialización, tipos de socialización, adolescentes, familia.

## ABSTRACT

This research, whose general objective aimed to correlate school violence with family aspects such as parenting styles and socialization modes, was carried out in three educational institutions of different socioeconomic strata in the city of Barranquilla, with 120 adolescents between the ages of 11 and 13 in the 6th, 7th and 8th grades, involved in violent situations in the education field. The results reveal the correlation between parenting styles and the role that a teenager can play in school violence situations; nevertheless, it shows more relevance in the socialization employed inside the family with the behavior of adolescents between the ages of 11 and 13 in the city of Barranquilla.

*Keywords: school violence, parental styles, socialization, socialization types, adolescents, family*

## Tabla de Contenido

1. Introducción .....	15
2. Justificación .....	18
3. Problematicación .....	22
4. Objetivos .....	28
4.1 Objetivo General .....	28
4.2 Objetivos Específicos .....	28
5. Marco Teórico .....	29
5.1 Marco Histórico .....	29
5.2 Marco Referencial.....	33
5.2.1 <i>Adolescencia</i> .....	33
5.2.2 <i>Familia</i> .....	35
5.2.3 <i>Estilos parentales</i> .....	37
5.2.4 <i>Tipos de socialización</i> .....	45
5.2.5 <i>Violencia escolar</i> .....	48
5.3 Enfoques de la Agresión .....	51
5.4 Enfoque de violencia.....	56
5.4.1 Violencia bajo el enfoque Ecológico .....	56
5.4.1.1 <i>Microsistema: La familia</i> .....	5
5.4.1.2 <i>Mesosistema: La escuela</i> .....	60
5.4.1.3 <i>Macrosistema: Violencia en Colombia</i> .....	62
5.5 Marco Legal .....	63
6. Diseño Metodológico .....	67
6.1 Hipótesis .....	67
6.2 Sujetos .....	71
6.3 Muestra .....	72

6.4 Técnicas .....	73
6.5 Instrumentos .....	73
6.6 Procedimiento .....	77
7. Definición de Variables .....	81
8. Control de Variables .....	84
9. Análisis de Resultados.....	88
9.1 Primer objetivo específico .....	88
9.2 Segundo objetivo específico .....	95
9.3 Tercer objetivo específico .....	99
10. Discusión .....	101
11. Conclusiones .....	111
12. Recomendaciones .....	116
13. Referencias.....	118
14. Anexos.....	125

## Lista de Tablas

Tabla 1. Relación de colegios y estudiantes participantes de la investigación .....	70
Tabla 2. Variable Violencia Escolar, Elementos y Definición .....	79
Tabla 3. Variable Estilos Parentales, Elementos y Definición .....	80
Tabla 4. Variable Socialización Familiar, Elementos y Definición .....	81
Tabla 5. Variables Categóricas Controladas .....	82
Tabla 6. Variables Numéricas Controladas .....	83
Tabla 7. Correlaciones entre las variables Violencia Escolar y Estilo parental .....	87
Tabla 8. Correlaciones entre las variables Violencia Escolar y Socialización Familiar .....	94
Tabla 9. Correlaciones entre variables Estratos Socioeconómicos y Socialización Familiar .....	98

## Lista de Anexos

Anexo 1. Escala Estilos Parentales .....	123
Anexo 2. Escala Clima Social Familiar (Socialización Familiar) .....	125
Anexo 3. Escala PRECONCIMEI (Violencia Escolar) .....	126
Anexo 4.Formato Consentimiento Padres de Familia.....	130
Anexo 5.Formato Asentimiento Estudiantes .....	131
Anexo 6. Scanner Consentimiento Padres de Familia Colegio Los Pinos .....	132
Anexo7. Scanner Asentimiento Estudiantes Colegio Los Pinos .....	133
Anexo 8. Scanner Consentimiento Padres de Familia Colegio Santa Magdalena Sofía .	134
Anexo 9. Scanner Asentimiento Estudiantes Colegio Santa Magdalena Sofía.....	135
Anexo 10. Scanner Consentimiento Padres de Familia Colegio Nazareth Olaya.....	136
Anexo 11. Scanner Asentimiento Estudiantes Colegio Nazareth Olaya .....	137
Anexo 12. Fotografías.....	138

## 1. INTRODUCCIÓN

La violencia escolar constituye un hecho que se incrementa de manera progresiva y alarmante dentro de la sociedad. Es un problema que desde los años setenta ha adquirido una magnitud considerable en países como Estados Unidos, Suecia, Noruega y Reino Unido. En nuestro país se están empezando a observar comportamientos al interior y fuera de las escuelas que resultan cada vez más preocupantes. Inicialmente, la violencia escolar asumía la forma de actos vandálicos leves, como la rotura de cristales o las pintadas en paredes; sin embargo, los estudios actuales vienen a confirmar que esta problemática tiende hacia patrones de conducta más graves relacionados con la violencia física y verbal hacia profesores y compañeros (Ramos, 2007).

Dejando de lado el impacto que produce socializar comportamientos no aceptables dentro de los colegios; la radio, la televisión e incluso el internet (redes sociales) juegan un papel trascendental en la *divulgación* de la violencia escolar. Según Newel (2007), la violencia que se produce en el interior de los salones de clase se ve con frecuencia silenciada. Pese a ello, la inviolabilidad de la dimensión privada del aula ha comenzado a quebrarse y, por ejemplo, algunos niños han empleado las nuevas tecnologías para sustraerse al secretismo del aula grabando casos de castigos corporales con las cámaras de sus teléfonos celulares. Esto quiere decir, que los medios de comunicación se han convertido en espacios de legitimación de problemáticas *privadas* de las Instituciones educativas y en algunas ocasiones de evidenciar los comportamientos que se producen al interior de los salones de clases. Sin embargo, Villanueva (2007) explica que los medios de comunicación hacen noticias solamente de casos extremos que limitan con lo delictivo,

alimentando la idea de que la violencia escolar se reduce a casos patológicos y criminales. Las noticias tienden a estigmatizar a los jóvenes al individualizarlos como violentos, más precisamente son los sectores populares el objeto de discursos estigmatizantes y difamatorios que los posicionan como la causa de la violencia (Citado de Pablete 2007).

La importancia de este fenómeno se debe a qué desde niños se *acostumbran* a resolver problemas de manera agresiva, respondiendo de la misma forma en que lo observan en su contexto familiar; imitan la resolución de un conflicto impartiendo maltrato, pues es la forma en que imponen respeto, se hacen notar y por qué simplemente no saben de qué otra manera solucionar sus diferencias. No obstante, esto no quiere decir que la resolución de conflicto este enmarcada en el marco de la ilegalidad en todos los casos, y no por ello es de menor importancia.

La familia es el primer modelo de socialización y es un elemento indispensable en la génesis de conductas violentas. Es aquí donde se les enseña a afrontar la frustración, a reaccionar ante determinadas situaciones y resolver problemas de una forma efectiva.

La conducta violenta en la escuela es un tipo de comportamiento que presenta las características propias de todo comportamiento violento, aunque con la particularidad de que los actores son niños y adolescentes y de que tiene lugar en escuelas, es decir, en escenarios donde permanecen juntos varias horas al día y durante varios años (Ramos, 2007).



Un estudiante violento/agresivo en la escuela es aquél cuya manera de comportarse supone el incumplimiento de las normas escolares y sociales que rigen la interacción en el aula y centro educativo, con la expresión de diversas conductas punitivas para los demás (Marín, 1997), que implican agresiones manifiestas, relacionales, reactivas o proactivas, y que obedecen a distintas razones. En Colombia, según la encuesta hecha en 2005 por la Universidad de los Andes con las pruebas Saber del ICFES, en cerca de un millón de estudiantes de los grados quinto y noveno de colegios públicos y privados, el 28% de los estudiantes de quinto dijo haber sido víctima de matoneo en los meses anteriores, el 21% confesó haberlo ejercido y el 51% haber sido testigo del mismo. En los grados novenos, las víctimas fueron casi el 14%, los victimarios el 19% y los testigos el 56% (Chaux, 2011).

Según Chaux (2011), los estudios indican que en Colombia 1 de cada 5 estudiantes son víctimas del matoneo en todas sus formas y que este problema presenta unas cifras elevadas en las regiones caracterizadas por la presencia del conflicto armado. Además de ello reitera el hecho del rol de los padres y/o cuidadores que se encargan de la crianza del niño - adolescente.

La relevancia del núcleo familiar donde se imparten normas, derechos y deberes; hace fundamental iniciar este proyecto investigativo donde se pretende relacionar los estilos parentales y los tipos de socialización familiar con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años que se han visto involucrados en situaciones de violencia escolar, en una institución educativa de la ciudad de Barranquilla.

## 2. JUSTIFICACIÓN

Actualmente existen múltiples investigaciones sobre el matoneo escolar (Olweus, 1991; Whitney & Smith, 1993; Hoyos, Aparicio & Córdoba, 2006; Benítez & Justicia, 2006; Ramos, 2007; Blaya 2008) dónde se establece la importancia del fenómeno, mostrando una extensa gama de información de las generalidades del problema. Sin embargo, en Colombia, la información contextualizada a la cultura, ideologías entre otros aspectos es limitada; la importancia de darle respuesta al conflicto de una manera inmediata, está dejando de lado la investigación previa del por qué se está presentando.

Si bien el comportamiento humano es el objeto de estudio de la psicología, las manifestaciones inadecuadas del mismo estructuran el ejercicio práctico en cuanto al abordaje de fenómenos humanos que sustenten los intereses investigativos como el presente.

Siendo el matoneo escolar el fenómeno más estudiado en los últimos tiempos y que cuenta con programas de intervención creados por actores del área gubernamental, educativa y social, se hace relevante para el campo de la investigación psicológica, abordar situaciones causales tales como la violencia escolar y la dinámica familiar entre otras, relacionadas directamente con la proliferación de la problemática y que de tomarse en cuenta desde un primer momento se convertirían en la mayor oportunidad para disminuir la aparición y el impacto de la misma en las diferentes dimensiones en las que se puedan evidenciar.

Mensajes en redes sociales, extorciones u otros tipos de “técnicas de intimidación” se suman a la evidencias de esta problemática en planteles educativos a nivel nacional e

internacional, incrementando con ellos el interés por dar un nuevo giro a las investigaciones dentro de la formación científica.

De acuerdo con las diferentes investigaciones y lo reflejado en las instituciones educativas, la violencia escolar es una problemática que afecta a nivel social, ya que nace en la sociedad misma donde los estudiantes imitan comportamientos que emergen de ésta y principalmente del núcleo familiar (Ramos, 2007); trayendo consigo peleas con repercusiones tanto a nivel psicológico y físico, presentándose ésta última en la mayoría de los casos.

El comportamiento reflejado en los agresores dentro del plantel educativo puede ser visto como aquellas conductas desadaptativas que traen consigo violencia y desorden social. Es decir, la violencia escolar estará directamente relacionada con el contexto social en el que se desenvuelve y los valores y principios que en su hogar se transmite (Parra-Sandoval, González, Moritz, Blandón & Bustamante, 1998).

Los padres de adolescentes agresivos y de quienes son afectados por estos últimos, pueden mostrarse de manera diversa ante las relaciones establecidas con los menores que llegan a tener una repercusión significativa dentro del proceso secundario de socialización del cual depende los modos relacionales aplicados para el desempeño escolar.

Bajo lineamientos disciplinares, relacionar estilos parentales y los tipos de socialización con los comportamientos violentos de adolescentes, supone que la

relevancia de ésta investigación aporte inicialmente en las nuevas concepciones de los modos relacionales del ser humano en su realidad, y a nivel educativo generar estrategias que contrarresten manifestaciones propias del fenómeno estudiado, tales como: malos hábitos de convivencia, bajo rendimiento académico, y en gran medida una deserción escolar, entre otras.

Por lo mencionado anteriormente, este tipo de investigaciones encuentra relevancia institucional al permitir la identificación de los causales del problema y abona a futuros trabajos investigativos, al establecimiento y ejecución de programas que permitan disminuir el conflicto evidenciados dentro de la Institución; ya que en la mayoría de los casos los estudiantes miran la escuela cómo un espacio de convivencia sana y de aprendizaje que muchos de ellos no viven en sus hogares o sus comunidades.

De igual manera, el estudio de éste fenómeno facilita el desarrollo de competencias profesionales para docentes, psicólogos y/o agentes externos, cuya participación se hace pertinente para el diseño de estrategias de intervención frente a la problemática.

La acentuación de las situaciones de violencia escolar repercute dimensionalmente en el ambiente en el que se reproduce la interacción de los educandos no solo en mención del espacio de enseñanza - aprendizaje proveniente de la academia, sino de las problemáticas dadas en el seno familiar con efectos al interior del mismo y generando a su vez la aparición de inadecuados modos relacionales para los adolescentes que hacen de escenarios de participación social tales como la escuela, toda una escenificación de elementos o aspectos inadecuados de formación en el afrontamiento de experiencias o vivencias propias de la cotidianidad de todo ser humano.

La importancia de la investigación radica a la contribución del abordaje no solo de los problemas familiares, sino también de la influencia que puede tener ésta en los diversos ambientes dónde desde niños se desarrollan; favoreciendo así las posibles intervenciones que podrían llegar a realizarse, teniendo como objetivo una convivencia escolar adecuada, dónde la formación integral del estudiante este dada en los conocimientos adquiridos al igual que en el crecimiento personal de cada uno de ellos.

La principal motivación del trabajo investigativo está centrado en considerar los procesos y pautas familiares como posibles determinantes de los comportamientos desadaptativos de los adolescentes dentro de las Instituciones Educativas en las cuales están vinculados. Además de ello, la investigación proporciona un bagaje mucho más profundo del origen del maltrato entre los estudiantes de una institución, es así cómo la familia y el entorno dónde desde niño se desenvuelven juega un papel significativo en la posterior formación de éste en contextos secundarios como la escuela.

La institución educativa es el segundo hogar desde qué se es niño y es aquí donde las normas, reglas, valores y formas de comunicación enseñadas en el hogar se ven reflejadas; de esta manera si se evidencian comportamientos inadecuados en algunos de los estudiantes, se es necesario implementar programas de intervención que permitan encontrar no solo la raíz del problema, sino también que apunten a la disminución progresiva de estas conductas, para así propiciar un ambiente educativo adecuado, qué reflejaría cambios en todos los ambientes en dónde el adolescente pueda estar vinculado.

### 3. PROBLEMATIZACIÓN

La convivencia escolar en las instituciones educativas está ligada de forma inevitable al proceso primario de socialización de los estudiantes, donde la familia imparte desde el hogar las pautas iniciales que le posibilitan al niño enfrentarse a las distintas situaciones que caracterizan el ambiente escolar y que a su vez refuerzan el éxito o fracaso dentro del mismo. Las relaciones interpersonales son definidas como la herramienta primordial para qué el estudiante sea reconocido por docentes, pares y padres de familia, sea como un actor pasivo o como un agente dentro de su proceso formativo.

El fenómeno de la violencia escolar adquiere día tras día una dimensión de problema social que lo está convirtiendo en objeto de preocupación no sólo de los docentes sino de planteles educativos, que empiezan a adoptar medidas de intervención ante este suceso. La violencia interpersonal entre iguales va más allá de los límites naturales y/o aceptables que se marcan en un posible conflicto, la clave diferencial está en el abuso de poder y en la lesión de los legítimos derechos de la víctima. Los brotes de agresividad o de violencia en los centros educativos constituyen un fenómeno cada vez más frecuente, que se interpreta como un reflejo de lo que ocurre en la sociedad (Martínez y Otero 2005 citado en Poblete 2007)

Para Blaya (2008) quién se refiere a su origen, el *bullying* y la violencia escolar en Europa se define como un problema de salud pública por presentar unas especificidades que bien las podemos caracterizar por el uso intencional de la fuerza o poder físico de hecho; o como amenazas contra uno mismo u otra persona, grupo o comunidad y que

causa o tiene muchas probabilidades de producir lesiones, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones y hasta la muerte.

La violencia en la escuela, comenzó a preocupar, cuando en septiembre del 2004, se produce un hecho inédito en la educación Argentina: en Carmen de Patagones, un adolescente de 15 años llega a su escuela una mañana, portando el arma reglamentaria de su padre – suboficial de prefectura- y comienza a disparar contra sus compañeros, matando a tres de ellos e hiriendo a otros cinco (Falcón, 2009, p. 92).

En el mes de septiembre del año 2004 dos acontecimientos, uno internacional y otro nacional, captaron nuevamente la atención de las autoridades escolares, de las familias, la comunidad educativa e incluso de los representantes del gobierno. En el País Vasco (España), un joven de 14 años se arrojó desde la muralla de Hondarribia (Guipúzcoa) después de sufrir durante meses el acoso de un grupo de compañeros de clase. En el mismo mes en la ciudad de Bucaramanga (Colombia), un chico de 17 años moría a manos de su compañero en presencia del director de la escuela (Hoyos, Aparicio & Córdoba, 2005)

En medio de la búsqueda de un soporte estadístico para la violencia escolar a nivel internacional se encuentra el experto en los casos de asesinatos en colegios de Estados Unidos, Ron Slaby; quién estima que hay 5 millones de niños afectados por la violencia entre pares, cree que no tiene nada de inocente ni “normal que dos niños peleen, cómo piensan muchos profesores”, y qué si no se previenen puede terminar en tragedia. Durante su visita a Colombia en el 2007, Slaby aseguró que el 60% de quienes son agresores en el colegio puede convertirse en delincuentes a los 24 años.

Lo cierto es que estas problemáticas están cada vez más alejadas de la realidad, puesto que en muchas ocasiones el agredido se convierte en agresor y el conflicto traspasa la relación entre un grupo y una víctima, a un conflicto entre grupos, que se convocan a peleas callejeras o al interior de la institución educativa.

Artículos como: Los derechos humanos en la escuela: Infracción continuada (Martínez & Martínez, 1998), Ser maestro: una profesión peligrosa (Bayona, 1987), Ser maestro: un peligro mortal (Restrepo, 1991), La violencia ronda la escuela (Valdés, 1991), La escuela como agente socializador y la violencia (Peláez, 1991) y Escuela y violencia, una reflexión sobre la cotidianidad escolar (Vallejo, 1991). A nivel general, Valencia (2007) menciona que estos artículos permiten mirar cómo la escuela, al ser producto del proceso particular de modernización no está exenta de las manifestaciones y consecuencias de la violencia.

Es indispensable a partir de lo anteriormente planteado incluir a dicha situación la influencia de la dinámica familiar, considerando que la familia es el principal agente de socialización. La agresión ejercida por padres y otros parientes, llega a lastimar psicológica, moral y físicamente a un niño, a través de insultos, rechazos continuos, irrespeto y en instancias de mayor intensidad, golpes u otro tipo de sometimientos dañinos para la integridad del individuo, que apuntan directamente a la vulneración de la privacidad, creencias, ideas y sentimientos de éste.



El contexto familiar es una fuente de desarrollo y aprendizaje de habilidades muy importante para la vida; pero si la interacción entre sus integrantes no es de calidad, puede ser un factor de riesgo que predisponga a responder con agresividad e inapropiadamente a los iguales (Trianes, 2000).

Sarcasmos y burlas se convierten en modelos desadaptativos de convivencia que el niño aprende y que concibe como aceptable al momento de comunicarse y relacionarse con los demás.

Lo que inicia como una imitación de situaciones familiares que cotidianamente presenta el niño, termina siendo la única alternativa de socialización contemplada por estos, el clima familiar negativo en un contexto donde no existan manifestaciones afectivas entre padres e hijos, el apoyo, la confianza e intimidad entre ellos y la comunicación familiar abierta y empática; constituye uno de los factores de riesgo directamente relacionados con los problemas de conducta en niños y adolescentes (Casas, 1998; Dekovic, Wissink & Meijer, 2004; Gerard & Buehler, 1999) es decir, golpes, insultos, escrutinios públicos hacia compañeros o docentes por parte de los niños agresores, son patrones familiares que se han mostrado cómo pertinentes y carentes de desadaptación ante las normas que la sociedad establece.

Navarro, Musitu y Herrero (2007) confirman el hecho de que la desorganización familiar (problemas de comunicación, vínculo emocional y capacidad de adaptación) tiene repercusiones significativas en el ajuste psicosocial (delincuencia, violencia, victimización y sintomatología depresiva) de los hijos e hijas adolescentes.

Ante el énfasis parental con tendencias a la manipulación, cohesión, represión, permisividad, asertividad, tradicionalismo, entre otros, los roles de agresores y víctimas son reforzados de tal manera que los aprendizajes dados dentro del núcleo familiar se convierten en determinantes para el papel a adoptar dentro de la situación de violencia escolar, acentuando las experiencias de conflictividad que aumenta cada vez más el medio educativo de pertenencia que a su vez ve como se afecta su proyección ante un campo externo altamente demandante.

Se infiere que padres coercitivos y manipulativos con sus hijos, fracasan cuando tienen que reforzar los comportamientos prosociales positivos de estos mismos. Un estilo coercitivo en la relación padre/hijo, lleva a los padres a reforzar, de una forma indirecta, el comportamiento coercitivo de sus hijos, ya que éstos son premiados cuando les dejan de fastidiar o dejan de manipular a sus padres.

Una vez frente a un estilo concreto de enseñanzas familiares, los menores perciben la réplica de conductas agresivas como una posibilidad de adquirir lo que desean, o por el contrario como la no imitación de dicho referente compone un mejor medio de obtención de lo que se quiere. Los padres que son descuidados, que rechazan a sus hijos o que son negligentes también tienen un alto riesgo de que sus hijos se vean implicados en actos violentos. El descuido o no seguimiento de los hijos por parte de los padres, ha sido etiquetado como un factor que aumenta el riesgo de delincuencia, el resentimiento de los chicos, etc., que se puede expresar a través de bajo rendimiento escolar y de comportamientos antisociales. Los padres que supervisan a sus hijos de una forma eficaz y que se implican de una forma más activa en las actividades de sus hijos cuentan con mayores probabilidades para hacer de estos individuos más competentes desde el punto de vista social. Los niños que tienen padres antisociales también tienen un

alto riesgo de caer en la delincuencia y la violencia. Parte de este riesgo está relacionado con el comportamiento violento o criminal de sus progenitores y puede estar relacionado también con un temperamento heredado (Benítez & Justicia, 2006).

De la misma manera, se destaca que los menores que son víctimas de maltrato y de abuso por parte de sus padres durante su infancia tienen un riesgo más alto de verse implicados en actos violentos durante la adolescencia (Farrington 2005, citado de Valedéz p.15, 2008).

En el estudio de Thornberry (1994), el 38% de jóvenes provenientes de familias no violentas admitió haberse visto implicado alguna vez en actos violentos. Este porcentaje crece hasta el 60% cuando hablamos de niños que pertenecen a familias en las que ocurren actos violentos de cualquier índole (violencia doméstica, clima familiar hostil, maltrato infantil) y hasta un 78% cuando los niños de estas familias están bajo la influencia de estos tres tipos de violencia. Los resultados de este estudio apuntan la influencia significativa de la exposición continuada a actos de violencia y de victimización como factor subyacente en el desarrollo violento del niño.

Es así como la presente investigación se centra en la pregunta problema ¿existe relación entre los estilos parentales y los tipos de socialización familiar con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla?

## 4. OBJETIVOS

### 4.1 Objetivo General

Correlacionar los estilos parentales y los tipos de socialización familiar con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

### 4.2 Objetivos Específicos

1. Relacionar las conductas de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla con los estilos parentales implementados en su familia (Afecto y Comunicación, Control Conductual, Control Psicológico, Promoción de la Autonomía, Revelación y Humor).
2. Relacionar las conductas de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla con la socialización familiar basada en la cohesión, expresividad y/o conflicto.
3. Relacionar el nivel socioeconómico con los tipos de socialización de las familias de adolescentes entre los 11 y 13 años involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

## 5. MARCO TEÓRICO

### 5.1 Marco histórico

Los supuestos teóricos se convierten para todo proceso investigativo en la estructura mediante la cual la certeza de lo propuesto es cada vez más cercana a la realidad haciéndose esta factible y proveedora de indicadores del fenómeno estudiado. En el caso de la violencia escolar y del recorrido realizado a lo largo del proceso enseñanza - aprendizaje, referenciado en las diferentes dimensiones de su ambiente, el estudiante logra adquirir pautas y experiencias de repercusión tanto para su realización personal como su desempeño social pasando este por múltiples falencias o no. La estructuración del ambiente permite visualizar y consolidar las conductas del ser en proceso de educación.

Con Martínez, Murgui, Musitu y Monreal (2007) se vislumbra a través del proceso investigativo desarrollado por estos, la posibilidad de analizar los aspectos familiares y escolares que llegan a relacionarse con la percepción que pueda adoptar un adolescente respecto a su hogar y su escuela, adicionadas a la incidencia existente con las conductas violentas que pudiesen aparecer dentro del plantel educativo de pertenencia; las variables abordadas fueron autoestima familiar, apoyo del padre y de la madre-escolares -autoestima escolar y actitud hacia la escuela. Como muestra de este estudio ex post facto y trabajado a partir de un modelo estructural que permitiese la exploración de conexiones existentes entre las variables manejadas, fueron tomados como muestra un total de 1.068 estudiantes entre los 11 y 16 años vinculados a cuatro instituciones educativas de España; los resultados obtenidos mediante dicha actividad investigativa señalaron que la actitud negativa hacia la escuela -percepción de injusticia y

minusvaloración de los estudios- influyen directamente en la aparición de conductas violentas , en tanto que la autoestima escolar se encuentra negativamente asociada con la violencia. La autoestima familiar se asocia en sentido negativo con la violencia y la percepción de injusticia.

Además, el apoyo del padre influye en la violencia de modo directo y a través de su relación con la autoestima familiar y escolar, mientras que el apoyo de la madre se asocia negativamente con la minusvaloración de los estudios y positivamente con la autoestima familiar y la escolar. Finalmente, se discuten los resultados y sus posibles implicaciones.

Pérez, Yuste, Lucas y Fajardo (2008), de un grupo de investigación vinculado a la universidad de Almería de España, proponen un trabajo de investigación titulado: los padres frente al fenómeno de la violencia escolar. Utilizando como muestra para el proceso 414 participantes con la edad comprendida entre los 23 y 60 años (padres, madres y tutores), este trabajo establece como objetivo principal analizar las opiniones de los participantes de investigación relacionadas con la violencia escolar desde el marco del origen, roles de sus hijos, percepción actual y agentes de socialización con participación en el decremento de la situación problema.

Al contar con el instrumento de *medición de los factores predisponentes de la violencia escolar* para los padres al igual que con un instrumento de exploración de conductas multicontextualizadas elaborado por los autores de dicha investigación, se hacen evidentes consideraciones de los padres/madres/tutores tales como: el fenómeno de la violencia escolar es de mayor intensidad y frecuencia de aparición en la situación presente en comparación a la época escolar de los progenitores o representantes; ante el reconocimiento de la tendencia del género masculino en la participación de conductas

violentas en el ámbito escolar no es definido el rol de agresor a los hijos/as y por el contrario existe un reporte mayoritario de la afectación de los menores como víctimas del fenómeno en cuestión seguido de pocas experiencias en la que estos mismos hayan sido expectantes de los hechos.

Con relación al escenario etiológico para la violencia escolar contando como opciones con los referentes sociales, familiares y biológico-genéticos, los participantes evaluados sugirieron que son las experiencias dadas dentro del contexto social las de mayor significación en la aparición de la violencia escolar propiamente dicha restándole de manera considerable responsabilidad en la situación al desarrollo del estudiante dentro del núcleo familiar. Finalmente se señalan tanto a padres como a los docentes como el personal idóneo para la intervención de estudiantes que ejercen conductas de violencia.

A nivel nacional y con relación a la interacción familiar encontramos un estudio titulado Violencia Intrafamiliar que afecta a Estudiantes de Educación Básica y Media en Bogotá realizado por Cepeda, Moncada- Sánchez y Álvarez (2007) interesados por la influencia de las conflictivas familiares en seres en etapa educativa toman una muestra conformada por 3226 alumnos de educación básica y media, de grados sexto a once, de colegios oficiales de la localidad Ciudad Bolívar de Bogotá teniendo como objetivo determinar el nivel de violencia intrafamiliar correspondiente a estudiantes de colegios de esta localidad. En esta se obtuvieron como resultados un alto porcentaje de estudiantes tiene dificultades en los procesos de comunicación con sus padres y siente rechazo y falta de amor de algunos de los miembros de su hogar. Un 28,4 % de los encuestados, 915 alumnos, son víctimas de más de 20 de las situaciones de violencia y un 35 % de los estudiantes encuestados tienen ambientes familiares caracterizados por altos niveles de violencia.

El porcentaje de alumnos que afirman ser maltratados físicamente depende del grado escolar, presentándose los más altos porcentajes en grados 7y 8.

Como referentes de la propuesta investigativa se encuentran las investigaciones proporcionadas por Dan Olweus en 1973, qué evidencian una nueva problemática de estudio dentro de los planteles educativos, la cual comenzó a tener relevancia a partir de 1982 donde la muerte de 3 estudiantes desencadenó el interés de estudio por el denominado Bullying. Ésta investigación permitió detectar comportamientos inadecuados dentro de las instituciones educativas y al mismo tiempo sirvió de base para los programas de intervención que se implementaron para dar respuesta a la problemática presentada. De esta manera nacen las teorías que intentan dar respuesta a esas conductas agresivas y siendo la psicología la ciencia que estudia el comportamiento humano, ésta se encontraba en la obligación de dar respuestas al por qué se presentaban estas conductas. Por esta razón, se haya teorías desde el conductismo, el psicoanálisis y desde la psicología social específicamente desde las relaciones entre iguales.

Para el establecimiento comparativo entre los estilos parentales y los tipos de socialización dados dentro del núcleo familiar y con influencia en la determinación de los roles de afectados y agresores dentro de la situación de violencia escolar, se requiere del conocimiento sobre conceptos que permitan clarificar y concebir cada uno de los aspectos relacionados con la situación.



## 5.2 Marco Referencial

### 5.2.1 Adolescencia

Las características de un estudiante se hacen particulares según el estadio vital en el cual se encuentre, y se hacen aún más relevantes cuando se refiere a estudiantes en etapa de adolescencia. Palacio (2010) define esta como un periodo de transición, una etapa del ciclo de crecimiento que marca el final de la niñez y prenuncia la adultez, para muchos jóvenes la adolescencia es un periodo de incertidumbre e inclusive de desesperación; para otros, es una etapa de amistades internas, de aflojamiento de ligaduras con los padres, y de sueños acerca del futuro.

Más que un individuo cuya edad oscila entre los 11 y 19 años, se señala que el adolescente atraviesa por una transición de la niñez a la adultez en donde además de inciertos referenciados a los cambios físicos, cognitivos y afectivos debe responder a las exigencias de su entorno que en más de una ocasión parecen omitir las necesidades que este posee o por el contrario es el adolescente quien a través de su constante inconformidad tiende participar de manera desadaptativas sin prever las consecuencias que ello traiga a nivel personal y colectivo.

El desarrollo psicosocial en la adolescencia consta de una consolidación de la identidad sexual, se fortalecen las relaciones interpersonales con pares ya que por razones generacionales difícilmente llegan a entenderse con los adultos, se hacen repetitivas las situaciones de aislamiento aunque estas estén precedidas y procedidas de intensos estados de sociabilidad; los dilemas y cuestionamientos morales incrementan de tal forma que parecen vislumbrarse incertidumbres y sensaciones de incompreensión por

parte de los demás, la noción de derechos y deberes se solidifica a pesar de que son los primeros los que son priorizados por el adolescente.

Según Palacio (2010), al mismo tiempo que las experiencias sociales del adolescente se extienden y se amplían en relación a los contactos con las personas, se separan emocionalmente de su familia, parcialmente de sus padres.

Es aquí cuando en ocasiones en esta etapa se anhela cumplir el deseo de una independencia de los padres o de familiares; dentro de la dinámica de su familia el menor cuenta con varias opciones: ser participe (activo o pasivo) de experiencias funcionales dentro de las expectativas establecidas para el estadio vital por el cual transita o de vincularse a situaciones conflictivas tales como agresiones físicas o emocionales que de ubicarlo como individuo sumiso, aumentaría la posibilidad de visualizarse de igual manera en otros contextos (colegio), o por el contrario se hace posible que se remplace dicha posición por conductas dominantes hacia otra persona, en este caso hacia un compañero de clases o un estudiante permitiese esto por sus características de inferioridad en comparación a las características personales del primero. Este tipo de comportamientos se convierten en el patrón de socialización para un estudiante posteriormente identificado como victimario o víctima escolar.

El adolescente estructura las actitudes y pautas de comportamiento, adecuadas para ocupar un lugar en el mundo de los adultos. Según Bühler (1922), la adolescencia es “un período que empieza con la adquisición de la madurez fisiológica y termina con la adquisición de la madurez social, cuando se asumen los derechos y deberes sexuales, económicos, legales y sociales del adulto, con variaciones culturales e individuales”

(Montenegro & Guajardo, 1994). Otro término importante en el desarrollo de ésta investigación es la personalidad que estos jóvenes presentan; W. Allport (1965) define la personalidad como “la organización dinámica, en el interior del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característico”.

### 5.2.2 Familia

El estudiante es sólo uno de los miembros de un núcleo que proporciona las directrices primarias para enfrentarse al contexto: La familia. La ONU (2010), define la familia como un grupo de personas del hogar que tiene cierto grado de parentesco por sangre, adopción o matrimonio, limitado por lo general al cabeza de familia , su esposa y los hijos solteros que conviven con ellos.

Para dinamizar las experiencias propias del núcleo familiar, las figuras de significación y socialización primaria ( padre, madre o tutores) requieren del establecimiento de modos para acciones parentales generadoras de aprendizajes aplicados a lo largo del desarrollo vital, acorde estos a modos de interacción que diariamente son puestos en marcha para la creación de puntos de encuentros con miembros de la familia que buscan que estos primeros les transmitan estructuras o herramientas dirigidas a aspectos de normatividad, valores y pautas sobre emociones, comportamientos e ideales esperados y demandados por su mundo externo para alcanzar la adaptación al mismo.

“Toda familia socializa al niño (menor) de acuerdo a su modo particular, el cual está influenciado por la realidad social, económica e histórica de la sociedad a la que pertenece.” (Rodríguez, 2007.pag 115)

Los roles a desempeñar frente a situaciones de violencia escolar se infiere, son el resultado de los antecedentes de las relaciones interpersonales basadas en los tipos de vínculos reproducidos al interior del seno familiar, mediante los cuales es posible incluir al adolescente en un sistema conformado por una variedad de esferas persiguen un ajuste del mismo frente a comportamientos prosociales o en contrariedad apuntan a comportamientos problemáticos que en ultimas representan consecuencias a nivel individual o colectivos.

Los comportamientos prosociales conforman una ejemplificación de la capacidad de establecer situaciones de empatía, referenciando en un espacio para dar muestra de los intereses individuales que una vez llevados a una connotación práctica perfila a la consecución por los interés de los demás. Los adolescentes encuentran en la expresión de emociones y conductas (basadas en procesos cognitivos que evoquen representaciones de un orden social), viabilidad para encontrar en los adultos el reconocimiento de sí, lejos de castigos, reproches y señalamientos; referenciar una reproducción de un modelo inicial de interacción de su familia estimula en el adolescente victimario o afectado la construcción de argumentos que más que racionales sean irrefutables por parte de otros.

Achenbach y Rescola (2001) definen los comportamientos problemáticos desde los comportamientos internalizantes y externalizantes agrupan diferentes problemas y comportamientos presentes en la adolescencia; en el primer grupo sobresalen aquellos comportamientos o problemas que ocurren principalmente dentro de la persona, y en el segundo se agrupan comportamientos o problemas que se dirigen al exterior e involucran a otras personas. Los problemas internalizantes de adolescentes son acentuados en

perspectiva de la simbolización sobre relaciones familiares estructurales y altamente relevantes que resulten insatisfactorias, impuestas, perturbadoras para el desarrollo de éste y por ende incrementa la aparición de conflictivas dirigidas a un entorno (problemas externalizantes) en donde más que consecuencias para su persona en términos de la percepción que otros tengan de él o ella se lleve a arriesgar la integridad y bienestar de los otros.

Siendo el adolescente un ser permeado por las distintas dimensiones de su realidad social y reconociendo los efectos de éstas, se estructuran los modos de interacción de las figuras parentales con influencia en un contexto que si bien conforma una esfera de la sociedad de pertenencia, posee exigencias distintas en función de responder a los propositivos de la academia y de los procesos convivenciales, fortalecedores del desempeño que los menores tengan frente a agentes socializadores primarios y secundarios.

### 5.2.3 Estilos parentales

Portella (2010) define el estilo parental como una variedad de actitudes hacia el niño que crean un clima emocional en el que se expresan las conductas de los padres y que cumplen el objetivo de la socialización, sea de apoyo o de control. Identificar una tipología de tendencias en lo concerniente a una pluralidad de modos de relación entre padres e hijos, implicando mayor repercusión los elementos proporcionados por los primeros agentes, se convierten los estilos parentales en la manera más eficiente no solo de cimentar emociones y pautas conductuales propicias para hacerse partícipe de situaciones de aprendizajes continuos referenciados en los conocimientos vitales preestablecidos.

Es la familia la que socializa al niño permitiéndole interiorizar los elementos básicos de la cultura y desarrollar las bases de su personalidad y la confirmación de las expectativas de los padres puede adoptar dos formas (Miller, et al, 1995): la primera forma de conformidad se etiqueta como obediencia y se refiere a situaciones en las que un niño se ajusta a las peticiones o presiones de los padres simplemente para obtener recompensas o evitar castigos. Es probable que el niño que se limita a obedecer vuelva a su comportamiento original (o a la falta del mismo) cuando cesen de darse recompensas o castigos. La segunda forma de conformidad se denomina interiorización e implica un cambio que es más duradero e independiente del valor instrumental inmediato de la actitud o la conducta personal en cuestión.

Todo aprendizaje dado en el adolescente no es más que el producto de los antecedentes del contexto familiar donde padres y madres como figuras de connotación primaria, depositan expectativas en éste, siendo posible además de un nexo social, una interiorización de parámetros comportamentales e ideológicos que apunten a una reproducción de relaciones iniciales dentro de contextos sociales distintivos (escuela), en los cuales ante la ausencia física de estos primeros modelos se interactúa con los demás en función de lo enseñado y de las consecuencias conocidas para ello mismo (obediencia e interiorización); ser ejecutor de agresiones continuas dirigidas a pares sin medir los riesgos de los mismos, al igual que el hecho mismo de tomar como posición frente de las agresiones, la vulnerabilidad y sumisión, se considera es el aspecto manifiesto de las experiencias que si bien no suelen en ocasiones ser las más satisfactorias si son las únicas herramientas para hacer de posible evitar fracasos dentro de los escenarios secundarios con una inmensa oportunidad construir una identidad que lo relacione con el exterior.

Baumrind (1995) señala la existencia de tres modos parentales que abre paso a la relación de padres e hijos y con la posibilidad de establecer como finalidad el alcance de comportamientos prosociales. (p. 9, citado por Martínez 2010)

Los padres autoritarios conforman el primer tipo relacional parental contenido en la anterior propuesta. La rigidez en su interacción y su imposición constante de límites en las necesidades de sus hijos, por más básicas que estas sean, conforman un único medio para hacer de la obediencia de los menores un hecho inevitable (privaciones, omisiones y castigos). Para victimarios escolares adolescentes cuyos padres estén incluidos en esta clasificación, sus conductas son explicadas según la premisa de que las herramientas socializadoras primarias se fundamentan en la imposición y constante demostración de su poder, poder coercitivo que en últimas es argumentado en la efectividad que tuvo la práctica parental que se le ha dirigido y que ante resultados obtenidos se convierten en un modo comportamental para adquirir un lugar en el contexto educativo en el que de seguir esta corriente del patrón parental inicial, incrementara beneficios sin la aparición del menor rasgo de culpabilidad, ya que ante un proceso de interiorización y significación no existe motivo para señalamientos, cuestionamientos o sanciones por parte de quienes conforman las figuras de autoridad en el escenario escolar al que pertenecen (docentes, directivos u otros).

Los afectados por conductas violentas al interior de un plantel educativo y cuyos padres son categorialmente ubicados en el rango autoritario, confirmaran su posición de vulnerabilidad frente a dicha situación mediante un aprendizaje familiar primario, bajo el que ha sido esquematizado que al mostrarse en contraposición a un poder de mayor rango se aumentan la aparición de privaciones y malas experiencias que afectan su

integridad y que limitan su oportunidad de pertenecer a una realidad social que a su edad se define como la base para definirse e identificarse así mismo. Las emociones y las conductas reprimidas por los padres definen entonces la participación de perfil pasivo de los adolescentes frente a conductas violentas dentro de instituciones educativas.

Los padres democráticos esperan una conducta madura y establecen unas normas claras para estas conductas. También imponen firmemente normas y reglas utilizando órdenes y sanciones cuando lo creen necesario. Sin embargo estimulan la independencia y la individualidad del niño y valoran la comunicación abierta entre padres e hijos, reconociéndolos derechos de unos y otros (Baumrind, p. 9 1996, citado por Martínez 2010).

El rol de los victimarios escolares como resultado de esta práctica parental apuntan a una respuesta de ésta caracterizada por un conocimiento de supuestas normatividades escolares y consecuencias de la desobediencia de las mismas, pero que ante la carencia de muestras de interés y afectos frente a las expectativas de los adolescentes y acercamiento erróneos de los padres y madres, desencadenan comportamientos desenfrenados, poco empatía y rasgos de culpabilidad apoyados en argumentos subjetivos escasamente refutables a las concepciones constitutivas de la realidad social.

Es decir, en casos de victimarios este tipo de padres y sus pautas de crianza llegan a mostrarse como la base en la cual emerge y se ratifican concepciones y argumentos sobre el contacto interpersonal que llegan a justificar perfectamente las acciones de éste dirigidos hacia atentar contra un par.



Adolescentes que cuentan con padres autoritarios y que manifiestan características predisponentes para la adopción del rol de afectado o víctima se muestra al medio externo como apartados y temerosos, con poca o ninguna independencia, apocados e irritables, aspectos que agudizan su sometimiento en un contexto secundario en el que su recurso de interacción sustentado en lo anterior lo convierte en un blanco fácilmente identificable para la experimentación de conductas violentas en el plantel.

La soledad, el aislamiento y rechazo de pares, la corta exploración de capacidades y habilidades escolares, comportamientos con grandes rasgos de dependencia a un otro no cuestionado, son otros indicadores del rol del afectado por la violencia escolar que se ve influenciado por este estilo parental.

El tercer estilo es el de los padres permisivos. Estos se caracterizan, según Baumrind, por plantear relativamente pocas exigencias a sus hijos y por ejercer raramente un control firme sobre ellos. Estos padres también son relativamente cálidos y estimulan a sus hijos a expresar sus sentimientos e impulsos, (Baumrind, p.9 1996, citado por Martínez 2010). La permisividad en la práctica parental es posible argumente la ejecución de conductas violentas caracterizados también por ser activos, sociales y creativos, rebeldes y agresivos en la escuela, que ante la ausencia de control y priorización de los intereses del preadolescente con miras a una interacción familiar satisfactoria no ha abonado a las concepciones de derechos y deberes sociales de los demás y por ende pasar por encima de estos no genera preocupaciones ni consecuencias para el victimario; la víctima de violencia escolar y que cuente con directrices parentales permisivas no están ni siquiera provistas socialmente siendo su incompetencia y su excesiva complacencia a los otros, los causales de su situación en medio de la violencia escolar.

Los estilos parentales, dados en medio de una socialización primaria que en primeras busca preparar al menor a niveles cognitivos y emocionales para la interacción con un mundo social pocas veces predecible, repercuten significativamente en la definición de roles dentro de experiencias violentas al interior de una comunidad educativa. Los aprendizajes provenientes de la interacción familiar estructurada bajo estos modelos parentales son elementos relacionales y relacionados en actividades escolares que también están basados en aprendizajes especializados según áreas de conocimientos, y que al apuntar a una formación integral del estudiante demanda en este último el desarrollo de capacidades subjetivas que le permitan el reconocimiento dentro del contexto, contando desafortunada percepción de la violencia por parte de los menores como una opción viable para dicho cometido.

Teniendo en cuenta los estilos parentales, Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2007) proponen una escala que permite identificar la percepción que chicos y chicas adolescentes tienen de diversas dimensiones del estilo parental. Para ello se agrupan dimensionalmente.

- *Afecto y comunicación*: Hace referencia a la expresión de apoyo y afecto por parte de los padres, a su disponibilidad y a la fluidez de la comunicación con ellos. Está compuesta por ocho ítems, el coeficiente de fiabilidad, alfa de Cronbach, para la escala fue de .92
- *Promoción de autonomía*: Esta dimensión evalúa en qué medida padre y madre animan a su hijo para que tenga sus propias ideas y tome sus propias decisiones. Se compone de ocho ítems, alfa de Cronbach = .88.

- *Control conductual*: Esta dimensión incluye seis ítems que se refieren al establecimiento de límites y a los intentos de los padres por mantenerse informado sobre el comportamiento de sus hijos e hijas fuera de casa; alfa de Cronbach = .82.
  
- *Control psicológico*: Evalúa la utilización por parte de padres y madres de estrategias manipuladoras como el chantaje emocional y la inducción de culpa, por lo que es una dimensión claramente negativa. Tiene ocho ítems y una fiabilidad de alfa de Cronbach de .86.
  
- *Revelación*: Incluye ocho ítems que indagan la frecuencia con que los adolescentes cuentan a sus padres asuntos personales por propia iniciativa obteniendo un índice de fiabilidad, alfa de Cronbach de .85.
  
- *Humor*: Esta dimensión indica en qué medida el adolescente considera que sus padres muestran optimismo y buen sentido de humor. Se compone de seis ítems y alcanza una fiabilidad de alfa de Cronbach de .88

El componente afectivo al ser excluido o mal utilizado dentro de las relaciones interpersonales en la familia del estudiante conlleva a una eminente crisis productora de pautas de interacción reforzadoras de pensamientos y sentimientos que producen comportamientos contribuyentes a patrones distorsionados de socialización a su vez riesgosos para la integridad propia y de los otros miembros de la comunidad; por tanto

los diferentes modos de relaciones interpersonales de la familia se convierten en factores de predisposición en el estudiante hacia la ejecución de conductas violentas.

Referenciada la familia como la base de la estructura sistémica del ambiente, que lejos de omitir las condiciones que conforman la realidad social y evitando limitar la estructuración del mismo bajo términos categóricos, toma elementos tales como la historicidad, la capacidad adquisitiva, entre otras, para suplir las necesidades humanas y los modos relacionales como punto de partida dentro de la definición del/los rol/es a desempeñar en las distintas dimensiones en las que el individuo transita a lo largo de su desarrollo humano.

Situaciones de violencia generadas y vivenciadas por parte de los menores dentro de cualquiera de las instancias sociales a las que pertenecen suponen una influencia significativa de los momentos iniciales reproducidos al interior del núcleo familiar y de las condiciones externas que definen el modo en que éste conforma e instruye a cada uno de sus miembros a lo largo de su proceso de crecimiento y posterior afrontamiento de las situaciones interaccionales incluyendo las dadas de manera inadecuada.

Sumadas a las prácticas parentales bajo las cuales los hijos son educados y directa e indirectamente preparados para responder a las exigencias del medio externo incluyendo las presentadas durante la etapa de escolarización, la manera en que el menor experimenta y vivencia los momentos sociales secundarios siendo estos adecuados o no, dependen en últimas de las condiciones bajo las cuales se originan y reproducen cada una de las situaciones que compartan los miembros del hogar a un nivel relacional primario .

#### 5.2.4. Tipos de socialización

Villarroel (1990) referenciando las condiciones socioeconómicas como un aspecto externo altamente determinante no solo toma las prácticas empleadas en la crianza de los hijos como gestor, para ello provee de una connotación funcional el establecimiento de las relaciones familiares y la calidad de las mismas tomando como pilares la obediencia y la participación.

La socialización represiva es el primer tipo de socialización planteada por este autor en la cual señala que: *“se da generalmente en el estrato social bajo y se caracteriza por el énfasis que ponen los adultos sobre la obediencia del niño, el respeto a la autoridad y a los controles externos”* (Villarroel, p 93 1990, citado por Pérez 2007). La imposición de castigos se convierte en el refuerzo y única opción contribuyente ante el incumplimiento de las expectativas de quienes encabezan el núcleo familiar, poniendo en riesgo, en repetidas ocasiones, la integridad física, emocional y/o psicológica.

Las familias cuya socialización reúne los caracteres represivos ponen al descubierto la existencia de carencias y dificultades económicas que evocan la imposibilidad de vincularse a procesos sociales de los que dependa la calidad de vida de los miembros de ésta; no tener las posibilidades de educarse ni tener un empleo mediante el cual pueda sostenerse de manera esperada un hogar, pasa a sobredimensionar el significado de la crianza situando en un segundo plano de interés el poder adquisitivo y centrando todo esfuerzo en la formación de los menores bajo parámetros culturales tradicionalmente establecidos que demarcan la definición de los roles y la categorización de los mismos.

Los miembros de la familia socializadora represivamente ejemplifica una unidad cohesionada en donde el padre es el proveedor, la madre mantiene la organización del hogar y son los hijos quienes deben transmitir un legado que lejos de la transformación de las situaciones familiares en ultimas van en consecución de la imitación o modelamiento de patrones comportamentales transmitidos a lo largo del tiempo y reproducción en los distintos en escenarios sociales.

Maltratar o permitir que ello suceda se supone es la manifestación de los conocimientos y prácticas del hecho de pertenecer a un sistema de comunicación cerrado en donde la obediencia a la autoridad es lo únicamente permitido y contrariar a la misma es el equivalente a la demostración de posiciones de poder y el seguimiento de las mismas alejas del afecto se reduce a la entrega de incentivos materiales en concordancia con la satisfacción de haber sido obedecidos.

Un segundo tipo de socialización es la participatoria, siendo esta la que “se lleva a cabo la que se lleva generalmente por las familias de clase media y alta y se caracteriza por enfatizar en los premios más que en los castigos, se refuerza la conducta apropiada en vez de castigar la conducta incorrecta” (Rodríguez, p.94).El simbolismo se convierte en eje de la interacción mediante la que se tejen las relaciones al interior de la familia , donde lo relevante pasa de la jerarquización de los roles desempeñados a la construcción de reglas y modelos sociales por parte de los menores; la unidad familiar es cohesionada mediante la permanente comunicación y la continua y activa participación de todos los miembros familiares.

Teniendo en cuenta los tipos de socialización, Moons y Moons (1979) proponen una escala que permite identificar el clima social familiar, al respecto menciona qué el

clima social familiar es la apreciación de las características socio ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros de la familia, los aspectos del desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica. Para ello considera las siguientes dimensiones:

- *Cohesión*: Esta dimensión comprende la tendencia familiar de realizar actividades en conjunto, de convivir y de apoyarse mutuamente, asociada con un sentido de solidaridad y de pertenencia con el sistema familiar.
  
- *Expresividad*: Esta dimensión percibe el grado en que se permite a los miembros de la familia expresar libremente sus sentimientos, refiriéndose a la posibilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia dentro de un ambiente de respeto.
  
- *Conflicto*: Esta dimensión evalúa los aspectos de las relaciones intrafamiliares considerados por el individuo o por la sociedad como indeseables, negativos, problemáticos o difíciles. Permite también identificar el grado de percepción de “conflicto” y el grado en que se expresan abiertamente la cólera, la agresividad y el conflicto entre los miembros de la familia.

Ante las conductas no esperadas por y en el medio las prácticas de negociación y dialogo caracterizan el modo de afrontamiento a la mismas, es decir en medio

de situaciones violentas dadas en escenarios a distintos al familiar tales como los de educación.

Se hace uso de herramientas o habilidades basadas en la conformidad y satisfacción con las condiciones ambientales externas que en concordancia ratifican las acciones emprendidas desde el hogar en búsqueda de comportamientos prosociales que reduzcan de manera alterna todo comportamiento inadecuado cuya solución este direccionado al castigo.

#### 5.2.5 Violencia escolar

Las investigaciones sobre el tema, han permitido *diferenciar* las situaciones de matoneo o *bullying* de la violencia escolar en general. La primera se define como una relación de agresión entre iguales, en la que un estudiante está expuesto de forma repetida y durante un tiempo, a hostigamiento por parte de otro estudiante o un grupo de ellos/as y, donde se presenta un desequilibrio de poder o de fuerza entre los participantes envueltos en la situación (Olweus, 1993). Por su parte la *violencia escolar* es cualquier tipo de violencia que se da en contextos escolares, puede ir dirigida hacia alumnos, profesores o propiedades. Estos actos tienen lugar en instalaciones escolares (aula, patio, lavabos, etc.), en los alrededores del centro y en las actividades extraescolares (Serrano & Iborra, 2005).

Olweus (1993) afirma que la violencia escolar se utiliza para describir diversos tipos de comportamientos no deseados por niños y adolescentes que incluyen desde bromas



pesadas, ignorar o dejar deliberadamente de hacer caso a alguien, los ataques personales e incluso los abusos serios.

En la violencia escolar lo más importante no es la acción en sí misma, sino las consecuencias que origina, los cuales apuntan a los efectos físicos, emocionales y psicológicos como producto de la aparición constante de acciones agresivas que una vez dadas dentro del contexto educativo llega a detrimentar la calidad del proceso psicoeducativo por el cual transita el adolescente. Para una mayor argumentación de esta propuesta investigativa se establecen bases teóricas que soporten a la misma y a su vez contribuya a la claridad al momento de hacer frente a la concepción de la propuesta.

Respecto a los caracteres provenientes de la personalidad se abre un espacio para conceptualizar lo concerniente a los partícipes en estas situaciones de violencia escolar. Una vez definidas e identificadas cada una de las características concernientes a la etapa evolutiva a la cual pertenecen los participantes objetos de la investigación realizada se abre paso a la conceptualización del fenómeno estudiado: la violencia escolar. Los estudiantes agresivos tienden a mostrar atribuciones hostiles cuando se encuentran en situaciones sociales ambiguas, percibiéndolas como intencionalmente negativas para ellos, respondiendo ante tales situaciones de forma negativa.

Este estilo de solución de problemas sociales, acompañados de agresividad y temperamento impulsivo, parece contribuir al patrón de comportamiento antisocial que coloca a los agresores en riesgos de sufrir otros problemas de comportamiento, tales como el consumo de drogas o delincuencia (Griffin & Gross, 2004).

Por su parte dentro de las personalidades que se encuentran en las víctimas, se hallan los tímidos o introvertidos, inseguros y en muchas ocasiones son estudiantes que debido al maltrato que se le comete presentan baja autoestima y por consiguiente bajo autoconcepto. Troy y Sroufe (1987) sugieren que las víctimas se muestran vulnerables ante ciertos contextos ya que tienden a agravar sus dificultades aparentando mayor necesidad que los demás, puesto que sus pocas habilidades sociales tienden a intensificar el problema del maltrato.

El diccionario de la Real Academia Española, define *víctima* como “persona que padece algún daño por culpa ajena o por causa fortuita”, de la misma manera, define *agresor* como “la acción de cometer alguna agresión contra una persona, ésta agresión es el acto mismo que lleva a un maltrato”. Igualmente en la perspectiva psicológica, se encuentra que la víctima es aquella persona a la que se le comete alguna agresión, en este caso sería el estudiante que recibe cualquier clase de maltrato por parte de su agresor. Es importante tener en cuenta que existen según Olweus (1993) dos tipos de víctimas, las víctimas pasivas que son aquellas que nunca reaccionan agresivamente, no se defienden y son rechazados por sus compañeros; por otra parte existe la víctima provocativa, es aquel que es extremadamente agresivo, y tienden a provocar el ataque de otros compañeros de clases, recibiendo una exclusión social mucho más demarcada. Este último grupo de víctimas, están en función de variables contextuales y/o situacionales en donde en cualquier momento pueden asumir el rol de víctima o agresor (Griffin & Gros, 2004).

El agresor por su parte es aquel que realiza el maltrato hacia el otro, es decir, en este caso en particular es quien golpea, quien excluye, quien esconde, quien habla mal del otro, entre otras formas de maltrato. Para Olweus (1993) existen dos tipos de

agresores, los activos que son aquellos que inician por su propia cuenta los malos tratos, sin embargo en algunas ocasiones cuando estos cuentan con el apoyo y colaboración de otros estudiantes no siendo estos los que inician el maltrato, son denominados agresores pasivos.

Haciendo específicas las relaciones de los estudiantes con sus padres o cuidadores se encuentran pautas de crianzas que permiten comprender las características individuales del adolescente según el modelo de figuras orientadoras al interior de la familia.

### 5.3. Enfoques de la Agresión

Inicialmente con relación al abordaje de los procesos sociales contenidos en los comportamientos de agresión dentro de un contexto caracterizado por procesos de aprendizaje encontramos a Albert Bandura en su teoría del Aprendizaje Social (1977) propone una teoría de modelo, en donde se aprende observando a éste o recibiendo instrucciones sin la experiencia previa del sujeto. Con base al modelo de Reciprocidad Tríadica del Funcionamiento Humano, se pretende establecer la relación entre factores personales (cognitivos, emocionales entre otros aspectos), ambiente y conducta. Estos tres factores se encuentran directamente relacionados y por medio de la interacción de estos mismos se permite establecer un proceso de enseñanza. Es importante tener en cuenta, que el modelo a imitar es valorado positivamente por el observador por su estatus y prestigio.

Bandura (1986), señala que el aprendizaje por observación incluye cuatro elementos fundamentales: Atención, Retención, Generación y Motivación y/o

reforzamiento. Para aprender mediante observación es necesario poner atención de lo que hace el modelo, percibir y detallar su comportamiento y/o aptitudes. Para poder imitar la conducta de un modelo, es necesario recordarla (retención), lo cual implica representar a nivel mental los actos de éste de alguna manera, sea con pasos verbales, imágenes visuales o ambas.

Una vez que se sabe cómo es la conducta y se recuerdan los pasos a seguir para ejecutarla lo más probable según la teoría es que se realice la conducta con precisión (generación). Teniendo en cuenta que para que se produzca un aprendizaje, no basta con observar, almacenar y reproducir la conducta, es importante que se esté motivado para realizar ese comportamiento.

Por tanto comportarse de manera agresiva sin medir las consecuencias que contraen estas a nivel de la integridad misma y de la víctima a punta a la situación en que el adolescente dentro de la dinámica familiar vivencia, presencia y participa en conflictivas permanentes u ocasionales en la que pueden ser agresores o con mayor seguridad víctimas. Al mismo tiempo como una postura inicial de rehúso o vulnerabilidad en medio de prácticas familiares cuya finalidad no siempre recaen en la consecución del bienestar del menor sino en intereses colectivos tales como la proyección del núcleo familiar al espacio social, enfatizan en los comportamientos aprendidos en los adolescentes a partir de los refuerzos parentales impartidos durante la adquisición de estos.

En el hecho de ser víctima dentro de las agresiones familiares se apuntan en primera instancia a una posición de sumisión del adolescente frente a otro miembro del núcleo que posteriormente es convertida a acciones de dominio del estudiante frente a

otro, señalando a una reproducción de un primer patrón conductual observado en un contexto inicial (su hogar) establecido como el medio o forma única de relacionarse con su entorno y cada uno de los elementos que lo constituyen.

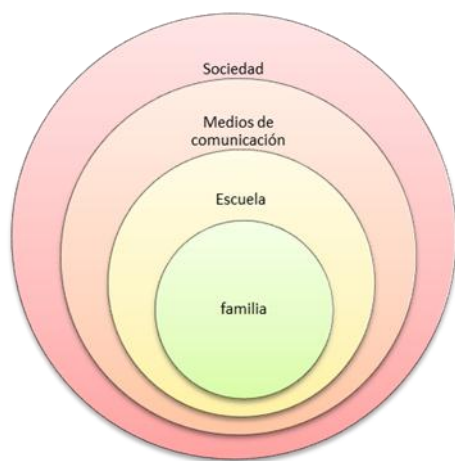
El estudiante en el transcurso de su proceso psicoeducativo transita por diferentes dimensiones de su ambiente con las que a través de una fuerte interrelación y transitabilidad logra adquirir pautas y experiencias de tanta repercusión para su realización personal y social. La estructuración del ambiente permite visualizar y consolidar las conductas del ser en proceso de educación.

Bronfenbrenner (1987) propone una perspectiva ecológica del desarrollo de la conducta humana. Esta perspectiva concibe al ambiente ecológico como un conjunto de estructuras seriadas y estructuradas en diferentes niveles, en donde cada uno de esos niveles contiene al otro. Bronfenbrenner denomina a esos niveles el microsistema, el mesosistema, el exosistema y el macrosistema. El microsistema constituye el nivel más inmediato en el que se desarrolla el individuo (usualmente la familia); el mesosistema comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente; al exosistema lo integran contextos más amplios que no incluyen a la persona como sujeto activo; finalmente, al macrosistema lo configuran la cultura y la subcultura en la que se desenvuelve la persona y todos los individuos de su sociedad.

Bronfenbrenner (1987) argumenta que la capacidad de formación de un sistema depende de la existencia de las interconexiones sociales entre ese sistema y otros. Todos los niveles del modelo ecológico propuesto dependen unos de otros y, por lo tanto, se requiere de una participación conjunta de los diferentes contextos y de una comunicación entre ellos.

Bronfenbrenner y Ceci (1994) han modificado su teoría original y plantean una nueva concepción del desarrollo humano en su teoría bio-ecológica. Dentro de esta teoría, el desarrollo es concebido como un fenómeno de continuidad y cambio de las características bio-psicológicas de los seres humanos, tanto de los grupos como de los individuos. El elemento crítico de este modelo es la experiencia que incluye no sólo las propiedades objetivas sino también las que son subjetivamente experimentadas por las personas que viven en ese ambiente. Bronfenbrenner y Ceci (1994) argumentan que, en el transcurso de la vida, el desarrollo toma lugar a través de procesos cada vez más complejos en un activo organismo bio-psicológico. Por lo tanto el desarrollo es un proceso que deriva de las características de las personas (incluyendo las genéticas) y del ambiente, tanto el inmediato como el remoto y dentro de una continuidad de cambios que ocurren en éste a través del tiempo. El modelo teórico es referido como un modelo

Proceso-Persona-Contexto-Tiempo (PPCT).



La perspectiva ecológica, explica otro elemento decisivo en el campo de la investigación de la influencia sistémica de las variables de socialización familiar, para este caso los estilos parentales y tipos de socialización, en entornos distintos a los del

hogar tales como los planteles educativos, señalando el origen del criterio sobre el cual el observador basa su juicio valorativo sobre los roles de victimario y víctimas con la posición de afrontamiento, aprobación, rechazo u omisión por parte de los demás expectantes. Para unos las manifestaciones disfuncionales y la interacción pertinente en la familia adentradas en las dimensiones constituyentes de la realidad social, deben identificarse

de acuerdo con una normatividad subjetiva y externa a este mundo. Sin embargo, es evidente la objeción al poder único de las culturas para establecer lo que es correcto, los límites son evidentes, porque conocen elementos de todas las culturas (sexismo, racismo....) que son lesivos y dañinos para las personas. Por tanto, está claro que para definir las variables familiares enmarcadas en las practicas parentales y la socialización en sí misma frente al fenómeno de la violencia escolar, es imprescindible hacerlo desde la perspectiva ecológica, pero cuidando de no confundir lo que forma parte de diferencias culturales legítimas de lo que son costumbres en la cultura o de la sociedad, o sea, en valores sean acordes a las concepciones tradicionales o a los parámetros particulares dados en cada núcleo familiar.

Con relación a los procesos familiares sean estos abusivos, acertados, flexibles , rígidos, entre otros, la perspectiva ecológica vislumbra como la funcionalidad o inconsistencia en unos de los niveles principalmente en los sistemas primarios conlleva al estudiante y/o adolescente a una transición y relación determinada por las diferentes esferas del ambiente, solidificando entonces la objetividad y la subjetividad del individuo de manera óptima o distorsionada lo cual les arrastra a opciones, para el caso de violencia escolar, inaceptables social e institucionalmente, es ello donde causalmente aparece una definición de los roles a desempeñar dentro de las situaciones violentas en el contexto escolar.

La agresión, el acoso, sometimiento y sumisión a un compañero es el producto de la transición de una estructura antecesora en donde la satisfacción, el abuso o el inconformismo frente a las relaciones que se establecen con las figuras parentales de las cuales dependen el aprendizaje de las pautas sociales requeridas para el encuentro con el entorno, marcan significativamente la vida del estudiante.

En este caso las experiencias correspondiente al microsistemas han demarcado el rumbo de percibir y ejecutar acciones de contacto que son valederas según la valoración y el resultante de el paso del estudiante por esta estructura, la violencia transforma la relación posterior de éste con los niveles restantes de su entorno en las que el contexto educativo se ve con gran repercusión por atribuirle a este la responsabilidad de procesos de socialización secundaria en donde se establece los últimos detalles con relación los pensamientos , sentimientos y acciones del adolescente.

### 5.3. *Enfoques de Violencia*

#### 5.3.1. *La violencia bajo el enfoque Ecológico*



##### 5.3.1.1. *Microsistema: La familia*

Siendo la sociedad el resultado de la conjunción de varias instancias interaccionales que posibilitan la reproducción de patrones comportamentales adquiridos con anterioridad y fundamentados bajo cada uno de los roles asumidos por el ser social en experiencias posteriores (pareja, madre, padre, trabajador, entre otros) se requiere de una revisión del marco primario, dentro del cual cada individuo obtiene las herramientas



necesarias para cada uno de los procesos relacionales en los que se hace partícipe inclusive en aquellos sustentados bajo caracteres violentos.

La familia como agente socializador primario encargado de la crianza y la transmisión de todo conocimiento, necesario para enfrentar las vivencias dadas en cada uno de los momentos vitales del ser humano, moldea a éste último a partir de las demandas y parámetros provenientes de la dimensión estructural (sociedad) y de las pautas y/o normas generadas al interior del núcleo familiar partiendo de los intereses de quienes encabezan el grupo filial; formar a un individuo dentro de la composición familiar supone entonces un proceso interseccional en el cual los requerimientos externos e internos están dirigidos a la provisión de recursos conductuales, afectivos y cognoscitivos útiles para ganar un lugar de reconocimiento y aceptación en el medio social.

El inicio del sistema familiar está determinado por la consolidación de la relación de pareja que bajo los términos de un proyecto de vida y según los intereses comunes de quienes la conforman puede darse o no formalización a la misma, sea mediante la institucionalización religiosa o legal y a partir de ello lograr un posicionamiento social de un grupo de personas cuya finalidad está en la consecución de objetivos plantados desde el entorno con aprovechamiento para las metas individuales planteadas desde lo colectivo.

La unión entre dos personas y la posterior conformación de un grupo familiar supone también el cumplimiento de requerimientos sociales plasmados en los roles asignados en términos del género, lo cual parece viabilizar el cumplimiento de ciertas reglas sociales tanto para hombres y mujeres, haciendo de éste nuevo vínculo el marco

para relacionarse de manera “satisfactoria y/o provechosa” con cada uno de los retos basados en el intercambio conductual, afectivo o ideológico frente al otro.

Con la conformación de un hogar se da la ampliación de los roles a desempeñar en la cotidianidad para la pareja (esposa, compañera, madre, cuñada, administradora del hogar, trabajadora, esposo, padre, proveedor económico, entre otros) y con ello aparece el alcance o no de los propósitos personales o conjuntos centrados en la búsqueda de la satisfacción, y justo frente a la frustración proveniente de no alcanzar esta necesidad idealizada y anhelada por la condición humana de los individuos aparece la violencia como el medio único para redimir dicha situación.

Con frecuencia nos preguntamos como una mujer puede permanecer en una relación de maltrato. La respuesta es multidimensional. Por una parte, interviene la idea que las mujeres tienen del maltrato. Al tratarse de un fenómeno cultural, muchas de ellas están socializadas con la aceptación de patrones de conductas abusivos sin ser conscientes de ello. (Expósito p.22b, 2011)

Dados los tratos violentos en medio de la vida de pareja, parecen no hacerse esperar las concepciones de adoptar estos como el medio único y justificado para relacionarse con quien diariamente se comparte responsabilidades u otro tipo de situaciones, que sujeto a un componente afectivo hacia el otro conlleva, a partir de que se apruebe la sumisión a la que es expuesta/o uno de los miembros de la pareja(Expósito,2011), a originar un círculo inamovible e ininterrumpido de constantes agresiones que a partir del concepto de intimidad familiar evita la disminución en lo concerniente a la aparición del fenómeno y la intervención o participación de terceros que en últimas instancias representarían la publicación de la inaceptable e inadecuada

dinámica interna de la familia aumentando la posibilidad de distorsión de la imagen socialmente proyectada .

La ONU (1995) define la violencia de género como todo acto violento sexista que tiene como resultado posible y real un daño físico, sexual o psíquico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada. La violencia de género representaría un primer detonante dentro de la situación de violencia. Establecer una relación de dominio y sumisión frente a la pareja demarca la obtención de poder en relación a quien le acompañe en el hogar a partir de la imposición de uno de los individuos quien al crear una dinámica relacional estructurada en el imposición de sus intereses y concepciones esquematizadas en la imagen social, cultural o tradicionalmente transmitida, consigue ser visualizado como figura de autoridad temida mas no respetada.

La mujer o el hombre enfrenta cuestionamientos o calificativos denigrantes por parte de su pareja, ello por el incumplimiento de sus funciones, dando lugar a agresiones físicas, emocionales o psicológicas cuyos efectos primeramente están en la definición por parte de éste/a como un ser vulnerable y culpable de que la familia experimente diversos acontecimientos conflictivos y de que su relación de pareja se aleje del apelativo de funcional radicando así sentimientos y concepciones de incapacidad e inseguridad.

La violencia es un recurso que la sociedad y la cultura pone a disposición de los hombres para su uso es caso de “necesidad ”, dejando a criterio de cada uno cuando surge este requerimiento (Expósito, p.22 ,2011)La asimetría reflejada en la relación de pareja y en la dinámica familiar donde las pautas estereotipadas y aportadas por la

sociedad y la misma cultura ubican al hombre en una posición de dominio y mayor poder y a la mujer como un ser de pocas capacidades y de mínima participación, prolifera la situación de maltratos y agresiones dado que por antecedentes socioculturales e históricamente evidenciados la violencia se hace un medio instrumental para la consecución de fines trazados al interior del núcleo familiar en lo que subyace como objetivo principal una función de control e intimidación frente a los demás miembros de este sistema.

Pérez (1999) sostiene que la familia es el núcleo de la sociedad y por ello resulta importante el estudio de la violencia intrafamiliar, no solo porque causa daño en la vida emocional y social de los integrantes de la familia, sino por las repercusiones que esto causa hacia el exterior como por ejemplo la desintegración de los valores sociales e individuales, la disolución del núcleo familiar y el incremento de la delincuencia.

Una vez tomada la familia como un sistema social jerarquizado, iniciado desde un concepto sexista que argumenta la violencia, la transmisión de acciones y concepciones dadas desde este marco se centra en las relaciones establecidas con los hijos haciéndose determinante para la aprehensión de recursos que luego serán utilizados para el afrontamiento de situaciones dadas en contextos distintos al primario.

#### 5.3.1.2. *Mesosistema: La escuela*

Teniendo en cuenta que la escuela representa un nivel secundario de socialización, es allí donde desde niños se reproducen las actitudes y comportamientos enseñados y adquiridos dentro del hogar. Esto quiere decir, que la escuela por ser una institución al

servicio de la comunidad, está permeada por los efectos producidos en las situaciones sociales propias de cada contexto (Observatorio de Convivencia Escolar Universidad de la Costa, 2012). Ello indica que las condiciones influyan de manera bidireccional, es decir tanto en la singularidad de cada uno de los actores como también a manera general en la institución de la que hacen parte, poniendo en manifiesto hechos concretos que pueden generar dificultades convivenciales.

Partiendo de lo anterior, las carencias y problemáticas evidenciadas dentro del contexto familiar, son evidenciadas y reproducidas dentro del contexto escolar; es por ello que la violencia en las escuelas constituye un hecho que se incrementa de manera progresiva y alarmante dentro de la sociedad. Es un problema que desde los años setenta ha adquirido una magnitud considerable en países como Estados Unidos, Suecia, Noruega y Reino Unido (Ramos, 2007). En nuestro país se están empezando a observar comportamientos al interior y fuera de las escuelas que resultan cada vez más preocupantes. Inicialmente, la violencia escolar asumía la forma de actos vandálicos leves, como la rotura de cristales o las pintadas en paredes; sin embargo, los estudios actuales confirman que esta problemática tiende hacia patrones de conducta más graves relacionados con la violencia física y verbal hacia profesores y compañeros (Ramos, 2007).

Ahora bien, los comportamientos y actitudes violentas dentro de la familia han legitimado de alguna manera las conductas inadecuadas dentro del contexto educativo. Dentro de las múltiples manifestaciones de los problemas de convivencia escolar es importante resaltar el fenómeno del maltrato entre iguales. Según Hernández, Sarabia y

Casares (2002) la escuela constituye la segunda variable en importancia para explicar la etiología de los actos violentos, pues el centro educativo es el lugar donde los estudiantes ocupan la mayor parte de su tiempo relacional, por lo que se convierte en el lugar y tiempo propicio para entablar tanto amistades como enemistades.

#### 5.3.1.3. *Macroistema: Violencia en Colombia*

El contexto cultural aporta en gran medida la forma de crianza y tipo de socialización, con la que los padres se relacionan con sus hijos. Teniendo en cuenta que la violencia en Colombia es uno de los principales problemas de salud pública en el país, factores como la agresividad, la intolerancia y la forma inapropiada de resolución de conflictos son la causa de al menos 8 de cada 10 homicidios en Colombia (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2011). Esto indica que hay múltiples agentes externos que pueden incidir en los actos o comportamientos violentos dentro de la familia.

Sumado a ello, es significativo el hecho de mencionar que desde hace más de 40 años el país atraviesa por un conflicto armado que ha generado un sinnúmero de consecuencias dentro del eje central de una comunidad. Ahora bien, es importante mencionar a autores como López, MI (2006) quién afirman que es fundamental reconocer el papel que juega las condiciones económicas de la familia también, el entorno de pobreza, hacinamiento, falta de acceso a servicios básicos y en general escasa calidad de vida, desempleo, subempleo o inestabilidad laboral; ya que son factores de riesgos y detonantes de la violencia intrafamiliar. De igual forma afirma que los procesos de socialización refuerzan pautas de conducta machista y el uso de la agresión para corregir

a quienes desobedecen las normas establecidas. Con frecuencia la sociedad reproduce y justifica estas conductas, por medio del sistema educativo, los medios de comunicación entre otros.

#### 5.4. *Marco Legal*

Los derechos humanos constituyen un código universal de conducta y un criterio compartido de legitimación de las instituciones políticas. La convención de los derechos de los niños de 1989, ratificada por Colombia con la Ley 12 de 1991 constituye un compromiso de la comunidad internacional con los niños, niñas y adolescentes para la protección de sus derechos civiles y políticos al igual que los de naturaleza económica, social y cultural.

Colombia protege a los niños, niñas y adolescentes por medio de la Constitución, el Código de la Infancia y la Adolescencia y el Código de Procedimiento Penal entre otros.

El artículo 43 del Código de la Infancia y la Adolescencia (Ley 1098 de 2006) establece entre las obligaciones éticas fundamentales y los establecimientos educativos, la obligación de garantizar a los niños, niñas y adolescentes el pleno respeto a su dignidad, vida, integridad física y moral dentro de la convivencia escolar. Para tal efecto, deberán:

1. Formar a los niños, niñas y adolescentes en el respeto por los valores fundamentales de la dignidad humana, los Derechos Humanos, la aceptación, la tolerancia hacia las diferencias entre personas, e inculcar un trato respetuoso y considerado hacia los demás, especialmente hacia quienes presentan discapacidades, especial vulnerabilidad o capacidades sobresalientes.

2. Proteger eficazmente a los niños, niñas y adolescentes contra toda forma de maltrato, agresión física o psicológica, humillación, discriminación o burla de parte de los demás compañeros y de los profesores.
3. Establecer en sus reglamentos los mecanismos adecuados de carácter disuasivo, correctivo y reeducativo para impedir la agresión física o psicológica, los comportamientos de burla, desprecio y humillación hacia niños y adolescentes con dificultades en el aprendizaje, en el lenguaje o hacia niños y adolescentes con capacidades sobresalientes o especiales.

Sin embargo, pese que a la ley de Infancia y Adolescencia presenta de manera clara el derecho fundamental a la seguridad de niños, niñas y adolescentes dentro de un plantel educativo; se observa en los casos presentados en la ciudades de Bogotá, Medellín y Barranquilla entre otras, que los esfuerzos por cumplir con ello no son suficientes. El aumento progresivo de casos de maltrato entre iguales y/o violencia escolar en los planteles educativos se está saliendo de control. Lo importante no es solamente intervenir y disminuir los casos. Por ello el Congreso Nacional de Colombia en el 2012 dio paso a sanción presidencial el proyecto de Ley 201 de 2012 de la Cámara, por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar.

Las disposiciones generales de este proyecto de ley mencionan:

Artículo 1°. *Objeto*. El objeto de esta ley es contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa,



pluralista e intercultural, en concordancia con el mandato constitucional y la Ley General de Educación ¿Ley 115 de 1994¿ mediante la creación del Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar, que promueva y fortalezca la formación ciudadana y el ejercicio de los Derechos Humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes, de los niveles educativos de preescolar, básica y media y prevenga y mitigue la violencia escolar.

Artículo 2°. *Definiciones.* En el marco de la presente Ley se entiende por:

Competencias ciudadanas. Es una de las competencias básicas que se define como el conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en una sociedad democrática.

Educación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos. Es aquella que contribuye a formar personas autónomas en la toma de decisiones informadas, que desarrolla competencias para la vida y genera conocimiento significativo y con sentido para la construcción de su proyecto de vida y la transformación de las dinámicas sociales, hacia el establecimiento de relaciones más justas, democráticas y responsables consigo mismas, con los otros y con el entorno, en el marco del Ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos.

Convivencia escolar. Se refiere a la dinámica que se genera como resultado del conjunto de relaciones entre los actores de la comunidad educativa, sus actitudes, valores, creencias y normas que subyacen a las prácticas educativas y las actividades propias de la escuela, en el reconocimiento de los intereses y emociones individuales y colectivos e inciden en su desarrollo ético, socioafectivo y cognitivo, y son determinantes del clima escolar y de los ambientes de aprendizaje.

Matoneo o bullying. Conducta negativa, metódica y sistemática de intimidación, acoso, humillación, ridiculización, difamación, coacción, aislamiento deliberado, amenaza o incitación a la violencia de un estudiante contra otro, o cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre estudiantes con una relación de poder asimétrica, que se presenta de forma reiterada o a lo largo de un tiempo determinado, ante la indiferencia o complicidad de su entorno. El matoneo tiene consecuencias sobre la salud, el bienestar emocional y el rendimiento escolar de los estudiantes y sobre el ambiente de aprendizaje y el clima escolar del establecimiento educativo.

Violencia escolar. Conducta agresiva verbal, física o psicológica que se presenta entre los miembros de la comunidad educativa, de manera explícita o no, ante la indiferencia y complicidad del entorno y que incide en la convivencia escolar.

Ciberbullying o ciberacoso escolar. Uso deliberado de tecnologías de información (Internet, redes sociales virtuales, telefonía móvil y videojuegos online) para ejercer maltrato psicológico y continuado entre iguales.

## 6. DISEÑO METODOLÓGICO

A nivel metodológico éste proyecto de investigación está basado en los postulados del paradigma empírico –analítico y cuenta con un corte cuantitativo en donde a través del análisis y recolección de datos sobre variables específicas es posible reconocer características metodológicas que a su vez permiten aportar al presente trabajo con relación a los parámetros y directrices para el desarrollo investigativo del mismo.

Según el propósito este trabajo es de tipo aplicado mediante el cual se hace posible tomar los elementos teóricos y del estado del arte existentes y aplicarlos a una situación de la realidad social de manera que aporten al abordaje de la problemática desde perspectivas propias del plano sistémico de las relaciones establecidas por los adolescentes desde núcleos primarios de socializaciones determinados por los roles desempeñados por estos y por los demás miembros de los mismos.

Este estudio de diseño no experimental, transaccional- correlacional, esto es, que tiene como objetivo describir las relaciones entre dos o más variables en un momento determinado. Se trata también de descripciones, pero no de variables individuales sino de sus relaciones, ya que tiene como propósito establecer el grado de relación que existe entre los estilos parentales y tipos de socialización con los comportamientos de adolescentes entre los 11 y 13 años vinculados a situaciones de violencia escolar. Los diseños correlacionales pueden limitarse a establecer relaciones entre variables sin precisar sentido de causalidad o pueden pretender analizar relaciones de causalidad.

### 6.1. Hipótesis

Dentro de la metodología de la presente investigación y en seguimiento de lo explicado anteriormente, existen dentro de éste constructos hipotéticos acorde al sentido de la misma, esta posee *hipótesis correlacionales* a través de las que se hace posible proponer tentativamente los estilos parentales y los tipos de socialización impartidos en los hogares de los adolescentes entre los 11 y 13 años vinculados a instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla, correlacionan con las conductas asociadas a la violencia escolar.

En este orden de ideas, la hipótesis correlacional a plantear es:

Hi. Los estilos parentales y los tipos de socialización se relacionan con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

H<sub>1</sub>. El estilo parental basado en Afecto y Comunicación correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

H<sub>2</sub>. El estilo parental basado en el Control Condutal correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

H<sub>3</sub>. El estilo parental basado en el Control Psicológico correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

H<sub>4</sub>. El estilo parental basado en la Promoción de Autonomía correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

H<sub>5</sub>. El estilo parental basado en la Revelación correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

H<sub>6</sub>. El estilo parental basado en el Humor correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

H<sub>7</sub>. La socialización represiva basada en el conflicto, dada al interior del núcleo familiar correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

H<sub>8</sub>. La socialización participatoria basada en la cohesión y la expresividad, dada al interior del núcleo familiar, correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

H<sub>9</sub>. El nivel socioeconómico de las familias correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

A su vez, la hipótesis nula de investigación es planteada de la siguiente forma:

Ho. Los estilos parentales y los tipos de socialización no correlacionan con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

Ho<sub>1</sub>. El estilo parental basado en Afecto y Comunicación no correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

Ho<sub>2</sub>. El estilo parental basado en el Control Condutal no correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

Ho<sub>3</sub>. El estilo parental basado en el Control Psicológico no correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

Ho<sub>4</sub>. El estilo parental basado en la Promoción de Autonomía no correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

Ho<sub>5</sub>. El estilo parental basado en la Revelación no correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

Ho<sub>6</sub> El estilo parental basado en el Humor no correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

Ho<sub>7</sub> La socialización represiva dada al interior del núcleo familiar no correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

Ho<sub>8</sub> La socialización participatoria dada al interior del núcleo familiar, basada en la cohesión y la expresividad, no correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

Ho<sub>9</sub> El nivel socioeconómico de las familias no correlaciona con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

## 6.2. Sujetos

Los participantes de esta investigación son adolescentes en cumplimiento de los siguientes criterios de inclusión:

- ❖ Nivel socioeconómico de 1 a 5.
- ❖ Edades entre los 11 y 13 años.
- ❖ Vinculados al sector educativo en instituciones públicas o privadas.
- ❖ Menores vinculados a un seno familiar sin importar la estructura del mismo.

### 6.3. Muestra

La muestra es elegida de manera intencional valiéndose de los reportes institucionales que corroboren que en momentos anteriores los participantes se han vinculados en situaciones de violencia escolar que han generado para los mismos efectos significativos en el desempeño dentro del contexto educativo y de lo cual se supone existe causalidad en la interacción y el aprendizaje proveniente de los hogares de pertenencia. El número correspondiente a la misma es de 120 participantes.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, la participación de los colegios Los Pinos, Santa Magdalena Sofía y Nazareth Olaya fue deliberada. Cada uno de ellos facilitó de la siguiente manera el trabajo con los estudiantes:

Tabla 1. Relación de los Colegios participantes del proceso investigativo y los estudiantes seleccionados para la aplicación de los instrumentos.

Nombre del Colegio	Estudiantes
Los Pinos	39 Estudiantes
Santa Magdalena Sofía	45 Estudiantes
Nazareth Olaya	36 Estudiantes
Total	120 Estudiantes

La institución Educativa Distrital Los Pinos está localizada en el barrio Los Pinos, antiguo barrio de los educadores, su comunidad pertenece al estrato tres, está localizado entre los barrios Lucero, El Carmen y Nueva Granada. Sin embargo, también hay estudiantes de barrios aledaños pertenecientes a estrato 2.

La institución Educativa Distrital Santa Magdalena Sofía está localizada en el barrio San Salvador, la comunidad pertenece a los estratos 1 y 2. El colegio está ubicado entre los barrios San Salvador, Siape, La Floresta y Tres Ave María.



Por último se encuentra el Colegio Nazareth Olaya, está localizado en el barrio Olaya, la comunidad pertenece a estratos 3,4 y en algunas ocasiones 5. El colegio se encuentra ubicado entre los barrios.

#### 6.4. Técnicas

Para la investigación se tomaran como herramientas de recolección de datos y obtención de hallazgos que soporten las hipótesis planteadas, cuestionarios validados relacionados directamente con cada una de las variables estudiadas.

#### 6.5. Instrumentos

Los instrumentos utilizados para la medición de las variables a estudiar son:

1. PRECONCIMEI: (Avilés 2002. Adaptado de Ortega, Mora –Merchan y Mora Fernández en 1995) Este cuestionario es un instrumento autoaplicable y que permite conocer las impresiones relativas a la conducta de acoso o maltrato en el medio escolar. Para este grupo etario el cuestionario se compone de 12 ítems con respuestas descriptivas de opción múltiple. El cuestionario se concibió a partir de seis dimensiones teóricas que exploran lo siguiente: la situación del alumnado, los perfiles de las víctimas, las condiciones de las intimidaciones, los perfiles de los agresores, los perfiles de los observadores y las propuestas de solución.

Los ítems se evalúan de la siguiente forma:

- 1: Formas de intimidación: Física, verbal y social.

- 4 y 6: Elementos Situacionales
- 2,3,5 y 8: Percepción de la Víctima
- 7 y 9: Percepción del Agresor
- 10 y 11: Percepción del Espectador
- 12: Propuestas de Salida

2. Escala de Estilo Parental: Esta escala sirve para evaluar la percepción que chicos y chicas adolescentes tienen de diversas dimensiones del estilo parental. Su validación puede encontrarse en Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2007). La escala puede aplicarse de forma que el adolescente evalúe de forma independiente el estilo materno y el paterno, sin embargo, la baremación que se ofrece a continuación se refiere a la percepción del estilo educativo de ambos progenitores. Está compuesta por 41 ítems que deben ser puntuados en una escala comprendida entre 1 (Totalmente en desacuerdo) y 6 (Totalmente de acuerdo), y que se agrupan dimensionalmente.

- *Afecto y comunicación*: Hace referencia a la expresión de apoyo y afecto por parte de los padres, a su disponibilidad y a la fluidez de la comunicación con ellos. Está compuesta por ocho ítems, el coeficiente de fiabilidad, alfa de Cronbach, para la escala fue de .92
- *Promoción de autonomía*: Esta dimensión evalúa en qué medida padre y madre animan a su hijo para que tenga sus propias ideas y tome sus propias decisiones. Se compone de ocho ítems, alfa de Cronbach = .88.

- *Control conductual*: Esta dimensión incluye seis ítems que se refieren al establecimiento de límites y a los intentos de los padres por mantenerse informado sobre el comportamiento de sus hijos e hijas fuera de casa; alfa de Cronbach = .82.
  - *Control psicológico*: Evalúa la utilización por parte de padres y madres de estrategias manipuladoras como el chantaje emocional y la inducción de culpa, por lo que es una dimensión claramente negativa. Tiene ocho ítems y una fiabilidad de alfa de Cronbach de .86.
  - *Revelación*: Incluye ocho ítems que indagan la frecuencia con que los adolescentes cuentan a sus padres asuntos personales por propia iniciativa obteniendo un índice de fiabilidad, alfa de Cronbach de .85.
  - *Humor*: Esta dimensión indica en qué medida el adolescente considera que sus padres muestran optimismo y buen sentido de humor. Se compone de seis ítems y alcanza una fiabilidad de alfa de Cronbach de .88.
3. Escala Clima Familiar: Esta escala de Moons y Moons (1979) consta de 27 ítems contenidos dimensionalmente. Estos a su vez evalúan lo siguiente:
- *Cohesión*: (ítems 1, 4, 7, 10, 13, 16, 19, 22 y 25),
  - *Expresividad*: (ítems, 2, 5, 8, 11, 14, 17, 20, 23 y 26)
  - *Conflicto*: (ítems 3, 6, 9, 12, 15, 18, 21, 24 y 27).

Los ítems 1, 3, 5, 7, 9, 10, 11, 14, 15, 16, 18, 20, 22, 24, 25 y 26 son directos (Falso = 1, Verdadero = 2).

Los ítems 2, 4, 6, 8, 12, 13, 17, 19, 21, 23 y 27 son invertidos (Verdadero = 1, Falso = 2).

Las propiedades psicométricas de esta escala son tomadas del grupo de investigación LISIS (2012)

*Fiabilidad:* Esta escala ha sido ampliamente utilizada (por ejemplo, Escrivá, García y Pérez-Delgado, 2001; Peleg-Popko y Klingman, 2002; Pumar, Ayerbe, Espina, García y Santos, 1995) y sus índices de fiabilidad en estudios previos han sido satisfactorios (Boyd, Gullone, Needleman y Burt, 1997; Chipuer y Villegas, 2001). En nuestros estudios los índices de fiabilidad de estas subescalas han oscilado entre .52 y .82. En nuestra última investigación la fiabilidad (alpha de Cronbach) obtenida ha sido de .76 para la subescala de Cohesión, .52 para la subescala de Expresividad y .58 para la subescala de Conflicto.

*Validez:* Los adolescentes más jóvenes (entre 10 y 12 años) perciben más cohesión y menor conflicto que los de 12 a 16 años; y los adolescentes pertenecientes a familias completas perciben también mayor cohesión y menor conflicto (Jiménez, Murgui y Musitu, 2005). La dimensión de Relaciones Interpersonales (Clima Familiar) ha mostrado correlaciones positivas con la autoestima y la satisfacción con la vida, y correlaciones negativas con la percepción de soledad, la sintomatología depresiva y la violencia y victimización

escolar en adolescentes (Cava, Murgui y Musitu, 2007; Cava, Musitu, Buelga y Murgui, 2010; Estévez, Murgui, Musitu y Moreno, 2008a, 2008b; Jiménez y Lehalle, en prensa; Jiménez, Musitu y Murgui, 2008). Esta dimensión correlaciona también negativamente con el consumo de alcohol, tabaco y cannabis y otras medidas de desajuste conductual en adolescentes (Jiménez et al., 2008). Por otra parte, las madres de hijos con problemas de conducta perciben sus familias como menos cohesivas, menos expresivas y más conflictivas. Esta dimensión correlaciona también positivamente con la autoestima global medida con la escala de Rosenberg (1965) y con las dimensiones social, familiar y académica de la escala multidimensional de autoestima de García y Musitu (1999). Tiene también correlaciones positivas con la comunicación familiar (comunicación abierta con el padre y la madre), con la felicidad y con la empatía (Moreno, Estévez, Murgui y Musitu, 2009)

## 6.6. Procedimiento

La investigación se desarrolló siguiendo una serie de fases.

### *FASE I. Delimitación del problema de estudio*

Se determinaron las características generales y específicas de comportamientos desadaptativos en adolescentes (violencia escolar), arraigados en estilos parentales y tipos de socialización inmersos en el núcleo familiar. Durante esta etapa de la investigación, se estableció la pertinencia de dirigir la presente acción investigativa a instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla, pertenecientes a estratos socioeconómicos bajo y medio alto.

*FASE II. Elaboración del estado del arte*

Se consultaron fuentes bibliográficas que direccionaran la tesis planteada para esta investigación. Mediante la consulta de supuestos teóricos y de procesos investigativos que precedieron la presente, se logró vislumbrar la existencia de discrepancias y concordancias entre planteamientos y soportes bibliográficos que relacionan los comportamientos violentos con el modo socializador y las practicas ejercidas por figuras parentales dentro de contextos sociales.

*FASE III. Búsqueda de instrumentos.*

Para la medición de los factores relacionados, se realizó una exhaustiva búsqueda de instrumentos que bajo los parámetros de la validez y confiabilidad soportaran la postura investigativa planteada para este proceso. Se tomaron como referentes tres instrumentos psicométricos los cuales midieran cada una de las variables relacionadas: PRECONCIMEI (Avilés 2002. Adaptado de Ortega, Mora –Merchan y Mora Fernández en 1995) mide de manera dimensional el fenómeno de la violencia escolar, Escala de Estilo Parental (Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. 2007) y Escala Clima Familiar (Moons y Moons 1979) para la medición de elementos incluidos en la socialización familiar.

*FASE IV. Acercamiento a la población*

En un primer momento se estableció contacto con el colegio Nazareth Olaya. Una vez se obtuvo la autorización institucional y de representantes legales de 36 sujetos en etapa de adolescencia, entre los 11 y 13 años. Se procedió a la aplicación grupal de los instrumentos dispuestos para la investigación.

Seguidamente se visitó la Institución Educativa Santa Magdalena Sofía. En un primer día se presentó y explicó la propuesta investigativa al cuerpo administrativo, de ello se dio la asignación de 45 estudiantes entre las edades de 11 y 13 años, cuyo comportamiento coincidían con los criterios investigativos y se acordó la fecha para la aplicación de instrumentos.

Finalmente se gestionó la participación de la institución educativa distrital Los Pinos, posteriormente fue enviado el documento de la propuesta investigativa, y una vez revisada fue autorizado el inicio del proceso. Para este caso fueron seleccionados 39 estudiantes entre los 11 y 13 años y acordada la fecha de aplicación de instrumentos.

#### *FASE V. Consecución del consentimiento informado*

Antecedida a la aplicación de los instrumentos psicométricos, fue explicada a directivos, docentes y estudiantes la importancia del proceso investigativo, las implicaciones legales y éticas al igual que las condiciones requeridas para la participación de los adolescentes dentro de la investigación.

En cada de las instituciones fue facilitado dos documentos correspondientes: el Consentimiento Informado para padres de familia y el Asentimiento para los estudiantes (Ver anexos). El material fue debidamente diligenciado y recolectado previo a la aplicación de instrumentos.

#### *FASE VI. Aplicación de instrumentos.*

Por sugerencias de las instituciones educativas participes en el proyecto, se realizó en una única sesión la aplicación de los instrumentos (PRECONCIMEI, Escala Estilos

Parentales y Escala Clima Familiar) a la muestra. Inicialmente se explicó a los sujetos la metodología de trabajo para esta etapa y de manera gradual fueron explicados cada uno de los instrumentos, la finalidad y modo de dar respuesta de cada uno de ellos.

#### *FASE VII. Sistematización de la información.*

Una vez recolectada la información, se realizó el análisis de resultados mediante el software estadístico STATGRAPHICS, que posibilitó la correlación de las variables. Se analizaron datos referenciando las dimensiones que conforman las variables de Violencia Escolar (Formas de maltrato, elementos situacionales, percepción de la víctima, percepción del agresor, percepción del espectador y propuestas de salida), Estilos Parentales (Afecto y comunicación, promoción de autonomía, control conductual, control psicológico, revelación y humor) y Socialización Familiar (Cohesión, expresividad y conflicto).

#### *FASE VIII. Elaboración y entrega de informe final*

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en el proceso investigativo se dio paso a la elaboración del documento final, para entregar al comité evaluador



## 7. DEFINICIÓN DE VARIABLES

Tabla 2. Variables de Violencia Escolar, elementos y definición de las mismas.

Variable	Indicador
PRECONCIMEI	
Formas de intimidación: Física, verbal y social.	Ítem 1. Se refiere a los tipos de maltrato bien sean <i>físicos</i> como pegar, dar patadas o empujar. <i>Psicológicos</i> como amenazar, obligar a hacer cosas o aislar y el <i>Emocional</i> como insultar, reírse de alguien.
Elementos Situacionales	Ítems 4. Se refieren a los lugares en que suelen producirse situaciones de intimación tales como el salón de clase, los pasillos, el patio, cerca de la institución o en la calle. Ítem 6: También se identifican las personas que suelen detener una situación de intimidación, como profesores, compañeros “as”, otro adulto o nadie en su defecto.
Percepción de la Víctima	Ítems 2. Se refiere a las veces en que el estudiante se ha sentido intimidado o maltratado entre sus compañeros siendo estas pocas veces, bastantes, casi todos los días o nunca Ítem 3: si ha sido intimidado desde cuando ocurre ya sea hace pocas semanas, hace meses, todo el año, siempre o si nadie lo intimidado nunca. Ítem 5: si alguien lo intimida, conversa con sus profesores, su familia, sus compañeros, no habla con nadie, o no se ha sentido intimidado. Ítem 8: este punto señala el por qué cree que lo han intimidado, si es porque los provoca, porque es diferente a ellos, porque es débil, por molestarlo, por bromear, porque se lo merece, no lo sabe o nadie lo ha intimidado nunca.
Percepción del Espectador	Ítem 10. Se refiere a su percepción acerca del porque algunos chicos intimidan a otros, ya sea por molestar, porque se meten con ellos, por ser más fuertes, por bromear o por alguna otra razón. Ítem 11. En este punto se mide la frecuencia con la que ha ocurrido algún acto de intimidación en el colegio durante el trimestre si es menos de cinco veces, entre cinco y diez, entre diez y veinte, más de veinte veces, todos los días o nunca.
Propuestas de Salida	Ítem 12. En este último punto el estudiante escoge una opción la cual señala una posible salida para este problema, bien sean sus profesores, sus familias, sus compañeros, no sabría cual escoger o si en su defecto considera que este problema no tiene arreglo.

Tabla 3. Variable de Estilo Parental, elementos y definición.

Variable	Indicador
ESCALA DE ESTILO PARENTAL	
Afecto y comunicación	<p>Ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7,8.</p> <p>Esta dimensión incluye ocho ítems y hace referencia a la expresión de apoyo y afecto por parte de los padres, a su disponibilidad y a la fluidez de la comunicación con ellos.</p>
Promoción de autonomía	<p>Ítems: 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 ,30.</p> <p>Esta dimensión incluye ocho ítems, evalúa en qué medida padre y madre animan a su hijo para que tenga sus propias ideas y tome sus propias decisiones.</p>
Control Conductual	<p>Ítems: 9, 10, 11, 12, 13, 14.</p> <p>Esta dimensión incluye seis ítems que se refieren al establecimiento de límites y a los intentos de los padres por mantenerse informado sobre el comportamiento de sus hijos e hijas fuera de casa.</p>
Control Psicológico	<p>Ítems: 15, 16, 17, 18, 19 ,20 ,21 ,22.</p> <p>Esta dimensión se compone de ocho ítems, evalúa la utilización por parte de padres y madres de estrategias manipuladoras como el chantaje emocional y la inducción de culpa, por lo que es una dimensión claramente negativa.</p>
Revelación	<p>Ítems: 37, 38,39, 40, 41.</p> <p>Esta dimensión Incluye ocho ítems que indagan la frecuencia con que los adolescentes cuentan a sus padres asuntos personales por propia iniciativa.</p>
Humor	<p>Ítems: 31, 32, 33, 34, 35, 36.</p> <p>Esta dimensión se compone de seis ítems indica en qué medida el adolescente considera que sus padres muestran optimismo y buen sentido de humor.</p>

Tabla 4.Variable Socialización Familiar, elementos y definición,

Variable	Indicador
Escala Familiar	Clima
Cohesión	<p>Ítems: 1, 4, 7, 10, 13, 16, 19, 22 y 25.</p> <p>Esta dimensión comprende la tendencia familiar de realizar actividades en conjunto, de convivir y de apoyarse mutuamente, asociada con un sentido de solidaridad y de pertenencia con el sistema familiar.</p>
Expresividad	<p>Ítems: 2, 5, 8, 11, 14, 17, 20, 23 y 26.</p> <p>Esta dimensión percibe el grado en que se permite a los miembros de la familia expresar libremente sus sentimientos, refiriéndose a la posibilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia dentro de un ambiente de respeto.</p>
Conflicto	<p>Ítems: 3, 6, 9, 12, 15, 18, 21, 24 y 27.</p> <p>Esta dimensión evalúa los aspectos de las relaciones intrafamiliares considerados por el individuo o por la sociedad como indeseables, negativos, problemáticos o difíciles. Permite también identificar el grado de percepción de “conflicto” y el grado en que se expresan abiertamente la cólera, la agresividad y el conflicto entre los miembros de la familia.</p>

## 8. CONTROL DE VARIABLES

Tabla 5. Variables Categóricas Controladas

¿Qué?	¿Cómo?	¿Por qué?
Estrato socioeconómico	Se encuentran entre los estratos 1 y 4	Villarroel (1990) referenciando las condiciones socioeconómicas como un aspecto externo altamente determinante no solo toma las prácticas empleadas en la crianza de los hijos como gestor, para ello provee de una connotación funcional el establecimiento de las relaciones familiares y la calidad de las mismas tomando como pilares la obediencia y la participación, es por esto que la estratificación juega un papel fundamental ya que las familias con dificultades económicas evocan la imposibilidad de vincularse a procesos sociales de los que dependa la calidad de vida de los miembros de ésta; no tener las posibilidades de educarse ni tener un empleo mediante el cual pueda sostenerse de manera esperada un hogar, pasa a sobredimensionar el significado de la crianza situando en un segundo plano de interés el poder adquisitivo y centrando todo esfuerzo en la formación de los menores bajo parámetros culturales tradicionalmente establecidos que demarcan la definición de los roles y la categorización de los mismos.
Edad	Edades cronológicas entre los 11 y los 13 años	Palacio (2010) menciona que las características de un estudiante se hacen particulares según el estadio vital en el que se encuentre, haciéndose más relevante cuando pasan de la primaria a la secundaria (periodo de transición) refiriéndose específicamente al estudiante en etapa de adolescencia. El porcentaje de estudiantes que afirman ser maltratados físicamente depende del grado escolar, presentándose los más altos porcentajes en grados 7 y 8 (Cepeda, Moncada-Sánchez & Álvarez, 2007)

Tabla 6. Variables Numéricas Controladas

¿Qué?	¿Cómo?	¿Por qué?
Estilo parental	<p>Escala de Estilo Parental propuesta por Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2007)</p>	<p>Dándose este como una variedad de actitudes hacia el niño que crean un clima emocional en el que se expresan las conductas de los padres y que cumplen el objetivo de la socialización, sea de apoyo o de control. Identifica una tipología de tendencias en lo concerniente a tipos de relación entre padres e hijos, implicando mayor repercusión los elementos proporcionados por los primeros agentes, convirtiéndose este en la manera más eficiente de cimentar emociones y pautas conductuales propicias para hacerse participe de situaciones de aprendizajes continuos referenciados en los conocimientos vitales preestablecidos, siendo la familia la que socializa al niño permitiéndole interiorizar los elementos básicos de la cultura y desarrollar las bases de su personalidad, preparando al menor a niveles cognitivos y emocionales para la interacción con un mundo social pocas veces predecible, repercuten significativamente en la definición de roles dentro de experiencias violentas al interior de una comunidad educativa.</p> <p>Afecto y comunicación: Hace referencia a la expresión de apoyo y afecto por parte de los padres, a su disponibilidad y a la fluidez de la comunicación con ellos.</p> <p>Promoción de autonomía: Esta dimensión evalúa en qué medida padre y madre animan a su hijo para que tenga sus propias ideas y tome sus propias decisiones.</p> <p>Control conductual: Esta dimensión incluye seis ítems que se refieren al establecimiento de límites y a los intentos de los padres por mantenerse informado sobre el comportamiento de sus hijos e hijas fuera de casa.</p> <p>Control psicológico: Evalúa la utilización por parte de padres y madres de estrategias manipuladoras como el chantaje emocional y la inducción de culpa, por lo que es una dimensión claramente negativa.</p> <p>Revelación: Incluye ocho ítems que indagan la frecuencia con que los adolescentes cuentan a sus padres asuntos personales por propia iniciativa.</p> <p>Humor: Esta dimensión indica en qué medida el adolescente considera que sus padres muestran optimismo y buen sentido de humor.</p>

Tabla 6.1 Variables Numéricas Controladas

¿Qué?	¿Cómo?	¿Por qué?
Tipos de socialización	Escala de Clima Social Familiar propuesto por Moons y Moons (1979)	<p>Moos (1987) considera que el clima social familiar es la apreciación de las características socio ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros de la familia, los aspectos del desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica. Para ello considera las siguientes dimensiones:</p> <p><i>Cohesión:</i> Esta dimensión comprende la tendencia familiar de realizar actividades en conjunto, de convivir y de apoyarse mutuamente, asociada con un sentido de solidaridad y de pertenencia con el sistema familiar.</p> <p><i>Expresividad:</i> Esta dimensión percibe el grado en que se permite a los miembros de la familia expresar libremente sus sentimientos, refiriéndose a la posibilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia dentro de un ambiente de respeto.</p> <p><i>Conflicto:</i> Esta dimensión evalúa los aspectos de las relaciones intrafamiliares considerados por el individuo o por la sociedad como indeseables, negativos, problemáticos o difíciles. Permite también identificar el grado de percepción de “conflicto” y el grado en que se expresan abiertamente la cólera, la agresividad y el conflicto entre los miembros de la familia.</p>

Tabla 6.2. Variables Numéricas Controladas

¿Qué?	¿Cómo?	¿Por qué?
Tipos de socialización	<p>Según la teoría de Villarroel (1990) la socialización esta se encuentra dividida en:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Represiva</li> <li>• Participativa</li> </ul>	<p>Los tipos de socialización dentro las vivencias de conflicto escolar se consideran la antesala para las experiencias dadas en este último, suponiendo, se conviertan en factores que una vez asociados a comportamientos adentrados en la connotación violenta que de manera frecuente se emplea o afronta el estudiante para obtener un lugar dentro del ambiente en el que ejerce un rol social a partir de conocimientos y pautas previas proporcionados durante la socialización primaria</p> <p>La socialización represiva siendo la primera dentro de la teoría planteada por el autor señala que: “se da generalmente en el estrato social bajo y se caracteriza por el énfasis que ponen los adultos sobre la obediencia del niño, el respeto a la autoridad y a los controles externos”. La imposición de castigos se convierte en el refuerzo y única opción contribuyente ante el incumplimiento de las expectativas de quienes encabezan el núcleo familiar, poniendo en riesgo, en repetidas ocasiones, la integridad física, emocional y/o psicológica. Este tipo de socialización pone al descubierto la existencia de carencias y dificultades económicas al no tener las posibilidades de educarse, tener un buen empleo y una mejor calidad de vida.</p> <p>Un segundo tipo de socialización es la participatoria, siendo esta la que “se lleva a cabo generalmente por las familias de clase media y alta y se caracteriza por enfatizar en los premios más que en los castigos, se refuerza la conducta apropiada en vez de castigar la conducta incorrecta”. El simbolismo se convierte en eje de la interacción mediante la que se tejen las relaciones al interior de la familia, donde lo relevante pasa de la jerarquización de los roles desempeñados a la construcción de reglas y modelos sociales por parte de los menores; la unidad familiar es cohesionada mediante la permanente comunicación y la continua y activa participación de todos los miembros familiares.</p>

## 9. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en la correlación de las variables a evaluar, a continuación se mostrarán los hallazgos identificados cada por objetivo específico.

### 9.1 Resultados del Primer objetivo Específico.

El primer objetivo específico buscaba relacionar las conductas de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar de instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla, con los estilos parentales implementados en su familia (Afecto y Comunicación, Control Conductual, Control Psicológico, Promoción de la Autonomía, Revelación y Humor).

En la tabla 2 se encuentran los índices de correlación entre las variables de Violencia escolar (Formas de maltrato, elementos situacionales, percepción de víctima, percepción del agresor, percepción del espectador y propuestas de salida) y Estilos Parentales (Afecto y Comunicación, Control Conductual, Control Psicológico, Promoción de la Autonomía, Revelación y Humor); evaluadas mediante la aplicación del instrumento PRECONCIMEI (Avilés 2002. Adaptado de Ortega, Mora –Merchan y Mora Fernández en 1995) y Estilos Parentales (Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F 2007) respectivamente. Se expresan las correlaciones entre las variables, medidas con  $r$  de Pearson que expresa en coeficientes que van de -1 a +1 indicando la fuerza de la relación lineal. También se muestra, entre paréntesis, el número de pares de datos utilizados para calcular cada coeficiente. El tercer número en cada bloque de la tabla es un valor-P que prueba la significancia estadística de las correlaciones estimadas. Valores-P abajo de 0,05 indican correlaciones significativamente diferentes de cero, con un nivel de confianza del 95,0%.



Tabla 7. Correlación entre las Variables de la Escala de Estilos Parentales y PRECONCIMEI

Estilo parental PRECONCIMEI		Estadístico	Afecto y comunicación	Control conductual	Control psicológico	Promoción de autonomía	Humor	Revelación
Formas de Maltrato	1B	R	--	--	--	--	--	0,1984
		N	--	--	--	--	--	(120)
		P	--	--	--	--	--	0,0299
	1D	R	-0,2272	--	--	--	--	-0,1802
		N	(120)	--	--	--	--	(120)
		P	0,0126	--	--	--	--	0,0489
Elementos Situacionales	4B	R	--	0,1938	0,2571	--	--	0,2518
		N	--	(120)	(120)	--	--	(120)
		P	--	0,0339	0,0046	--	--	0,0055
	4C	R	-0,1885	--	--	--	--	--
		N	(120)	--	--	--	--	--
		P	0,0392	--	--	--	--	--
	6G	R	--	--	--	--	-0,1932	--
		N	--	--	--	--	(120)	--
		P	--	--	--	--	0,0345	--
Percepción de la Víctima	2B	R	--	--	-0,2004	--	--	--
		N	--	--	(120)	--	--	--
		P	--	--	0,0282	--	--	--
	2D	R	--	--	--	-0,2194	-0,2444	--
		N	--	--	--	(120)	(120)	--
		P	--	--	--	0,016	0,0071	--
	3ª	R	--	--	--	--	0,1837	0,1997
		N	--	--	--	--	(120)	(120)
		P	--	--	--	--	0,0446	0,0288
	3B	R	--	-0,2109	--	--	--	--
		N	--	(120)	--	--	--	--
		P	--	0,0208	--	--	--	--
	5D	R	--	0,1815	--	0,1975	--	--
		N	--	(120)	--	(120)	--	--
		P	--	0,0473	--	0,0306	--	--
	8H	R	--	--	--	--	-0,2218	--
		N	--	--	--	--	(120)	--
		P	--	--	--	--	0,0149	--
Percepción del Agresor	7A	R	0,2203	0,1888	--	--	--	--
		N	(120)	(120)	--	--	--	--
		P	0,0156	0,0389	--	--	--	--
	7C	R	-0,2014	-0,2614	--	--	--	--
		N	(120)	(120)	--	--	--	--
		P	0,0274	0,0039	--	--	--	--
	9A	R	0,1872	--	--	--	--	--
		N	(120)	--	--	--	--	--
		P	0,0406	--	--	--	--	--
	9F	R	--	--	--	--	--	-0,1879
		N	--	--	--	--	--	(120)
		P	--	--	--	--	--	0,0399
Percepción del Espectador	10D	R	--	--	--	--	--	-0,2259
		N	--	--	--	--	--	(120)
		P	--	--	--	--	--	0,0131
	11C	R	--	--	--	--	-0,1829	--
		N	--	--	--	--	(120)	--
		P	--	--	--	--	0,0456	--
Propuestas de Salida	12A	R	--	--	0,2004	--	--	--
		N	--	--	(120)	--	--	--
		P	--	--	0,0282	--	--	--
	12B	R	--	-0,2102	--	-0,1975	--	-0,1998
		N	--	(120)	--	(120)	--	(120)
		P	--	0,0212	--	0,0306	--	0,0287
	12E	R	--	--	--	0,2181	--	--
		N	--	--	--	(120)	--	--
		P	--	--	--	0,0167	--	--

En un primer momento se indica la existencia de una correlación negativa estadísticamente significativa ( $R$  de Pearson = -0,22;  $p=0,01$ ), aunque débil, entre las formas de maltrato escolar que manifiestan los adolescentes y la dimensión de afecto y comunicación. Esto significa que cuando el nivel de afecto y la comunicación es bajo existe una mayor tendencia al maltrato en sus distintas formas, como por ejemplo, en situaciones en las que el adolescente habla mal de su/s compañeros/os. .

Dentro de correlaciones con otras dimensiones de los estilos parentales, se establece una débil correlación negativa con significancia estadística ( $R$  de Pearson = -0,18;  $p=0,03$ ), entre la ausencia del apoyo y afecto de los padres o cuidadores y los elementos situacionales de la violencia escolar. Esto indica que los estudiantes que señalan que en los pasillos de la institución educativa es donde con mayor frecuencia ocurre el maltrato, son los que reportan menos apoyo y afecto de sus padres.

Contrariamente, se evidencia una correlación positiva con significancia estadística ( $R = 0,18$ ;  $p=0,04$ ), para los estudiantes cuyos estilos parentales corresponden a la dimensión de afecto y comunicación, de manera que tienden a afirmar que no han participado en situaciones de violencia dirigidas a otros.

Los adolescentes que afirman haber intimidado con cierta frecuencia a algunos compañeros de clase, reportaron que sus figuras parentales presentan pocos aspectos de la dimensión de afecto y comunicación y poco control conductual, encontrándose una correlación negativa ( $R = -0,26$ ;  $p=0,003$ ) entre estas variables.

Sin embargo, cuando el adolescente cuenta con orientaciones de sus padres u otros donde se priorizan el cumplimiento de normas y la supervisión constante, podrían tener una menor tendencia a participar en conflictos escolares originados por la ausencia de los profesores. Esto se identifica en una débil correlación positiva de significancia estadística

(R de Pearson= 0,19;  $p=0,03$ ) entre el control conductual y la ocurrencia de maltratos entre escolares en las aulas clase cuando no hay ningún profesor/a.

Se encontró una correlación positiva estadísticamente significativa (R de Pearson= 0,25;  $p=0,00$ ) entre la inducción de la culpa por parte de los padres y la utilización de chantajes emocionales por parte de los adolescentes en situaciones de violencia escolar cuando no hay ningún/a profesor/a.

Se confirmó una correlación negativa (R de Pearson= -0,21;  $p=0,02$ ) entre el control conductual y la percepción de sí mismo como la víctima. Para los adolescentes el establecimiento insuficiente o nulo de límites y control de los padres se relaciona con la tendencia a asumir una posición de vulnerabilidad que permita los maltratos de pares, señalando que ha sido maltratado desde “hace poco, unas semanas”. El control conductual correlaciona positivamente (R de Pearson= 0,18;  $p = 0,04$ ) con la dificultad para reconocer actores de la comunidad educativa capaces de detener la situación.

También existe una correlación negativa estadísticamente significativa (R de Pearson= -0,20;  $p=0,02$ ) entre el control psicológico y la posibilidad de que el adolescente sea intimidado o maltratado por sus compañeros. Es decir, cuando los padres evitan prácticas basadas en el chantaje emocional al adolescente o la estimulación de la culpa, existe menos posibilidad de que el estudiante sea víctima de maltrato por sus pares.

De igual forma, se halla una correlación negativa (R de Pearson= -0,21;  $p=0,01$ ) entre la promoción de la autonomía y la percepción de la víctima, que indica que cuando los padres no se esfuerzan por incentivar la construcción de ideas propias y toma de decisiones en los adolescentes, existe una mayor tendencia a que éstos permitan ser

maltratados por sus compañeros de clases. Por el contrario, cuando se hace mayor la promoción de la toma de decisiones y consolidación de las propias ideas en los adolescentes, se encuentra mayor frecuencia de adolescentes que comentan a sus familiares sobre el maltrato al que son sometidos por parte de sus iguales.

Por otra parte, se evidencia una correlación negativa ( $R = -0,19$ ;  $p=0,03$ ) entre la utilización del humor como estrategia parental y los comportamientos violentos de los estudiantes evaluados. Al no relacionarse con figuras parentales que son optimistas y con buen sentido del humor, aumenta la dificultad para que el estudiante logre identificar posibles actores de la comunidad educativa que paren las situaciones de violencia entre los adolescentes. Es decir ante una referencia nula de personas que al interior de su familia impulsen la disposición anímica para involucrarse en la crianza de los adolescentes se traslada la concepción del desinterés por su bienestar a sus profesores u otras figuras de autoridad.

Se evidencia una correlación negativa de las prácticas parentales basadas en el humor y el rol de víctima dentro de la violencia escolar. Los estudiantes que reportaron que sus padres no eran optimistas y de buen ánimo, marcaron una mayor tendencia a percibirse como víctimas ( $R$  de Pearson =  $-0,24$ ;  $p=0,007$ ); los adolescentes cuyas figuras paternas se alejan de la utilización del humor como práctica parental, señalan ser maltratados casi todos los días por sus compañeros, asumiendo que su experiencia de ser vulnerado es merecida ( $R = -0,22$ ;  $p=0,01$ ).

Paralelamente se establece una correlación positiva entre la consideración de los adolescentes sobre indicios de entusiasmo y buena disposición anímica (humor) de los

padres y el no ocupar el papel de víctima dentro de la violencia escolar, donde se intensifica la afirmación de no ser intimidadas/os por nadie ( $R$  de Pearson= 0,19;  $p=0,03$ ).

En reconocimiento de los distintos actores dentro del fenómeno de la violencia escolar y la connotación significativa dentro de la apreciación de las situaciones que componen éste, se identifica una correlación estadísticamente significativa entre la percepción de la víctima de violencia escolar y el control conductual, el control psicológico, la promoción de la autonomía, el humor y la revelación.

Se evidencia una correlación positiva entre la no participación en situaciones de violencia y el afecto y la comunicación parental ( $R$  de Pearson= 0,22;  $p=0,01$ ), al igual que con el control conductual parental ( $R=0,18$ ;  $p=0,003$ ). Estudiantes cuyos padres les brindan apoyo y se comunican de manera continua con ellos y de igual manera saben establecer límites o supervisar el desarrollo del adolescente, reportan nunca meterse con nadie de su comunidad educativa.

Quienes son espectadores de los comportamientos violentos entre sus compañeros de clase evidencian una correlación negativa con el estilo parental apoyado en el humor y con el estímulo a la revelación. Estos estudiantes con estilos parentales que carecen de habilidades para fortalecer la iniciativa de interactuar a partir de las experiencias propias (revelación), han presenciado entre cinco y diez situaciones de maltrato en los últimos tres meses ( $R = -0,18$ ;  $p=0,004$ ). Quienes identifican en sus padres o cuidadores pocos rasgos de optimismo y buen humor, consideran que las manifestaciones de violencia en su institución educativa son solo por gastarse una broma entre compañeros ( $R = -0,22$ ;  $p=0,001$ ).

En el área de propuestas de solución para la violencia escolar existe una correlación positiva con significancia estadística ( $R$  de Pearson= 0,20;  $p=0,02$ ) entre las características parentales de manipulación emocional (control psicológico) y la tendencia de los estudiantes a afirmar que la situación de maltrato no tiene alternativa para resolverse. Contrariamente, esta variable correlaciona negativamente con las prácticas parentales de control conductual ( $R$  de Pearson= -0,21;  $p=0,002$ ), la promoción de autonomía ( $R$  = -0,19;  $p=0,003$ ) y la revelación ( $R$  = -0,19;  $p=0,002$ ), señalando que cuanto más se utilizan estas prácticas, menos dificultad tienen los adolescentes para identificar lo que se debería hacer para que finalice el maltrato entre los estudiantes.

Los adolescentes que reportaron que sus padres consolidan su estilo parental mediante la toma de decisiones y el surgir de nuevas ideas en ellos (promoción de la autonomía), consideran que son sus compañeros quienes deben hacer algo para dar fin a la violencia en su institución educativa ( $R=0,21$ ;  $p=0,01$ ).

También se evidencia una correlación significativa entre la variable revelación y formas de maltrato en lo que concierne a insultar y poner motones ( $R=0,19$   $p=0,02$ ) y una correlación negativa estadísticamente significativa entre la variable revelación y reírse de alguien, dejarlo en ridículo ( $R=-0.18$   $p=0,04$ ). Cuando el adolescente es capaz de expresar sus experiencias personales a sus padres, tiende a no incurrir en ridiculizaciones a los demás, pero cuando esta capacidad se hace deficiente o poca, está relacionada con el hecho de realizar comentarios inadecuados sobre los iguales.

Durante el ejercicio de relación de variables se consiguió una correlación positiva ( $R$  de Pearson=0,25;  $p=0,00$ ) entre la revelación y los elementos situacionales de la

violencia escolar. La iniciativa del adolescente por comunicar experiencias personales a sus padres, correlaciona con la existencia de comportamientos violentos dados durante la clase cuando no cuentan con la supervisión de un/a profesor /a.

Ante los resultados obtenidos para el primer objetivo se rechazan las hipótesis nulas para la correlación entre los estilos parentales basados en el afecto y la comunicación, el control conductual, el control psicológico, la promoción de autonomía, la revelación y el humor, y el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

## 9.2 Resultados del Segundo objetivo Específico.

El segundo objetivo específico buscaba relacionar las conductas de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla con los tipos de socialización presentes en sus familias (represiva y participatoria).

En la tabla 3 se encuentra los índices de correlación entre las variables de Violencia escolar (Formas de maltrato, elementos situacionales, percepción de víctima, percepción del agresor, percepción del espectador y propuestas de salida) y Clima Social Familiar (Cohesión, Expresividad y Conflicto); evaluadas mediante la aplicación del instrumento PRECONCIMEI (Avilés 2002. Adaptado de Ortega, Mora –Merchan y Mora Fernández en 1995) y Clima Social Familiar (Moons y Moons, 1979) respectivamente.

Teniendo en cuenta el producto de Pearson el rango de estos coeficientes de correlación va de -1 a +1, y miden la fuerza de la relación lineal entre las variables. También se muestra, entre paréntesis, el número de pares de datos utilizados para *calcular* cada coeficiente. El tercer número en cada bloque de la tabla es un valor-P que prueba la significancia estadística de las correlaciones estimadas. Valores-P abajo de 0,05 indican correlaciones significativamente diferentes de cero, con un nivel de confianza del 95,0%

Tabla 8. Correlación entre las Variables la Escala de Clima Social Familiar y PRECONCIMEI

Clima Social Familiar PRECONCIMEI		Estadístico	Cohesión	Expresividad	Conflicto
Formas de Maltrato	1E	R	--	0,2272	--
		N	--	(120)	--
		P	--	0,0230	--
Elementos Situacionales	4F	R	0,2830	--	--
		N	(120)	--	--
		P	0,0043	--	--
	6C	R	0,2142	--	--
		N	(120)	--	--
		P	0,0323	--	--
Percepción Víctima	5D	R	0,2090	--	--
		N	(120)	--	--
		P	0,0369	--	--
	8B	R	0,2485	--	--
		N	(120)	--	--
		P	0,0127	--	--
	8H	R	-0,2777	--	--
		N	(120)	--	--
		P	0,0052	--	--
Percepción del Agresor	7A	R	0,2363	--	--
		N	(120)	--	--
		P	0,0179	--	--
	7C	R	-0,2262	--	--
		N	(120)	--	--
		P	0,0237	--	--
Percepción del Espectador	11D	R	--	0,3021	--
		N	--	(120)	--
		P	--	0,0023	--
Propuestas de Salida	12B	R	-0,1835	--	--
		N	(120)	--	--
		P	0,0449	--	--

Los tipos de socialización dentro las vivencias de conflicto escolar se consideran la antesala para las experiencias dadas en este último, suponiendo, se conviertan en factores que una vez asociados a comportamientos adentrados en la connotación violenta



que de manera frecuente se emplea o afronta el estudiante para obtener un lugar dentro del ambiente en el que ejerce un rol social a partir de conocimientos y pautas previas proporcionados durante la socialización primaria.

Se evidencia una correlación positiva de significancia estadística ( $R$  de Pearson = 0,22;  $p=0,02$ ) entre la variable de socialización familiar con características de expresividad con las formas de maltratos de la violencia escolar. Los adolescentes cuyas familias velan por una comunicación idónea de pensamientos y sentimientos, consideran que la forma más frecuente de maltrato entre los estudiantes es la que se manifiesta en rechazar, aislar, no juntarse con alguien y no participar de las actividades dadas en la institución educativa. Esto señalaría que para estos estudiantes, el maltrato es principalmente aquello que va en contra de lo promovido al interior de sus familias.

También existe una correlación positiva de la socialización familiar fundamentada en la cohesión con los elementos situacionales de la violencia escolar. Los adolescentes con una socialización primaria basada en el mutuo apoyo, sentido de pertenencia y cuidado fomentada por quienes conforman el núcleo familiar, consideran que existen comportamientos violentos en ciertos lugares de la institución educativa cuando no se cuenta con la supervisión del profesorado ( $R = 0,28$ ;  $p=0,00$ ), pero son las profesoras las personas idóneas para contrarrestar manifestaciones de la violencia entre estudiantes ( $R = 0,21$ ;  $p=0,00$ ).

La percepción de la víctima correlaciona con la socialización caracterizada por la cohesión. Los estudiantes involucrados en violencia escolar y con tendencia familiar

basada en realizar actividades en conjunto, de convivir y de apoyarse mutuamente, suelen hablar con sus compañeros de su situación ( $R = 0,20$ ;  $p=0,00$ ), además no identifica el motivo de los maltratos que se le dirigen ( $R = 0,24$ ;  $p=0,01$ ). Quienes no experimentan al interior de su núcleo familiar situaciones de interacción caracterizadas por el apoyo y la solidaridad, manifiestan ser victimizados porque así lo merecen ( $R = -0,27$ ;  $p=0,00$ ).

Se encontró una correlación positiva entre la socialización familiar basada en la cohesión y los adolescentes que afirman que nunca se meten con nadie ( $R = 0,23$ ;  $p=0,01$ ), mientras que ante la poca presencia de estos elementos socializadores, confirman haber maltratado con cierta frecuencia a un compañero ( $R = -0,22$ ;  $p=0,02$ ).

Los estudiantes que pertenecen a familias que expresan libremente sus sentimientos, refiriéndose a la posibilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos, reportan haber presenciado entre diez y veinte veces situaciones de maltrato entre iguales dentro del plantel educativo, hallándose una correlación positiva entre estas variables ( $R= 0,30$   $p=0,00$ ).

La existencia de una correlación negativa estadísticamente significativa entre la falta de actividades familiares en conjunto, escasa convivencia y apoyo mutuo estaría asociada con la dificultad de los estudiantes para reconocer alternativas de solución para la disminución de situaciones de violencia escolar ( $R$  de Pearson=  $-0,18$ ;  $p=0,04$ ).

Ante los resultados obtenidos para el segundo objetivo se rechaza la hipótesis nula para la correlación entre la socialización participatoria basada en la cohesión y la expresividad familiar y el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

### 9.3 Resultados del Tercer objetivo Específico.

El tercer objetivo específico buscaba relacionar el nivel socioeconómico con los tipos de socialización de las familias de adolescentes entre los 11 y 13 años involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

En la tabla 4 se encuentra los índices de correlación entre las variables de Estrato Socioeconómico y Clima Social Familiar (Cohesión, Expresividad y Conflicto), evaluado mediante la aplicación del instrumento Clima Social Familiar (Moons y Moons, 1979).

Teniendo en cuenta el producto de Pearson el rango de estos coeficientes de correlación va de -1 a +1, y miden la fuerza de la relación lineal entre las variables. También se muestra, entre paréntesis, el número de pares de datos utilizados para calcular cada coeficiente. El tercer número en cada bloque de la tabla es un valor-P que prueba la significancia estadística de las correlaciones estimadas. Valores-P abajo de 0,05 indican correlaciones significativamente diferentes de cero, con un nivel de confianza del 95,0%.

Tabla 9. Correlación entre los Estratos Socioeconómicos y la Escala de Clima Social Familiar.

Clima Social Familiar Estrato Socioeconómico	Estadístico	Cohesión	Expresividad	Conflicto
	R	0,2620	--	--
3	N	(120)	--	--
	P	0,0038	--	--

Al establecer una relación entre los estratos socioeconómicos con el tipo de socialización de los adolescentes evaluados, se encontró una correlación de significancia estadística ( $R= 0,26$   $P=0,00$ ) lo cual indica que estudiantes que pertenecen a un ambiente con estratificación favorable e influyente en su calidad de vida, pertenecen a núcleos familiares que contribuyen al establecimiento y fortalecimiento de normas y/o pautas de convivencia que además de estructurar el óptimo desarrollo de quienes lo conformen aporten a los procesos de interacción en dimensiones sociales de carácter secundario, elementos funcionalmente ligados a una instancia primaria.

Se rechaza la hipótesis nula para la correlación entre la socialización participatoria dada al interior del núcleo familiar y el comportamiento de preadolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

Cabe mencionar que los resultados descartan la existencia de la relación la baja estratificación socioeconómica con la socialización familiar de los adolescentes involucrados en situaciones de violencia escolar.

## 10. DISCUSIÓN

Aguado y Martínez (1997) hacen un análisis de las causas que originan la violencia en distintos contextos: en la familia, en la escuela, en el grupo y en los medios de comunicación. Las autoras, insisten en la diferenciación entre la violencia expresiva y la violencia instrumental y sostienen la hipótesis de que la violencia genera más violencia, es decir, convivir con la violencia aumenta el riesgo de ejercerla o de convertirse en su víctima, especialmente cuando la exposición cotidiana a la violencia se produce en momentos de especial vulnerabilidad como la infancia o la adolescencia (citado por Silva, 2007).

Partiendo de este punto de vista y tomando como referente las respuestas de los adolescentes evaluados en la presente investigación, se concluye que las experiencias dadas en la instancia social primaria familiar, se convierten en factores asociados a los comportamientos violentos de los estudiantes, que ante elementos internalizados mediante la convivencia con figuras parentales o cuidadores incide en el posicionamiento de los adolescentes frente a su rol en situaciones conflictivas. Esto se identificó mediante las 6 dimensiones que evalúa la Escala de Estilos Parentales (Oliva, Parra, Sánchez & López, 2007).

Los resultados obtenidos indican que los adolescentes cuya crianza está alejada de estilos parentales caracterizados por afecto y comunicación participan de manera frecuente en maltratos de contenido emocional donde se toman como escenarios espacios externos al aula de clases suponiendo la reducción de posibilidades para que representantes de las instituciones educativas o pares logren intervenir oportunamente.

La familia tiene gran importancia en la configuración de la actitud, derechos, límites y obligaciones del adolescente hacia la escuela (Moreno, Estévez, Murgui & Musitu, 2009) y los diferentes ambientes donde pueden desenvolverse. Esto indica que aquellos adolescentes cuyas familias y/o cuidadores supervisan su comportamiento fuera de la escuela, se les hace mucho más fácil comunicarles si en algún momento son agredidos dentro del plantel educativo.

La correlación negativa que se evidencia entre varias dimensiones del PRECONCIMEI (Percepción de víctima, percepción del agresor y propuestas de salida) con relación al control conductual, ponen de manifiesto que el poco establecimiento (o nulo en casos extremos) de límites y el desinterés de los padres y/o cuidadores por mantenerse informados sobre los comportamientos de los adolescentes fuera de la casa, inducen no sólo al hecho de no reconocer la violencia escolar como una problemática en la que podrían verse involucrados, sino también a no reconocer cuando se participa dentro de ella.

La actitud hacia la escuela como sistema formal y hacia los profesores como figuras de autoridad se construye a partir de la experiencia escolar, pero también a través de pautas familiares (Musitu, Moreno & Martínez, 2008), esto indica que cuando estas figuras de autoridad (profesores) no se encuentran en el salón de clases, suele producirse con mayor frecuencia situaciones de violencia escolar, además de negar que la problemática pueda concluir en algún momento, ya que realmente no evidencian síntomas de culpabilidad por lo acontecido.

La nueva percepción de los padres, unida a la autonomía emergente de los adolescentes, los estimula a desafiar las opiniones y decisiones parentales que antes se

acataban sin discusión, no porque ya no quieran y respeten a sus padres, ni porque se hayan vuelto rebeldes, sino porque es natural y saludable para ellos afirmarse a sí mismos como individuos, que no desean ser tratados como niños (Kimmel y Weiner, 1998).

Parte de los estudiantes implicados en la situación de violencia escolar dentro de las instituciones educativas a las que pertenecen, logran tomar como alternativa de solución o afrontamiento ante dicho fenómeno, informar a sus familias cuando se ven involucrados de una manera u otra en conflictos escolares. Incentivar a comportamientos alegados de la constante supervisión de los padres u otros, participar de los eventos familiares, fortalecer las habilidades o capacidades para decidir o expresarse, entre otros, aportan al crecimiento personal de quienes transitan de una etapa vital a otra y donde las dimensiones sociales en las cuales participar aumentan.

Ante la correlación negativa de elementos familiares basados en los estilos parentales y los comportamientos de violencia en la escuela, los adolescentes de las instituciones educativas participan en la investigación ejemplifican el hecho de definir un papel de sumisión o de participación social en desventaja, que incluye maltratos por parte de compañeros de las distintas actividades dadas en la comunidad educativa; partiendo de la carencia de bases personales fundamentadas en que los padres u otros familiares llegasen a promover el valerse por sí mismo o de discernir en términos de consecuencias frente a la interacción con personas con diversos caracteres e ideologías, para el caso del colegio la falta de promoción de autonomía en el núcleo primario representa permitir ser agredido o agredir y llegar a divulgar lo acontecido.

Es más probable que los hijos se muestren receptivos a los intentos socializadores por parte de sus padres y no se rebelen ante sus estrategias de control cuando existe un clima familiar favorable (Darling & Steinberg, 1993, citado por Oliva, 2006, p 14). Los estudiantes que apuntaron convivir con figuras parentales optimistas y de disposición anímica (humor) ante cada uno de los acontecimientos de su hogar, demuestran como viable dar una connotación funcional a las habilidades de base emocional fundamentadas en un ambiente familiar óptimo para preparar idóneamente al adolescente para responder según lineamientos sociales adecuados, incluyendo los de prevención ante daños a su integridad generados por compañeros de clases u otros actores de la institución educativa.

Por el contrario cuando perciben a sus padres como guías con visión pesimista de su entorno e inclusive de los logros o avances de los estudiantes tanto al interior como por fuera del plantel educativo, estos adolescentes consideran aburrido, tensionante y casi imposible compartir con sus padres suelen posicionarse dentro de comportamientos contenidos en la violencia escolar como víctimas o espectadores, trasladando su definición de figuras de acompañamiento ineficaces de su hogar hacia la escuela, donde compañeros/as y profesores/as pasan de actores de apoyo a ejecutores de maltratos que incluso se consideran merecidos.

De acuerdo con algunos estudios la forma más eficaz de supervisar es la auto-revelación, es decir cuando son los mismos adolescentes quienes informan a sus padres acerca de sus actividades y amigos, y esto suele ocurrir cuando existe confianza y una buena comunicación parento-filial. En estas situaciones es probable que sean los mismos adolescentes quienes tengan la iniciativa de compartir con sus padres muchas de sus



preocupaciones, o de hablarle acerca de sus amigos o de sus actividades (Stattin & Kerr, 2000, citado por Oliva & Parra 2004).

Los estudiantes evaluados rescatan dentro la relación padre e hijo la práctica de establecer espacios de comunicación, donde los adolescentes son incentivados por sus padres para expresar sus experiencias personales. Ser criados bajo un estilo parental fundamentado en la revelación permite que los evaluados aunque no participen directamente de comportamientos violentos si reconozcan la existencia de maltratos entre iguales donde normalmente se tome la ridiculización como una modalidad de los mismos.

Cuando en el espacio familiar no es promovida la comunicación de situaciones personales a sus cuidadores, se traslada la necesidad de expresar sentimientos o percepción de la vida misma, a la relación inadecuada con los compañeros de clase, difamándolos o violentándoles (como agresores o espectadores) sin considerar que se esté ocasionando daño alguno; al no relacionar el maltrato como una conducta alejada de lo prosocial los adolescentes no logran establecer consecuencias y rutas de salida para las dificultades de convivencia escolar.

Las diferencias en cuanto a los modelos de socialización familiar de acuerdo a la clase social y las consecuencias que de ello se derivan (Andreu, p. 428 1989a, citado de Bernstein, 2003).condiciones sociodemográficas se vinculan a la estructuración de procesos familiares de los que resultan las practicas de madres, padres u otros encargados de educar en y para la vida a los adolescentes en etapa escolar.

En la clase media predomina la familia de tipo personal, en la cual la toma de decisiones es de carácter colectivo, permitiéndose la libre expresión del yo y su

autonomía, se plantea también la importancia de controlar el comportamiento examinando los motivos personales e individuales. El niño participa en el proceso de selección de contenidos para interpretar el mundo social desde una perspectiva autónoma, lo que le permite el desarrollo personal y una participación adecuada. (Andreu, p. 428 1989b, citado de Bernstein, 2003).

Las familias de los estudiantes partícipes de violencia escolar, para el caso de la propuesta, responden a parámetros de interacción en espacios socioeconómicos donde las condiciones ambientales se hacen favorables , alejando situaciones conflictivas de las relaciones interpersonales tejidas al interior de la familia y por el contrario abren lugar a un estilo de crianza basado en la unión, la cooperación, más que jerarquización en la definición de roles familiares y la inducción a comportamientos prosociales que logren posicionar a los adolescentes como miembros activos de la comunidad educativa.

Lo anteriormente mencionado se encamina en los procesos sociales propios del núcleo familiar, resultante de la conjunción de distintos elementos o situaciones que apuntan a la cercanía, la atención y afecto hacia el otro y la persistencia de unificar objetivos trazados por cada uno de los miembros que conforman la familia.

En cuanto a las vivencias de violencia escolar de los adolescentes y los elementos de socialización participatoria que subyacen en ésta, existe una marcada tendencia de cohesión. Experiencias familiares cimentadas en el apoyo, comunicación, incondicionalidad y enseñanza de modos adecuados de relacionarse apuntan a que en los casos en que los estudiantes participan en dichas situaciones, deciden mantenerse al margen de los maltratos tomando la figura de autoridad femenina (posiblemente con el significado simbólico de la madre o cuidadora como figura de protección) como la

estrategia efectiva para solucionar comportamientos de los que son testigos, ello representaría una muestra de apoyo dada por los antecedentes convivenciales que estructuran la cotidianidad y la sentido de solidaridad propio de su familia.

En casos en que los adolescentes viven en medio de buenas u optimas condiciones ambientales pero no cuentan con incentivos ante su obediencia y buen desempeño dentro del grupo familiar, marcan un alto contenido de vulnerabilidad o sumisión donde ante el faltante de un base de socialización familiar solida y adecuada no cuenta con los recursos sociales para responder frente a los malos tratos que algunos compañeros pudiesen dirigirles.

Cada uno de los elementos rescatados desde antecedente teóricos y aterrizados en el abordaje correlacional de la violencia escolar con los estilos parentales y tipos de socialización ratifican la intersección de dos esferas ambientales, familia y educación en búsqueda de la participación social de los adolescentes vislumbrando una innegable relación entre roles que aunque con fines distintos (educarse en la academia y fundamentar relaciones familiares para emprender núcleo sociales independientes) apuntan a mantener la esencia social adherida por naturaleza al ser humano.

Esos escenarios de la convivencia diaria, están sujetos a los sistemas de comunicación e intercambio de cada cultura y son la base para el desarrollo de la crianza y la educación según (Rodrigo, p.6 1994 citado de Valadez 2008) .

La connotación de convivencia está ligada a la naturaleza misma del ser humano y a la transición por momentos vitales, que si bien demarcan relevantes diferencias a nivel de físico, cognitivo y psicosocial se convierten en la manifestación de la cotidianidad del

sujeto social. Durante la adolescencia las transiciones se encuentran altamente marcadas por las nuevas necesidades sociales del menor, lo complejo se encuentra en tanto se requiere poner en marcha el saber social adquirido mediante figuras sociales de autoridad que histórica y culturalmente se encuentran estructuradas para establecer contactos o vínculos de manera constante.

El comportamiento de una persona se encuentra influenciado por las percepciones actuales de sí mismo y de los otros, así como por los patrones de comunicación con los otros, previamente adquiridos y reforzados (Goffman, 1959; Blumer, 1969; Bronfenbrenner, 1979; Garbarino, 1986, citado de Perea p10, 2010).

La forma en que un adolescente experimente y asuma las situaciones sociales dadas al interior de su hogar, se determina en función de probabilidades en cuanto sea suplida o no la necesidad de aprender de los padres o cuidadores lo que inicialmente es requerido para responder frente a la interacción con otros adolescentes dentro de un medio cuyas directrices de educación se rigen por normas institucionales, en ocasiones alejadas de la tradicionalidad; se prioriza las consideraciones u opiniones de los compañeros de salón y de otros actores de la comunidad educativa, llegando a tomar ello como la manera de obtener una valoración de su participación e inclusive de su logro de alcanzar status dentro de la constante interacción con otros.

Por otro lado, a medida que transcurren los años padres y madres disminuyen el control que ejercen sobre la conducta de sus hijos e hijas, permitiéndoles mayores cotas de libertad e independencia. En este sentido, y aunque desde los primeros años aparecen

familias que claramente difieren en sus niveles de control conductual, todas describen un decremento entre la adolescencia inicial y la tardía. Esta disminución del control es uno de los reajustes más importantes que deben hacer los padres para adaptarse a las nuevas necesidades de los adolescentes y estimular su desarrollo autónomo (Collins y Steiner, 2006 citado de Parra & Oliva p.466 2006).

Los padres de adolescentes cuyas relaciones interpersonales dentro del plantel educativo al que pertenecen están mediadas por maltratos constantes, enfrentan la redefinición de control ante las acciones emprendidas por los menores; al situarse en un estadio vital de mayores implicaciones no solo físicas sino psicosociales, los estudiantes se arriesgan a la infracción de normas convivenciales institucionalmente establecidas con la finalidad de puntualizar en la entrada una nueva etapa de vida donde los padres pasan de figuras de incondicional apoyo a referentes que marcaron en el pasado una pauta de socialización y que en su presente conforman una de las alternativas de argumentación, justificación o salida frente al involucramiento en comportamientos de violencia escolar.

Mediante la obtención de datos significativos dentro del proceso de investigación, y encaminando el abordaje de la violencia escolar a la resolución de conflicto se deduce que las correlaciones de mayor significancia soportan la eficacia de emprender de manera constante acciones correctivas donde alejadas de la connotación punitiva, se priorice la necesidad de supervisión constante por parte de quienes se visionan como figuras de autoridad educativa, en este caso los profesores (específicamente profesoras, como señalan los adolescentes q participaron del proceso investigativo), lo cual representa que de cara a tesis anteriormente planteadas y de relación con la presente propuesta, lo relevante se encuentra en ubicar a los adolescentes como responsables de los

adecuados e inadecuados procesos educativos con la capacidad de tomar la iniciativa en cuanto a la consecución de maneras alternas al relacionarse con otros en contextos que difieren de la familia.

## 11. CONCLUSIÓN

El presente proceso investigativo estableció la correlación entre los estilos parentales y los tipos de socialización familiar con el comportamiento de adolescentes entre los 11 y 13 años, involucrados en situaciones de violencia escolar en instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla.

Los comportamientos de violencia al interior de las instituciones educativas, de no ser manejadas a tiempo ni adecuadamente, representan una problemática de proliferación a cada una de las dimensiones que componen los escenarios de la familia y la educación.

Para Baumrind, socializar desde que se es niño de acuerdo con las demandas de la sociedad pero manteniendo un sentido de integridad personal es el elemento clave del rol parental (Citado por Raya, 2008, p. 16). Ante los hallazgos de la relación de estilos parentales con los comportamientos de violencia dentro de una institución educativa; se permitió identificar que las familias de adolescentes alejados de estilos parentales caracterizados por afecto y comunicación, control conductual, control psicológico, promoción de la autonomía, revelación y humor, tienden a ser más vulnerables ante situaciones de violencia escolar y ser partícipes de éstas dentro del plantel educativo.

Retomando la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner (1985) la familia es parte de los contextos sociales, está en constante interacción con la escuela, esto se da a través de la interacción de experiencias que se tiene en la familia y son reflejadas en la escuela o

experiencias reflejadas en casa que son obtenidas en la escuela (Citado por Salazar, López & Romero, p 142). Ésta relación bidireccional, facilita la percepción de los estilos parentales bajo los que son criados los adolescentes participes del proceso investigativo. Indica qué a mayor presencia de elementos claves dentro de los estilos parentales es menor la probabilidad que estos adolescentes se encuentren inmersos en situaciones de violencia escolar.

Los estudiantes en etapa de adolescencia toman el hecho de maltratar a un igual no como una conducta desencadenante de señalamientos y acciones correctivas desde la institución o desde la estructura social, por el contrario existe una legitimación de este modo relacional en donde lo relevante esta en ganar un lugar dentro de un contexto alejado de la protección de una figura parental o cuidador que por su parte establece constantemente directrices que llegan a convertirse en un modelo a seguir o en un apoyo para justificar o contrariar la participación de los menores en dicha situación.

Referente a la connotación situacional, se encuentra que son las aulas de clases y los pasillos del plantel educativo los lugares donde se evidencian con mayor frecuencia los conflictos entre iguales; pese a ser sitios visibles y de ayuda para una oportuna y debida intervención ante lo acontecido, los adolescentes manifiestan la carencia de actores de la comunidad educativa que representen para ellos las personas que podrían detenerlos.

En la familia como agentes de socialización primaria, es donde se debe generar aprendizaje de estrategias de resolución de conflictos adecuadas, de interacción y de



sentimientos de aceptación a sí mismo y a los demás, así como el desarrollo de la autonomía (Pérez, 2011). El proceso investigativo, vislumbra la importancia de mantener una socialización caracterizada por la cohesión. Esto permite que los adolescentes que hayan mantenido ese tipo de socialización desde su hogar opten por mantenerse al margen de situaciones de violencia escolar. No obstante, en caso de que esto no ocurra, existe una mayor probabilidad de que estos adolescentes sean vulnerables ante escenarios donde predominen actos violentos.

Teniendo en cuenta los hallazgos obtenidos en la relación entre los estilos parentales y tipos de socialización con las situaciones de violencia en las cuales se involucran adolescentes en etapa de educación Básica Secundaria, se ratifica la incidencia del papel de la familia en la formación recibida en contextos de socialización que difieren de un nivel primario del mismo; si bien no conforma ello una deducción de la actualidad, si lo es la influencia de elementos conjugados que provenientes en ocasiones de parámetros socializadores y/o educacionales adecuados e inadecuados suponen la reproducción continua de un modelo comportamental determinante para el manejo de las distintas situaciones dadas a partir del conflicto.

Dentro del fenómeno estudiado es relevante apuntar a los diferentes aspectos que conforman al mismo, dado que frente a un manejo inadecuado de estos, el incremento de estrategias ineficaces emprendidas tanto por actores del sector educativo como de los personajes externos implicados es mayor.

Al reconocimiento de lugares y la falta de personas que den por finalizadas las conductas violentas, se suma el hecho de puntualizar que los adolescentes cuentan con herramientas de socialización encaminadas a la iniciativa, establecimiento de canales de

comunicación y cumplimiento de normas que no son tomadas en cuenta para afrontar la intención de dañar al otro.

El modo en que agresores, víctimas y espectadores se relacionan con su medio externo y responden a las exigencias dadas en éste, no siempre implican la réplica de patrones de comportamientos violentos vivenciados dentro de un espacio de socialización primaria y trasladado a instancias secundarias de interacción; son las concepciones y acciones adoptadas por padres o cuidadores lo que en últimas instancias marcan la instauración del tipo de enseñanza y del aprendizaje derivado de ésta en donde los adolescentes tienen a partir de las secuelas de lo experimentado en sus relaciones interpersonales que inicialmente se dan con familiares las herramientas para establecer contacto con otros agentes de socialización (profesores/as, compañeros/as, directivos, entre otros) .

Estilos parentales y modos socializadores bajo los que son formados los estudiantes de las distintas instituciones educativas evaluadas demarcan la predominancia del maltrato emocional entre los adolescentes relacionado ello con la concepción del carácter comunicativo y afectivo como el modo viable para interactuar , aunque esto suponga una marcada relación de poder donde los medios más frecuentes están centrados en ridiculizar y difamar al otro, es decir, la dinámica familiar de los menores se sitúa desde lo funcional al interior de la misma pero se redefine para la consecución de objetivos dentro de su escuela.

Desde la disfuncionalidad de las dinámicas familiares dada por la falta de elementos como el establecimiento de normas, la afectividad, el incentivo de autonomía,

de expresión de ideas y sentimientos, que refuerzan el estilo parental de quienes encabezan el núcleo familiar, se convierten el foco del modo en que los estudiantes participan de las eventualidades y retos del contexto educativo.

Frente a una marcada tendencia de relación entre la supervisión de comportamientos, la expresión de opiniones o sentimientos y la necesidad de unión en la familia con los conflictos generados o experimentados por los estudiantes adolescentes, es sugerido tomar estos elementos como objetivos de fortalecimiento para la construcción de alternativas promocionadas para la mejora de la convivencia educativa.

Si bien la escala de PRECONCIMEI se enfoca para el presente proyecto en la identificación de situaciones relacionadas con la violencia escolar, los hallazgos obtenidos apuntan a vislumbrar algunos factores de riesgo para la situación de bullying, tales como la frecuencia de los acontecimientos y los repetitivos maltratos dirigidos a iguales y no por el contrario a docentes o las instalaciones de las instituciones educativas. En cuanto a las manifestaciones de violencia escolar, una de las que estaría en mayor propensión asociada a los estilos parentales es la de asumir la posición de víctima o victimario por parte de los estudiantes en torno a las relaciones de sometimiento con los compañeros.

## 12. RECOMENDACIONES

La experiencia en las tres instituciones educativas nos permite considerar lo siguiente:

- ✓ En primera instancia, es fundamental que los planteles educativos reconozcan que dentro de su Institución ocurren situaciones de violencia escolar, esto permite no sólo el trabajo oportuno de la problemática, sino también evitar el uso erróneo de conceptos asociados como el Bullying que generan un malestar en toda la comunidad educativa.
- ✓ De la misma forma, se sugiere una mayor participación de los docentes para intervenir en las situaciones de violencia que puedan presentarse dentro de la Institución.
- ✓ Además de ello, es importante rescatar el trabajo asociados con los padres de familia, esto permitiría un mayor conocimiento sobre los acontecimientos que ocurren dentro de la Institución educativa.
- ✓ También se recomienda que las Instituciones Educativas rescaten escuelas de padres de familia, donde se capacite sobre temas de interés y se genere con ello conocimiento y reconocimiento de problemáticas que pueden estar sucediendo dentro del hogar del adolescente y que se está evidenciando en sus prácticas sociales dentro del plantel.
- ✓ Por su parte, a los padres de familia se les sugiere mayor compromiso con las actividades escolares de sus hijos, esto generaría mayor comunicación y conocimiento de comportamientos asociados al plantel educativo.

Asimismo es importante sugerir recomendaciones a nivel Institucional, en este sentido:

- ✓ A la Universidad de la Costa, específicamente a la facultad de Psicología, se sugiere seguir implementando y apoyando proyectos con fines investigativos dentro del Atlántico, que permitan el conocimiento de problemáticas socialmente relevantes, teniendo en cuenta las características específicas del departamento

### 13. REFERENCIAS

Águeda & Oliva. *Un análisis longitudinal sobre las dimensiones relevantes del estilo parental durante la adolescencia*. Recuperado de:  
<http://personal.us.es/oliva/dimensiones%20relevantes.pdf>

Andréu, J. (2003). *Infancia socialización familiar y nuevas tecnologías de comunicación*. Recuperado de:  
<http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/156/b15148312.pdf?sequence=1>

Álvarez, M; Maggio, E. *La personalidad*. Blog. Recuperado de:  
<http://www.angelfire.com/ak/psicologia/personalidad.html>

Arellano, N. *La violencia escolar como manifestación de conflictos no resueltos*. Recuperado de:  
[http://www.deciencias.net/convivir/1.documentacion/d.violencia/violencia\\_escolar\(arellano\)21p.pdf](http://www.deciencias.net/convivir/1.documentacion/d.violencia/violencia_escolar(arellano)21p.pdf)

Barrientos, N. *Diversas formas de evidenciar violencia estudiantil*. Universidad Rafael Belloso Chacín. Recuperado de:  
[http://www.urbe.edu/publicaciones/redhecs/historico/pdf/edicion\\_3/6-diversas-formas-de-evidenciar.pdf](http://www.urbe.edu/publicaciones/redhecs/historico/pdf/edicion_3/6-diversas-formas-de-evidenciar.pdf)

Cabezas, Hannia & Monge .2007. *Maltrato en la escuela costarricense*. Edición 31. 135-144. Recuperado de: <http://www.latindex.ucr.ac.cr/edu31-1/edu-31-1-08.pdf>

Camargo, M. *Violencia escolar y violencia social*. Universidad Pedagógica Nacional. Rescatado de: [http://www.acosomoral.org/pdf/rce34\\_03ensa.pdf](http://www.acosomoral.org/pdf/rce34_03ensa.pdf)

Centro virtual de noticias – CVN. (2006) *la violencia ronda a los colegios públicos del valle*. Recuperado de: <http://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/fo-article-109607.pdf>

Cepeda, E. (2007) *violencia intrafamiliar que afecta a estudiantes*. Revista de salud publica 9 (4) 516-528, en línea: <http://www.scielosp.org/pdf/rsap/v9n4/v9n4a04.pdf>

Colegio Bolívar. *Justicia restaurativa en colegios: una manera de transformar positivamente los conflictos*. Recuperado de: [http://www.colegiobolivar.edu.co/about/publications/cb\\_magazine/cbmagazine\\_mar\\_2006/mar\\_24.pdf](http://www.colegiobolivar.edu.co/about/publications/cb_magazine/cbmagazine_mar_2006/mar_24.pdf)

Colegio Nuestra Señora de la Misericordia san Fernando (2005). *La violencia*. Recuperado de: <http://www.oni.escuelas.edu.ar/2001/bs-as/violencia/paginas/index.htm>

Consultorio de salud infantil. *Como prevenir la violencia en los adolescentes*. Recuerado de: [http://www.salud.com/secciones/salud\\_infantil.asp?contenido=15424](http://www.salud.com/secciones/salud_infantil.asp?contenido=15424)

Daza, L. (2007). *Educación y movimiento estudiantil. ¿Quiénes son los culpables de la violencia “estudiantil”?* Recuperado de: <http://www.aporrea.org/educacion/a30433.html>

Delgado, C. *Gana terreno la violencia entre los colegiales*. Recuperado de: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/gana%20terreno%20la%20violencia%20entre%20los%20colegiales.pdf>

Delgado, A & Parra, A. *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Cap. 5. Recuperado de: [personal.us.es/oliva/capitulo5.doc](http://personal.us.es/oliva/capitulo5.doc)

Diccionario de la real academia española, vigésima segunda edición.

Esteban (2006). *Matoneo en las aulas*. Revista cambio. Recuperado de: <http://psicologia.uniandes.edu.co/documentos/echaux/revista%20cambio%20matoneo%20en%20las%20aulas.pdf>

Equipo técnico de la dirección general de ordenación académica de la consejería de educación y ciencia del principado de Asturias (2005). *Maltrato cero: orientaciones sobre el acoso escolar*. Madrid. Recuperado de: [http://www.educa.madrid.org/cms\\_tools/files/8508a10b-b44e-4465-85c9-e71bfe0174cf/guiaacoso.pdf](http://www.educa.madrid.org/cms_tools/files/8508a10b-b44e-4465-85c9-e71bfe0174cf/guiaacoso.pdf)

Expósito, F (2011). *Violencia de género*. Recuperado de: <http://www.uv.mx/cendhiu/files/2012/09/articulo-violencia-de-genero.pdf>

Falcón, M. (2009). *La violencia escolar, ¿violencia social*. Revista electrónica de psicología política año7 nº 19 – marzo/abril 2009. Recuperado de: <http://pepsic.bvs-psi.org.br/pdf/repp/v7n19/v7n19a07.pdf>

Federación española de municipios y provincias (2010). *La educación parental como recurso psicoeducativo para promover la Parentalidad positiva*. Recuperado de: <http://www.msssi.gob.es/ssi/familiasinfancia/docs/eduparentalreeducativo.pdf>

Fernández, R. La violencia en los colegios. Recuperado de: [http://www.buentrato.cl/pdf/est\\_inv/conviv/ce\\_lleo.pdf](http://www.buentrato.cl/pdf/est_inv/conviv/ce_lleo.pdf)

Gallardo, L. (2007) *Acoso escolar: dominio y sumisión en las aulas*. Rescatado de: <http://www.aprendemas.com/reportajes/p1.asp?reportaje=937>

Gómez, A (2007). *El movimiento estudiantil y la violencia institucional*. Revista mexicana de investigación educativa, vol. 12. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/140/14003504.pdf>



Hidalgo, M. (2009). *Programa de intervención para la resolución de conflictos estudiantiles*. Vol.10, núm. 1. Rescatado de:  
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/410/41012305011.pdf>

Iriarte, M. (2008). *Conductas de intimidación y maltrato entre iguales en una muestra de estudiantes de enseñanza media de la región metropolitana*. Ciencia psicológica vol. 2, nº 1, 2008. Recuperado de:  
[http://www.fcsucentral.cl/varios/files/file/publicaciones2/articulo%202,%20vol\\_%202,%20n1.pdf](http://www.fcsucentral.cl/varios/files/file/publicaciones2/articulo%202,%20vol_%202,%20n1.pdf)

Martínez, H. (2008) *violencia social se reedita en las aulas*. Blog. Recuperado de:  
<http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=87984>

Ministerio de educación. El matoneo se toma las aulas. El tiempo. En línea:  
<http://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/printer-107601.html>

Montañés, M; Bartolomé, R; Montañés, J & Parra, M (2008). *Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes*. Recuperado de:  
[http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos/pdf/revista23/23\\_20.pdf](http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos/pdf/revista23/23_20.pdf)

Montenegro & Guajardo (1994). Citado por Dbustos (2001). *La adolescencia*. Recuperado de: <http://www.apsique.com/wiki/desaadolescencia>

Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S., y Musitu, G. (2009). Relationship between family and school environments: the role of empathy, attitude to authority and violent behavior in adolescence. *International journal of psychology and psychological therapy*, 9, 1, 123-136.

Musitu, G. (2008). *Universidad de valencia, España*. Recuperado el 30 de junio de 2013, de <http://www.uv.es/lisis/maria/climasocial.pdf>

Oliva, A (2006). *Relaciones familiares y desarrollo adolescente*. Recuperado de:  
<http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewfile/61838/82584>

Pearce, J. *Peleas y provocaciones: burlas, intimidaciones y peleas*. . [Versión en línea del Libro]. Recuperado de: [http://books.google.com.co/books?id=ow9e3-vc2cgc&pg=pa75&dq=peleas+en+colegios&hl=es&ei=f3fxs-y5cmh58abetnj9cg&sa=x&oi=book\\_result&ct=book-thumbnail&resnum=1&ved=0ccgq6wewaa#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.co/books?id=ow9e3-vc2cgc&pg=pa75&dq=peleas+en+colegios&hl=es&ei=f3fxs-y5cmh58abetnj9cg&sa=x&oi=book_result&ct=book-thumbnail&resnum=1&ved=0ccgq6wewaa#v=onepage&q&f=false)

Perdomo, C & Cagua F. (2007) *la violencia estudiantil como problema relacional de la sanción a la acción pedagógica*. Recuperado de:  
<http://www.monografias.com/trabajos-pdf/violencia-estudiantil-sancion-accion-pedagogica/violencia-estudiantil-sancion-accion-pedagogica.pdf>

Perea M, Calvo A & Anguiano A (2010). *La familia y la escuela coexistiendo con la violencia escolar*. Edición nº 58. Recuperado de:  
<http://www.margen.org/suscri/margen58/perea.pdf>

Raya, F (2008). *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Córdoba.

Riso, S (2008). *Violencia escolar*. Recuperado de:  
[http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/prevemi/violencia\\_escolar\\_1.pdf](http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/prevemi/violencia_escolar_1.pdf)

Salazar, Sánchez & Romero. *Influencia familiar en el rendimiento escolar en niños de primaria*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Revista científica electrónica de psicología Nº 9.

Shaffer, D. *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. Edición 51. Editorial thomson.

Soulier, R. *Matoneo escolar: víctimas y victimarios* (2001). El tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/mam-637669>

Subijana, I (2007). *El acoso escolar: un apunte victimo lógico*. Revista electrónica de ciencia penal y criminología. Recuperado de: <http://criminet.ugr.es/recpc/09/recpc09-03.pdf>

Torres, C. (2005) jóvenes y violencia. Revista iberoamericana de educación. nº 37 (2005)  
Tomado de: <http://www.rieoei.org/rie37a03.pdf>

Tovar, T. *La violencia en el contexto escolar*. Recuperado de: <http://www.slideshare.net/incide/foro-violencia-estudiantil>

Unesco. *La violencia y sus causas*. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0004/000430/043086so.pdf>

Unicef (2004). *Violencia estudiantil interinstitucional: atención y prevención*. Recuperado de: <http://www.cruzroja.org/pvh/redicom/docs/docreferencia/violenciaestudiantilinterinstitucional.pdf>

Valadez, I. (2008). *violencia escolar: maltrato entre iguales en escuelas secundarias de la zona metropolitana de Guadalajara*. México. Colección salud materno infantil, serie procesos educativos.

Vallejo, J. *Guía práctica de psicología: cómo afrontar los problemas de nuestro tiempo*. Tomo 3. Ediciones de temas de hoy.

Varela, J; Farren, & Tijmes, C. (2009) *violencia escolar en educación básico*. Recuperado de: <http://www.colectivojuventud.org/wp-content/uploads/2010/04/validacion-instrumento-para-medir-violencia-escolar.pdf>

Woolfolk, A. *Psicología educativa*. 9ª edición. Editorial Pearson Addison Wesley.

Zubiria, J. *La violencia en los colegios de Bogotá* (2009). Bogotá. Recuperado de: [http://www.institutomerani.edu.co/publicaciones/articulos/2009/la violencia en los colegios de bogot%c3%a1.pdf](http://www.institutomerani.edu.co/publicaciones/articulos/2009/la%20violencia%20en%20los%20colegios%20de%20bogota.pdf)

----- (2011). *Proceso de adolescencia considerando su autonomía*. Blog. Recuperado de: [http://bsh-culturayeducacion.blogspot.com/2011/07/proceso-de-la-adolescencia-considerando\\_26.html](http://bsh-culturayeducacion.blogspot.com/2011/07/proceso-de-la-adolescencia-considerando_26.html)

----- (2009). *El matoneo virtual*. *Revista semana*. Recuperado de: <http://www.semana.com/noticias-vida-moderna/matoneo-virtual/121700.aspx>

----- *Educación en crisis, el nuevo rol del docente*. Recuperado de: [http://www.aprender21.com/demos/demo curso violencia escuela.pdf](http://www.aprender21.com/demos/demo_curso_violencia_escuela.pdf)

## 14. ANEXOS

## Anexo 1. Escala Estilos Parentales

## ESCALA PARA LA EVALUACION DEL ESTILO PARENTAL

Número de la encuesta:    Edad: \_\_\_\_ Institución Educativa: \_\_\_\_\_ Grado: \_\_\_\_\_

A continuación podrás leer una serie de frases referidas a la relación con tus padres. Deberás indicar rodeando con un círculo el número que define mejor esta relación. No dejes ninguna frase sin contestar. No hay respuestas correctas ni falsas.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ligeramente en desacuerdo	Ligeramente de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6

		Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ligeramente en desacuerdo	Ligeramente de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	Si tengo algún problema puedo contar con su ayuda	1	2	3	4	5	6
2	Muestran interés por mí cuando estoy triste o enfadado	1	2	3	4	5	6
3	Me siento apoyado y comprendido por ellos	1	2	3	4	5	6
4	Me hacen sentir mejor cuando estoy desanimado	1	2	3	4	5	6
5	Disfrutan hablando cosas conmigo	1	2	3	4	5	6
6	Me animan a que les cuente mis problemas y preocupaciones	1	2	3	4	5	6
7	Cuando hablo con ellos muestran interés y atención	1	2	3	4	5	6
8	Con frecuencia pasan algún tiempo hablando conmigo	1	2	3	4	5	6
9	Ponen límites a la hora a la que debo volver a casa	1	2	3	4	5	6
10	Cuando salgo un sábado por la tarde-noche, debo decirles antes de salir a dónde voy y cuándo volveré	1	2	3	4	5	6
11	Si llego a casa más tarde de lo acordado me preguntan por qué he llegado tarde y con quién he estado	1	2	3	4	5	6
12	Me preguntan en qué gasto el dinero	1	2	3	4	5	6
13	Intentan saber qué hago en mi tiempo libre	1	2	3	4	5	6
14	Intentan saber a dónde voy cuando salgo	1	2	3	4	5	6
15	Intentan controlar continuamente mi forma de ser y pensar	1	2	3	4	5	6
16	Me tratan de forma fría y distante si hago algo que no les gustan	1	2	3	4	5	6
17	Me hacen sentir culpable cuando no hago lo que quieren	1	2	3	4	5	6
18	Siempre me están diciendo lo que tengo que hacer	1	2	3	4	5	6

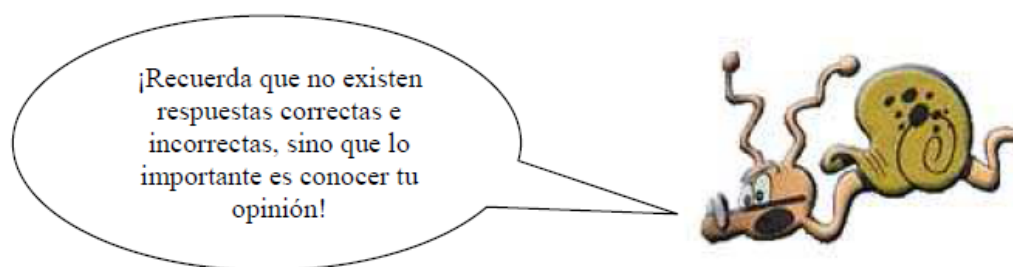
19	Me dicen que ellos tienen razón y no debo llevarles la contraria	1	2	3	4	5	6
20	Dejan de hablarme cuando se enfadan conmigo	1	2	3	4	5	6
21	Son menos amables conmigo cuando no hago las cosas a su manera	1	2	3	4	5	6
22	Me castigan y sancionan sin darme explicaciones	1	2	3	4	5	6
23	Cuando quieren que yo haga algo me explican por qué quieren que lo haga	1	2	3	4	5	6
24	Me animan a que tome mis propias decisiones	1	2	3	4	5	6
25	Me animan a que piense de forma independiente	1	2	3	4	5	6
26	Permiten que opine cuando hay que tomar una decisión familiar	1	2	3	4	5	6
27	Me animan a que exprese mis ideas aunque estas ideas no gusten a otras personas	1	2	3	4	5	6
28	Me animan a que diga lo que pienso aunque ellos no estén de acuerdo	1	2	3	4	5	6
29	Me dicen que siempre hay que mirar las dos caras de un asunto o problema	1	2	3	4	5	6
30	Piensen que aunque todavía no sea una persona adulta puedo tener ideas acertadas sobre algunas cosas	1	2	3	4	5	6
31	Casi siempre son unas personas alegres y optimistas	1	2	3	4	5	6
32	Suelen estar de buen humor	1	2	3	4	5	6
33	Suelen bromear conmigo	1	2	3	4	5	6
34	Suelen estar tranquilos y relajados	1	2	3	4	5	6
35	Se ríen mucho conmigo	1	2	3	4	5	6
36	Es divertido hacer cosas con ellos	1	2	3	4	5	6
37	Les cuento cómo me va en las diferentes asignaturas de la escuela incluso cuando no me preguntan	1	2	3	4	5	6
38	Cuando llego de la escuela les cuento cómo me ha ido el día (exámenes, relaciones con los profesores, compañeros...)	1	2	3	4	5	6
39	Les cuento lo que hago en mi tiempo libre	1	2	3	4	5	6
40	Les cuento lo que hago cuando salgo por ahí	1	2	3	4	5	6
41	Les hablo sobre los problemas que tengo con mis amigos y amigas	1	2	3	4	5	6

## Anexo 2. Escala Tipos de Socialización

Ahora vas a leer algunas frases que describen situaciones que pueden ocurrir en la familia. Piensa si estas frases describen o no a tu familia y rodea con un círculo la V (VERDADERO) si la frase refleja lo que sucede en tu familia o la F (FALSO) si la frase no refleja lo que sucede en tu familia.

Por ejemplo: *En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.*

Si crees que esto ocurre mucho en tu familia y que, por tanto, la frase es verdadera siempre o Casi Siempre, señala la opción V. Si crees que esto no pasa en tu familia, marca la F. Si es verdadera para unos miembros de la familia pero no para otros, marca la respuesta que corresponda a la mayoría.



1. En mi familia nos apoyamos y ayudamos realmente unos a otros.----- V F
2. Los miembros de la familia guardan, a menudo, sus sentimientos para sí mismos.----- V F
3. En nuestra familia reñimos mucho.----- V F
4. Muchas veces da la impresión de que en casa sólo estamos “pasando el rato”.----- V F
5. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.----- V F
6. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enfados.----- V F
7. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.----- V F
8. En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todo el mundo.----- V F
9. En mi familia a veces nos enfadamos tanto que golpeamos o rompemos algo.----- V F
10. En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión.----- V F
11. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.----- V F
12. Los miembros de mi familia casi nunca mostramos nuestros enfados.----- V F
13. Cuando hay que hacer algo en casa es raro que se ofrezca alguien como voluntario.----- V F
14. En casa, si a alguien se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.----- V F
15. Las personas de nuestra familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.----- V F
16. Las personas de mi familia nos apoyamos de verdad unas a otras.----- V F
17. En mi casa cuando uno se queja siempre hay otro que se siente afectado----- V F
18. En mi familia a veces nos peleamos a golpes.----- V F
19. En mi familia hay poco espíritu de grupo.----- V F
20. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.----- V F
21. Si en la familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz--- V F
22. Realmente en mi familia nos llevamos bien unos con otros.----- V F
23. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.----- V F
24. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.----- V F
25. En mi familia se presta mucha atención y tiempo a cada uno de nosotros.----- V F
26. En mi familia expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.----- V F
27. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.----- V F

## Anexo 3. Escala de Violencia Escolar

## PRECONCIMEI

Cuestionario sobre Preconcepciones de Intimidación y Maltrato Entre Iguales

INSTRUCCIONES DE APLICACIÓN (Adaptado de Ortega, Mora-Merchán y Mora-Fernández)

## INSTRUCCIONES PARA RESPONDER AL CUESTIONARIO

0. Si te surge alguna pregunta mientras rellenas el cuestionario levanta la mano y te responderemos.
1. El cuestionario es anónimo, pero, si lo crees oportuno puedes poner tu nombre al contestar la pregunta nº 12.
2. Lee las preguntas detenidamente. Revisa todas las opciones y elige la respuesta que prefieres.
3. Anota tu respuesta en la HOJA DE RESPUESTAS, que tienes aparte, haciendo una cruz en la opción que eliges. Algunas preguntas tienen opciones que te permiten escribir texto. Hazlo siempre en la hoja de respuestas.
4. La mayoría de preguntas te piden que elijas sólo una respuesta. Sin embargo, ATENCIÓN, hay preguntas donde puedes responder seleccionando más de una opción. En todo caso se te indica en la misma pregunta.
5. En algunas preguntas aparece una opción que pone "otros". Esta se elige cuando lo que tú responderías no se encuentra dentro de las otras opciones. Si eliges esta opción táchala en la hoja de respuestas y sobre la línea de puntos, escribe tu respuesta.
6. Cuando termines de contestar la primera página del cuestionario pasa a la vuelta.
7. Escribe con un lápiz. Si te equivocas al responder puedes corregir borrando, no taches.
8. El cuestionario que te presentamos ahora es sobre INTIMIDACIÓN Y MALTRATO ENTRE COMPAÑEROS.

Hay intimidación cuando algún chico o chica cogen por costumbre meter miedo, amenazar o abusar de sus compañeros. Estas situaciones producen rabia y miedo en las personas que las sufren por no poder defenderse.

HOJA DE PREGUNTAS PARA EL ALUMNADO (Adaptado de Ortega, Mora-Merchán y Mora-Fernández)

1. *¿CUÁLES SON EN TU OPINIÓN LAS FORMAS MÁS FRECUENTES DE MALTRATO ENTRE COMPAÑEROS/AS?*
  - a. Insultar, poner mote.
  - b. Reírse de alguien, dejar en ridículo.
  - c. Hacer daño físico (pegar, dar patadas, empujar).
  - d. Hablar mal de alguien.
  - e. Amenazar, chantajear, obligar a hacer cosas.
  - f. Rechazar, aislar, no juntarse con alguien, no dejar participar.
  - g. Otros.
2. *¿CUÁNTAS VECES, EN ESTE CURSO, TE HAN INTIMIDADO O MALTRATADO ALGUNOS DE TUS COMPAÑEROS?*
  - a. Nunca.



- b. Pocas veces.
- c. Bastantes veces.
- d. Casi todos los días, casi siempre.

3. SI TUS COMPAÑEROS TE INTIMIDARON EN ALGUNA OCASIÓN ¿DESDE CUÁNDO SE PRODUCE ESTO?

- a. Nadie me ha intimidado nunca.
- b. Desde hace poco, unas semanas.
- c. Desde hace unos meses.
- d. Durante todo el curso.
- e. Desde siempre.

4. ¿EN QUÉ LUGARES SE SUELEN PRODUCIR ESTAS SITUACIONES DE INTIMIDACIÓN?

(Puedes elegir más de una respuesta).

- a. En la clase cuando está algún profesor/a.
- b. En la clase cuando no hay ningún profesor/a.
- c. En los pasillos del Instituto.
- d. En los aseos.
- e. En el patio cuando vigila algún profesor/a.
- f. En el patio cuando no vigila ningún profesor/a.
- g. Cerca del Instituto, al salir de clase.
- h. En la calle.

5. SI ALGUIEN TE INTIMIDA ¿HABLAS CON ALGUIEN DE LO QUE TE SUCEDE? (Puedes elegir más de una respuesta).

- a. Nadie me intimida.
- b. No hablo con nadie.
- c. Con los/as profesores/as.
- d. Con mi familia.
- e. Con compañeros/as.

6. ¿QUIÉN SUELE PARAR LAS SITUACIONES DE INTIMIDACIÓN?

- a. Nadie.
- b. Algún profesor.
- c. Alguna profesora.
- d. Otros adultos.
- e. Algunos compañeros.
- f. Algunas compañeras.
- g. No lo sé.

7. ¿HAS INTIMIDADO O MALTRATADO A ALGÚN COMPAÑERO O COMPAÑERA?

- a. Nunca me meto con nadie.
- b. Alguna vez.
- c. Con cierta frecuencia.
- d. Casi todos los días.

8. SI TE INTIMIDARON EN ALGUNA OCASIÓN ¿POR QUÉ CREES QUE LO HICIERON?.

(Puedes elegir más de una respuesta).

- a. Nadie me ha intimidado nunca.
- b. No lo sé.
- c. Porque los provoqué.
- d. Porque soy diferente a ellos.
- e. Porque soy más débil.

f. Por molestarme.

g. Por gastarme una broma.

h. Porque me lo merezco.

i. Otros.

9. SI HAS PARTICIPADO EN SITUACIONES DE INTIMIDACIÓN HACIA TUS COMPAÑEROS

¿POR QUÉ LO HICISTE? (Puedes elegir más de una respuesta).

a. No he intimidado a nadie.

b. Porque me provocaron.

c. Porque a mí me lo hacen otros/as.

d. Porque son diferentes (gitanos, deficientes, extranjeros, payos, de otros sitios...)

e. Porque eran más débiles.

f. Por molestar.

g. Por gastar una broma.

h. Otros.

10. ¿POR QUÉ CREES QUE ALGUNOS CHICOS/AS INTIMIDAN A OTROS/AS? (Puedes elegir más de una respuesta).

a. Por molestar.

b. Porque se meten con ellos/as.

c. Porque son más fuertes.

d. Por gastar una broma.

e. Otras razones.

11. ¿CON QUÉ FRECUENCIA HAN OCURRIDO INTIMIDACIONES (PONER MOTES, DEJAR EN RIDÍCULO, PEGAR, DARPATADAS, EMPUJAR, AMENAZAS, RECHAZOS, NO JUNTARSE, ETC.) EN TU INSTITUTO DURANTE EL TRIMESTRE?

a. Nunca.

b. Menos de cinco veces.

c. Entre cinco y diez veces.

d. Entre diez y veinte veces.

e. Más de veinte veces.

f. Todos los días

12. ¿QUÉ TENDRÍA QUE SUCEDER PARA QUE SE ARREGLASE ESTE PROBLEMA?

a. No se puede arreglar.

b. No sé.

c. Que hagan algo los/as profesores/as.

d. Que hagan algo las familias.

e. Que hagan algo los/as compañeros/as.

*Si lo crees oportuno, si piensas que este problema hay que solucionarlo, escribe tu nombre en la hoja de respuestas. Sólo así, entre todos*

*Conseguiremos acabar con los abusos, el “matonismo” y los fanfarrones. Gracias*

## PRECONCIMEI

## CUESTIONARIO PARA EL ALUMNADO

Número de la encuesta:    soy: chico      chica      Edad: \_\_ fecha de nacimiento: D\_\_M\_\_A\_\_ Estrato: \_\_ Barrio: \_\_\_\_\_ Vives con: Papá\_\_ Mamá\_\_ Hermanos\_\_ Abuelo\_\_ Abuela\_\_ otros\_\_

Ocupación del padre: empleado\_\_ independiente\_\_ Desempleado\_\_ Otro: \_\_ ocupación de la madre: empleada\_\_ independiente\_\_ Desempleada\_\_ Otro\_\_ Ingreso Familiar: menos 1 salario mínimo\_\_ salario mínimo \_\_ más de 1 salario mínimo \_\_ Institución Educativa: \_\_\_\_\_ Grado: \_\_ Fecha de realización del cuestionario: D\_\_M\_\_A\_\_

Los/as Profesores/as

1	a	b	c	d	e	f			
2	a	b	c	d					
3	a	b	c	d	e				
4	a	b	c	d	e	f	g	h	
5	a	b	c	d	e				

Las familias:

6	a	b	c	d	e	f	g		
7	a	b	c	d					
8	a	b	c	d	e	f	g	h	i

Los/as compañeros/as:

9	A	b	c	d	e	f	g	h	
10	A	b	c	d	e				
11	A	b	c	d	e	f			
12	A	b	c	d	e				

Si tienes que añadir algo sobre el tema que no te hayamos preguntado, puedes escribirlo ahora:

---



---



---

*Si lo crees oportuno, si piensas que este problema hay que solucionarlo, escribe tu nombre en la hoja de respuesta. Solo así, entre todos conseguiremos acabar con los abusos con las situaciones que afecten tu integridad. Gracias.*

## Anexo 4. Consentimiento Para Padres de Familia



UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

## CONSENTIMIENTO PARA PARTICIPAR EN LA APLICACIÓN DE PRUEBAS PSICOLÓGICAS

Yo \_\_\_\_\_ identificado con cedula de ciudadanía  
\_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ he sido informado (a) para la  
participación de mi hijo \_\_\_\_\_ como sujeto de aplicación de la(s)  
prueba (s) psicológica (s):

\_\_\_\_\_, la(s) cual(es)  
será(án) aplicada(s) por los estudiantes de Psicología que están cursando la asignatura: Intervención  
Educativa de la Universidad de la Costa CUC, quienes también firman este documento.

Certifico que participare voluntariamente y sin ninguna presión, inducción o pago alguno. Acepto que se le  
realicen a mi hijo(s) las diferentes preguntas referentes al tema. Entiendo que no será compensado  
económicamente. Entiendo que la propia identidad de mi hijo (a) será guardada en secreto y en estricta  
confidencialidad, a menos que alguna corte ordene abrirla por una buena causa mostrada y puntualizada  
por la ley.

Entiendo que mi hijo(a) puede terminar mi participación en esta aplicación de pruebas en cualquier  
momento sin ser yo penalizado de ninguna forma. Tendré la oportunidad de realizar cualquier pregunta  
antes o durante el estudio.

Mi participación consiste en autorizar que se le realicen dicha(s) prueba(s) psicológica(s) a mi hijo (a) entre  
los meses de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_

Aclaro que he leído y entendido cada párrafo de este documento, para constancia firmo en  
\_\_\_\_\_ (ciudad) el \_\_\_\_\_ del mes de \_\_\_\_\_ de 20\_\_\_\_\_

Nombre del participante \_\_\_\_\_ Firma \_\_\_\_\_

Nombre del acudiente \_\_\_\_\_ Firma \_\_\_\_\_

Nombre del evaluador \_\_\_\_\_ Firma \_\_\_\_\_

Nombre del evaluador \_\_\_\_\_ Firma \_\_\_\_\_

Nombre del evaluador \_\_\_\_\_ Firmar \_\_\_\_\_

Nombre del psicorientador (a) \_\_\_\_\_ Firma \_\_\_\_\_

## Anexo 5. Asentimiento para Estudiantes participantes de la investigación.



UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC

FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

## ASENTIMIENTO

Yo.....a través del presente accedo a participar en aplicación de pruebas que se está desarrollando los estudiantes de Psicología que están cursando Intervención Educativa de la Corporación Universitaria de la Costa CUC

Mi compromiso consiste en disponer del tiempo necesario para completar los cuestionarios administrados para la evaluación de :

\_\_\_\_\_

—

\_\_\_\_\_

Se me ha explicado la naturaleza y el objetivo de lo que se me propone, incluyendo riesgos significativos y alternativas disponibles. Estoy satisfecho con esas explicaciones y las he comprendido.

Tengo conocimiento que mi participación es libre y voluntaria, que no me han ofrecido dinero por ello, que no obtengo contraprestación alguna y que puedo retirarme en el momento en el que lo desee sin que esto tenga consecuencias indeseables para mí

Además se me ha asegurado total confidencialidad y anonimato de la información obtenida, como también que estos datos no serán utilizados para un objeto distinto a la investigación anteriormente mencionada.

Como contraprestación, tengo derecho a conocer los resultados finales si así lo solicito. Además estoy consciente que estos podrán utilizarse para divulgación científica en forma verbal o escrita

Aclaro que he leído y entendido cada párrafo de este documento, para constancia firmo en \_\_\_\_\_ (ciudad) el \_\_\_\_\_ del mes de \_\_\_\_\_ de 20\_\_\_\_\_

Firma del estudiante \_\_\_\_\_

Documento C.C \_\_\_\_\_ T.I \_\_\_\_\_ Número. \_\_\_\_\_

## Anexo 6. Scanner Muestra Consentimiento Colegio Los Pinos



UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

## CONSENTIMIENTO PARA PARTICIPAR EN LA APLICACIÓN DE PRUEBAS PSICOLÓGICAS

Yo Armando Rodríguez Goeth identificado con cedula de ciudadanía 9721304 de BARRANQUILLA he sido informado (a) para la participación de mi hijo LUISA RODRIGUEZ G como sujeto de aplicación de la(s) prueba(s) psicológica(s): Convivencia escolar -

la(s) cual(es) será(án) aplicada(s) por los estudiantes de Psicología que están realizando una investigación como opción de grado.

Certifico que participare voluntariamente y sin ninguna presión, inducción o pago alguno. Acepto que se le realicen a mi hijo(s) las diferentes preguntas referentes al tema. Entiendo que no será compensado económicamente. Entiendo que la propia identidad de mi hijo (a) será guardada en secreto y en estricta confidencialidad, a menos que alguna corte ordene abrirla por una buena causa mostrada y puntualizada por la ley.

Entiendo que mi hijo(a) puede terminar mi participación en esta aplicación de pruebas en cualquier momento sin ser yo penalizado de ninguna forma. Tendré la oportunidad de realizar cualquier pregunta antes o durante el estudio.

Mi participación consiste en autorizar que se le realicen dicha(s) prueba(s) psicológica(s) a mi hijo (a) entre los meses de Mayo - Junio de 2013

Aclaro que he leído y entendido cada párrafo de este documento, para constancia firmo en Barranquilla (ciudad) el 31 del mes de Mayo de 2013

Nombre del participante	<u>Luisa Rodríguez G</u>	Firma	<u>Luisa Rodríguez G</u>
Nombre del acudiente	<u>Armando R G</u>	Firma	<u>Armando Rodríguez G</u>
Nombre del evaluador	<u>Ana Chiquillo</u>	Firma	<u>Ana Elina Chiquillo Tejada</u>
Nombre del evaluador	<u>Olga Zabala</u>	Firma	<u>Olga Zabala</u>
Nombre del evaluador	<u>Paula Villanueva</u>	Firma	<u>Paula Villanueva</u>
Nombre del psicorientador (a)		Firma	

## Anexo 7 Scanner Asentimiento Colegio Los Pinos



UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

## ASENTIMIENTO

Yo, Luisa Rodríguez Gómez, a través del presente accedo a participar en aplicación de pruebas que se está desarrollando los estudiantes de Psicología que están realizando una investigación como opción de grado de la Corporación Universitaria de la Costa CUC.

Mi compromiso consiste en disponer del tiempo necesario para completar los cuestionarios administrados para la evaluación de:

Violencia escolar

Se me ha explicado la naturaleza y el objetivo de lo que se me propone, incluyendo riesgos significativos y alternativas disponibles. Estoy satisfecho con esas explicaciones y las he comprendido.

Tengo conocimiento que mi participación es libre y voluntaria, que no me han ofrecido dinero por ello, que no obtengo contraprestación alguna y que puedo retirarme en el momento en el que lo desee sin que esto tenga consecuencias indeseables para mí.

Además se me ha asegurado total confidencialidad y anonimato de la información obtenida, como también que estos datos no serán utilizados para un objeto distinto a la investigación anteriormente mencionada.

Como contraprestación, tengo derecho a conocer los resultados finales si así lo solicito. Además estoy consciente que estos podrán utilizarse para divulgación científica en forma verbal o escrita.

Aclaro que he leído y entendido cada párrafo de este documento, para constancia firmo en Barraquillo (ciudad) el 4 del mes de Junio de 2013.

Firma del estudiante Luisa Rodríguez

Documento C.C. \_\_\_\_\_ T.I. X Número. \_\_\_\_\_



## Anexo 8. Scanner Consentimiento Colegio Santa Magdalena Sofía



UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

## CONSENTIMIENTO PARA PARTICIPAR EN LA APLICACIÓN DE PRUEBAS PSICOLÓGICAS

Yo Susey Jimenez Gutierrez identificado con cedula de  
ciudadanía 32791932 de Baranguilla he sido  
informado (a) para la participación de mi hijo Shailenis Rodriguez J. como  
sujeto de aplicación de la(s) prueba (s) psicológica (s):

Violencia escolar

la(s) cual(es) será(án) aplicada(s) por los estudiantes de Psicología que están realizando una  
investigación como opción de grado.

Certifico que participare voluntariamente y sin ninguna presión, inducción o pago alguno. Acepto  
que se le realicen a mi hijo(s) las diferentes preguntas referentes al tema. Entiendo que no será  
compensado económicamente. Entiendo que la propia identidad de mi hijo (a) será guardada en  
secreto y en estricta confidencialidad, a menos que alguna corte ordene abrirla por una buena  
causa mostrada y puntualizada por la ley.

Entiendo que mi hijo(a) puede terminar mi participación en esta aplicación de pruebas en  
cualquier momento sin ser yo penalizado de ninguna forma. Tendré la oportunidad de realizar  
cualquier pregunta antes o durante el estudio.

Mi participación consiste en autorizar que se le realicen dicha(s) prueba(s) psicológica(s) a mi hijo  
(a) entre los meses de Mayo de 2013

Aciaro que he leído y entendido cada párrafo de este documento, para constancia firmo en  
Susey Jimenez (ciudad) el 26 del mes de mayo de 2013.

Nombre del participante Shailenis Rodriguez Firma Shailenis Rodriguez

Nombre del acudiente Susey Jimenez Firma Susey Jimenez

Nombre del evaluador Ana Chiquillo Firma Ana Elena Chiquillo Tecan

Nombre del evaluador Gina Zabala Firma Gina Zabala

Nombre del evaluador Paula Villarreal Firma Paula Villarreal

Nombre del psicorientador (a) \_\_\_\_\_ Firma \_\_\_\_\_



## Anexo 9. Scanner Asentimiento Colegio Santa Magdalena Sofía



UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

## ASENTIMIENTO

Yo, Shailenys Rodríguez a través del presente accedo a participar en aplicación de pruebas que se está desarrollando los estudiantes de Psicología que están realizando una investigación como opción de grado de la Corporación Universitaria de la Costa CUC.

Mi compromiso consiste en disponer del tiempo necesario para completar los cuestionarios administrados para la evaluación de:

Violencia escolar

Se me ha explicado la naturaleza y el objetivo de lo que se me propone, incluyendo riesgos significativos y alternativas disponibles. Estoy satisfecho con esas explicaciones y las he comprendido.

Tengo conocimiento que mi participación es libre y voluntaria, que no me han ofrecido dinero por ello, que no obtengo contraprestación alguna y que puedo retirarme en el momento en el que lo desee sin que esto tenga consecuencias indeseables para mí

Además se me ha asegurado total confidencialidad y anonimato de la información obtenida, como también que estos datos no serán utilizados para un objeto distinto a la investigación anteriormente mencionada.

Como contraprestación, tengo derecho a conocer los resultados finales si así lo solicito. Además estoy consciente que estos podrán utilizarse para divulgación científica en forma verbal o escrita

Aclaro que he leído y entendido cada párrafo de este documento, para constancia firmo en Parralilla (ciudad) el 27 del mes de Mayo de 20 13

Firma del estudiante

Shailenys Rodríguez

Documento C.C.

T.I.

☒

Número.

1001854916

## Anexo 10. Scanner Consentimiento Colegio Nazareth Olaya



UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

## CONSENTIMIENTO PARA PARTICIPAR EN LA APLICACIÓN DE PRUEBAS PSICOLÓGICAS

Yo Haría Ospino identificado con cedula de  
ciudadanía 92.478.655 de Barranquilla he sido  
informado (a) para la participación de mi hijo Enrique David G. como  
sujeto de aplicación de la(s) prueba(s) psicológica(s):  
Violencia escolar

la(s) cual(es) será(án) aplicada(s) por los estudiantes de Psicología que están realizando una investigación como opción de grado.

Certifico que participare voluntariamente y sin ninguna presión, inducción o pago alguno. Acepto que se le realicen a mi hijo(s) las diferentes preguntas referentes al tema. Entiendo que no será compensado económicamente. Entiendo que la propia identidad de mi hijo (a) será guardada en secreto y en estricta confidencialidad, a menos que alguna corte ordene abrirla por una buena causa mostrada y puntualizada por la ley.


Entiendo que mi hijo(a) puede terminar mi participación en esta aplicación de pruebas en cualquier momento sin ser yo penalizado de ninguna forma. Tendré la oportunidad de realizar cualquier pregunta antes o durante el estudio.

Mi participación consiste en autorizar que se le realicen dicha(s) prueba(s) psicológica(s) a mi hijo (a) entre los meses de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_

Aclaro que he leído y entendido cada párrafo de este documento, para constancia firmo en Barranquilla (ciudad) el 15 del mes de 05 de 2013

Nombre del participante	<u>Enrique David G.</u>	Firma	<u>Enrique David G.</u>
Nombre del acudiente	<u>Haría Ospino</u>	Firma	<u>Haría Ospino</u>
Nombre del evaluador	<u>Ana Chiquillo</u>	Firma	<u>Ana Elena Chiquillo Terán</u>
Nombre del evaluador	<u>Cina Zabala</u>	Firma	<u>Cina Zabala</u>
Nombre del evaluador	<u>María Villareal</u>	Firma	<u>María Villareal</u>
Nombre del psicorientador (a)	_____	Firma	_____

## Anexo 11. Scanner Asentimiento Colegio Nazareth Olaya

 UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

ASENTIMIENTO

Yo, efrain Galvan a través del presente accedo a participar en aplicación de pruebas que se está desarrollando los estudiantes de Psicología que están realizando una investigación como opción de grado de la Corporación Universitaria de la Costa CUC.

Mi compromiso consiste en disponer del tiempo necesario para completar los cuestionarios administrados para la evaluación de:

violencia escolar

Se me ha explicado la naturaleza y el objetivo de lo que se me propone, incluyendo riesgos significativos y alternativas disponibles. Estoy satisfecho con esas explicaciones y las he comprendido.

Tengo conocimiento que mi participación es libre y voluntaria, que no me han ofrecido dinero por ello, que no obtengo contraprestación alguna y que puedo retirarme en el momento en el que lo desee sin que esto tenga consecuencias indeseables para mí

Además se me ha asegurado total confidencialidad y anonimato de la información obtenida, como también que estos datos no serán utilizados para un objeto distinto a la investigación anteriormente mencionada.

Como contraprestación, tengo derecho a conocer los resultados finales si así lo solicito. Además estoy consciente que estos podrán utilizarse para divulgación científica en forma verbal o escrita

Aclaro que he leído y entendido cada párrafo de este documento, para constancia firmo en Barranquilla (ciudad) el 21 del mes de mayo de 20 13

Firma del estudiante efrain Galvan

Documento C.C. \_\_\_\_\_ T.I. ☒ Número. \_\_\_\_\_




## Anexos 11. Fotograficos









 <b>UNIVERSIDAD DE LA COSTA</b> 1978	<b>NORMAS PARA LA ENTREGA DE TESIS Y TRABAJOS DE GRADO A LA UNIDAD DE INFORMACION</b>	VERSION: 02
		FECHA: Junio 2012
		CODIGO:DOC-VACRE-NETGUDI

### ANEXO 1

## CARTA DE ENTREGA Y AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA, LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO DE TESIS Y TRABAJOS DE GRADO

Barranquilla, Fecha

Marque con una X

Tesis ☐ Trabajo de Grado ☒

Yo Ana Elena Chiquillo Terán, identificado con C.C. No. 1140.822.783, actuando en nombre propio y como autor de la tesis y/o trabajo de grado titulado Estudio correlacional entre los estilos parentales y de socialización de estudiantes que han vivido la violencia escolar presentado y aprobado en el año 2013 como requisito para optar al título de Psicóloga;

hago entrega del ejemplar respectivo y de sus anexos de ser el caso, en formato digital o electrónico (DVD) y autorizo a la UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC, para que en los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia, utilice y use en todas sus formas, los derechos patrimoniales de reproducción, comunicación pública, transformación y distribución (alquiler, préstamo público e importación) que me corresponden como creador de la obra objeto del presente documento.

Y autorizo a la Unidad de información, para que con fines académicos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad de la Costa, CUC, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web de la Facultad, de la Unidad de información, en el repositorio institucional y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la institución y Permita la consulta, la reproducción, a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato DVD o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

EL AUTOR - ESTUDIANTES, manifiesta que la obra objeto de la presente autorización es original y la realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, por lo tanto la obra es de su exclusiva autoría y detenta la titularidad ante la misma. PARÁGRAFO: En caso de presentarse cualquier reclamación o acción por parte de un tercero en cuanto a los derechos de autor sobre la obra en cuestión, EL ESTUDIANTE - AUTOR, asumirá toda la responsabilidad, y saldrá en defensa de los derechos aquí autorizados; para todos los efectos, la Universidad actúa como un tercero de buena fe.

Para constancia se firma el presente documento en dos (02) ejemplares del mismo valor y tenor, en Barranquilla D.E.I.P., a los 03 días del mes de Septiembre de Dos Mil Trece 2013.

EL AUTOR - ESTUDIANTE. Ana Elena Chiquillo Terán  
**FIRMA**

ANEXO 1  
CARTA DE ENTREGA Y AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA  
CONSULTA, LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN  
ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO DE TESIS Y TRABAJOS DE GRADO

Barranquilla, Fecha

Marque con una X

Tesis ☐ Trabajo de Grado ☒

Yo Marla Faruth Villareal Jimenez, identificado con  
C.C. No. 1.140.829.614, actuando en nombre propio y como autor de la tesis y/o  
trabajo de grado titulado Estudio correlacional entre los estilos parentales y de  
socialización de estudiantes que han vivido la violencia escolar presentado y  
aprobado en el año 2013 como requisito para optar al título de  
Psicóloga;

hago entrega del ejemplar respectivo y de sus anexos de ser el caso, en formato digital o  
electrónico (DVD) y autorizo a la UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC, para que en los  
términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de  
1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia, utilice y use en  
todas sus formas, los derechos patrimoniales de reproducción, comunicación pública,  
transformación y distribución (alquiler, préstamo público e importación) que me  
corresponden como creador de la obra objeto del presente documento.

Y autorizo a la Unidad de información, para que con fines académicos, muestre al mundo  
la producción intelectual de la Universidad de la Costa, CUC, a través de la visibilidad de  
su contenido de la siguiente manera:

Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web de  
la Facultad, de la Unidad de información, en el repositorio institucional y en las redes de  
información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la institución y Permita  
la consulta, la reproducción, a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo,  
para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato DVD o digital  
desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

EL AUTOR - ESTUDIANTES, manifiesta que la obra objeto de la presente autorización es  
original y la realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, por lo tanto la obra  
es de su exclusiva autoría y detenta la titularidad ante la misma. PARÁGRAFO: En caso  
de presentarse cualquier reclamación o acción por parte de un tercero en cuanto a los  
derechos de autor sobre la obra en cuestión, EL ESTUDIANTE - AUTOR, asumirá toda la  
responsabilidad, y saldrá en defensa de los derechos aquí autorizados; para todos los  
efectos, la Universidad actúa como un tercero de buena fe.

Para constancia se firma el presente documento en dos (02) ejemplares del mismo valor  
y tenor, en Barranquilla D.E.I.P., a los 03 días del mes de Septiembre de Dos Mil  
Trece 20 13.

EL AUTOR - ESTUDIANTE.

Marla Villareal  
FIRMA



## ANEXO 1

CARTA DE ENTREGA Y AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA  
CONSULTA, LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN  
ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO DE TESIS Y TRABAJOS DE GRADO

Barranquilla, Fecha

Marque con una X

Tesis ☐ Trabajo de Grado ☒

Yo Gina Mariana Zabala De La Hoz, identificado con  
C.C. No. 1.129.511.903, actuando en nombre propio y como autor de la tesis y/o  
trabajo de grado titulado Estudio correlacional entre los estilos parentales y de  
socialización de estudiantes que han vivido la violencia escolar presentado y  
aprobado en el año 2013 como requisito para optar al título de  
Psicóloga.

Hago entrega del ejemplar respectivo y de sus anexos de ser el caso, en formato digital o electrónico (DVD) y autorizo a la UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC, para que en los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia, utilice y use en todas sus formas, los derechos patrimoniales de reproducción, comunicación pública, transformación y distribución (alquiler, préstamo público e importación) que me corresponden como creador de la obra objeto del presente documento.

Y autorizo a la Unidad de información, para que con fines académicos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad de la Costa, CUC, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web de la Facultad, de la Unidad de información, en el repositorio institucional y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la institución y Permita la consulta, la reproducción, a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato DVD o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

EL AUTOR - ESTUDIANTES, manifiesta que la obra objeto de la presente autorización es original y la realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, por lo tanto la obra es de su exclusiva autoría y detenta la titularidad ante la misma. PARÁGRAFO: En caso de presentarse cualquier reclamación o acción por parte de un tercero en cuanto a los derechos de autor sobre la obra en cuestión, EL ESTUDIANTE - AUTOR, asumirá toda la responsabilidad, y saldrá en defensa de los derechos aquí autorizados; para todos los efectos, la Universidad actúa como un tercero de buena fe.

Para constancia se firma el presente documento en dos (02) ejemplares del mismo valor y tenor, en Barranquilla D.E.I.P., a los 03 días del mes de Septiembre de Dos Mil Tres 2013.

EL AUTOR - ESTUDIANTE.

Gina Mariana Zabala De La Hoz  
FIRMA

ANEXO 2  
FORMULARIO DE LA DESCRIPCIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE  
GRADO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS O TRABAJO DE GRADO:

*Estudio Correlacional entre los estilos parentales y de socialización  
de estudiantes que han vivido la violencia escolar*

SUBTÍTULO, SI LO TIENE:

AUTOR AUTORES

Apellidos Completos	Nombres Completos
<i>Chiquillo Terán</i>	<i>Ana Elena</i>
<i>Villaveal Jimenez</i>	<i>Marta Fariuth</i>
<i>Labala De La Flor</i>	<i>Cina Mairuna</i>

DIRECTOR (ES)

Apellidos Completos	Nombres Completos

JURADO (S)

Apellidos Completos	Nombres Completos
<i>Turiso Talavera</i>	<i>Yamile</i>
<i>Orano Jimenez</i>	<i>Jose Eduardo</i>
<i>Puello Scarpatti</i>	<i>Mildred</i>

ASESOR (ES) O CODIRECTOR

Apellidos Completos	Nombres Completos

TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE: *Psicologa*

FACULTAD: *Psicologia*

PROGRAMA: Pregrado ☒ Especialización ☐

NOMBRE DEL PROGRAMA *Psicologia*

CIUDAD: Barranquilla AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO: 2013

NÚMERO DE PÁGINAS 142

TIPO DE ILUSTRACIONES:

- |  |   |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Ilustraciones                           | <input type="checkbox"/> Planos                 |
| <input type="checkbox"/> Láminas                                 | <input type="checkbox"/> Mapas                  |
| <input type="checkbox"/> Retratos                                | <input checked="" type="checkbox"/> Fotografías |
| <input checked="" type="checkbox"/> Tablas, gráficos y diagramas |   |

**MATERIAL ANEXO** (Vídeo, audio, multimedia o producción electrónica):

Duración del audiovisual: \_\_\_\_\_ minutos.

Número de casetes de vídeo: \_\_\_\_\_ Formato: VHS \_\_\_\_\_ Beta Max \_\_\_\_\_  $\frac{3}{4}$  \_\_\_\_\_ Beta Cam \_\_\_\_\_

Mini DV \_\_\_\_\_ DV Cam \_\_\_\_\_ DVC Pro \_\_\_\_\_ Vídeo 8 \_\_\_\_\_ Hi 8 \_\_\_\_\_

Otro. Cuál? \_\_\_\_\_

Sistema: Americano NTSC \_\_\_\_\_ Europeo PAL \_\_\_\_\_ SECAM \_\_\_\_\_

Número de casetes de audio: \_\_\_\_\_

Número de archivos dentro del DVD (En caso de incluirse un DVD diferente al trabajo de grado):

\_\_\_\_\_

**PREMIO O DISTINCIÓN** (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):

\_\_\_\_\_

**DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:** Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. (En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Unidad de Procesos Técnicos de la Unidad de información en el correo biblioteca@cuc.edu.co, donde se les orientará).

**ESPAÑOL**

**INGLÉS**

_____	_____
_____	_____
_____	_____

**RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS:**(Máximo 250 palabras-1530 caracteres):

_____
_____
_____
_____
_____